



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ECONOMIA, SOCIEDADE E  
POLÍTICA (ILAESP)**

**RELAÇÕES INTERNACIONAIS E  
INTEGRAÇÃO.**

**BUENO BARATO Y BONITO:  
IMPACTO URBANO DEL AGRONEGOCIO EN EL LADO PARAGUAYO DE LA  
TRIPLE FRONTERA**

**MELISSA GISSELLE NAVARRO BENTO**

Foz do Iguaçu  
2021

**BUENO BARATO Y BONITO:  
IMPACTO URBANO DEL AGRONEGOCIO EN EL LADO PARAGUAYO DE LA TRIPLE  
FRONTERA**

**MELISSA GISSELLE NAVARRO BENTO**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Relações Internacionais e Integração.

Orientador:  
Prof. Dr. Juan Agulló Fernández

Foz do Iguaçu  
2021

*Las raíces largas y fosilizadas de los  
árboles, las vetas coloreadas de la piedra, las manchas de  
aceite flotando sobre el agua,  
las grietas en el cristal: todas estas cosas habían ejercido  
antaño una gran fascinación  
sobre mí, sobre todo el agua y el fuego, el humo, las nubes, el  
polvo y, especialmente,  
las manchas de colores que veía girar al cerrar los ojos.*

***“Demian” – Herman Hesse.***

## RESUMEN

A Paraguay, la frontera oriental con el Brasil, no solo le reporta beneficios: también desigualdad. Las asimetrías entre los dos países son evidentes a muchos niveles: poder adquisitivo, coste de la mano de obra, política fiscal... Brasil, a lo largo de los últimos años, ha explotado esas diferencias a su favor. Expandir la frontera agrícola más allá de la frontera internacional le permite, a muchas empresas brasileñas, abaratar costes e incrementar beneficios. La tecnología es clave en dicho proceso: en la práctica implica una menor necesidad de mano de obra y eso está provocando un incremento de la cesantía rural que lleva años traducéndose en una corriente migratoria, del interior de Paraguay, hacia la zona urbana fronteriza. El impacto urbano de dicha migración es grande: el crecimiento demográfico está siendo muy acelerado y sin una planificación adecuada. Eso provoca ocupaciones irracionales del espacio, áreas prácticamente excluidas de los servicios públicos esenciales, etc. Otro impacto de esa migración es una tendencia, permanentemente a la baja, de los costes laborales. Eso lo aprovechan comerciantes brasileños con negocios en las áreas comerciales e incluso, empresarios, que están instalando maquilas en la región. El resultado, va contra el estereotipo: hay poco beneficio para Paraguay en toda esa circulación.

**Palavras-chave:** Paraguay; frontera; Agro-negocio; planeamiento urbano; Ciudad del Este; comercio.

## RESUMO

Para o Paraguai, a fronteira oriental, com o Brasil, traz não apenas benefícios, mas também desigualdades. As assimetrias entre os dois países são evidentes em muitos níveis: poder de compra, custos de mão-de-obra, política fiscal... O Brasil tem explorado essas diferenças em seu benefício nos últimos anos. Expandir a fronteira agrícola além da fronteira internacional permite a muitas empresas brasileiras cortar custos e aumentar os lucros. A tecnologia é fundamental para este processo: na prática, ela significa menos mão-de-obra, e isto está levando a um aumento do desemprego rural, que há anos se traduz em um fluxo migratório do interior do Paraguai para a área de fronteira urbana. O impacto urbano desta migração é grande: o crescimento populacional é muito acelerado e sem um planejamento adequado. Isto leva à ocupação irracional do espaço, áreas praticamente excluídas dos serviços públicos essenciais etc. Outro impacto desta migração é uma tendência permanente de queda nos custos de mão-de-obra. Isto está sendo explorado por comerciantes brasileiros com negócios em áreas comerciais e até mesmo por empresários que estão instalando maquilas na região. O resultado vai contra o estereótipo: há poucos benefícios para o Paraguai em toda essa circulação.

**Palabras clave:** Paraguai; fronteira; Agro-negocio; planejamento urbano; Ciudad del Este; comercio.

## ABSTRACT

For Paraguay, the eastern border, with Brazil, brings not only benefits but also inequalities. The asymmetries between the two countries are evident at many levels: purchasing power, labor costs, fiscal policy... Brazil, over the last few years, has exploited these differences to its advantage. Expanding the agricultural frontier beyond the international border allows many Brazilian companies to lower costs and increase profits. Technology is key in this process: in practice, it implies less need for labor, and this is causing an increase in rural unemployment, which has been translating for years into a migratory flow from the interior of Paraguay to the urban border area. The urban impact of this migration is great: population growth is very accelerated and without adequate planning. This leads to irrational occupation of space, areas practically excluded from essential public services, etc. Another impact of this migration is a permanent downward trend in labor costs. This is being exploited by Brazilian traders with businesses in commercial areas and even by entrepreneurs who are setting up maquilas in the region. The result goes against the stereotype: there is little benefit for Paraguay in all this circulation.

**Keywords:** Paraguay; Agribusiness; Borders; Ciudad del Este; Trade.

## ÍNDICE

<b>1 INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>2 CAP I: EL AVANCE DEL AGRONEGOCIO.....</b>	<b>13</b>
2.1 EL NEGOCIO AGRÍCOLA .....	13
2.2 CON LA SOJA HASTA EL CUELLO .....	23
<b>3 CAP II: EL IMPACTO DEL AGRONEGOCIO EN LAS ÁREAS URBANAS FRONTERIZAS DE PARAGUAY .....</b>	<b>34</b>
3.1 ASPECTOS GENERALES DE LA MIGRACIÓN RURAL URBANA EN LA REGIÓN ORIENTAL.....	34
3.2 LA VIDA EN ZONA FRONTERIZA: ALTO PARANÁ, CDE Y ALREDEDORES ..	44
<b>4 CAP III: EL IMPACTO DE LA URBANIZACIÓN ACELERADA EN EL COSTE DE LA MANO DE OBRA .....</b>	<b>57</b>
4.1 UNA BREVE MIRADA A LAS MAQUILAS EN REGIÓN DE LA FRONTERA ...	57
<b>5 CONSIDERACIONES FINALES .....</b>	<b>74</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>80</b>

## 1 INTRODUCCIÓN

La frontera del este paraguayo, ahora conocida como Triple Frontera, está cargada de historicidad que incluye la constante presencia del país vecino brasileño. En esta, la reconfiguración de las relaciones entre Paraguay y Brasil fue y es un papel fundamental en cambios presenciados en todo el departamento de Alto Paraná.

Dentro de los planes para la construcción de la ciudad esteña que conecta a ambos países, la importante migración brasileña hacia el Este de la región Oriental del Paraguay, entre la década del 60 y 80 del siglo XX, marca un punto clave en la reconfiguración territorial de la zona. De la misma manera, se da una migración interna local tan importante como los flujos inmigratorios.

Las décadas de una importante presencia brasileña en el lado paraguayo terminan por revelar asimetrías en diferentes niveles, las cuales son desarrolladas en el presente trabajo; estas se dan en la forma de poder adquisitivo, coste de la mano de obra, política fiscal, entre otros. En este sentido, las diferencias resultan la principal forma en la que la frontera con Paraguay se presenta como un beneficio para el vecino.

La clave inicial de todo este proceso tiene que ver con la compra de tierras rurales por parte de brasileños, que, al expandirse la frontera agrícola en el lado paraguayo, llegan aprovechando precios más baratos relativos a su origen (BORDA et al., 2011; CUSARANO, 2011), tecnificándolo con maquinaria en constante innovación. Este proceso mecanizado en el campo transforma la demografía rural, debido a que requiere de una menor mano de obra para realizar los trabajos agrícolas, tal como lo menciona Vázquez (2006).

Cambios en la demografía rural significaron aumentos en la estructura poblacional en el campo, ya que esta mano de obra expulsada del campo encuentra a la ciudad, y en particular la fronteriza, como espacio que promete convertirse en un medio de subsistencia y ocupación laboral. Ya en la ciudad, dos son los efectos que principalmente se presencian:

Primero, estos movimientos migratorios acelerados a la ciudad impactan en la planificación urbana y en el deterioro de servicios públicos, haciendo que esta primera sea improvisada, y de esta segunda, florezcan las necesidades básicas insatisfechas; a su vez, son visibles ocupaciones irracionales del espacio, con la presencia de asentamientos y ocupaciones precarias. El ensanchamiento de la informalidad como sector es otro efecto que aparece, el cual Setrini et al. (2020) van a afirmar que ocurre como resultado de la migración rural-urbana, la cual economía urbana no logra incorporar; o como Masi (2002) diría: se insertan en el empleo precario, que se caracteriza por carecer de cobertura de seguridad social.

Segundo, se da un abaratamiento del coste de mano de obra que aparece debido a que esta población migrante trabaja por menos y cuesta menos – debido a la diferencia impositiva, lo cual juega a favor de comerciantes y los empleadores de maquilas. En este sentido, el atractivo del régimen maquilero basado en excepciones radica en que menos impuestos se convierten en más lucros para las empresas, según la ONG Decidamos (SEMINARIO...2019).

Con todo, a finde cubrir las temáticas referidas, el flujo fundamental del estudio presente inicia en el escenario rural para luego terminar en el espacio urbano. En esta conexión, además, se considera a la frontera como condicionante de procesos que marcan el establecimiento y avance de ambos modelos productivos – el agronegocio y las maquilas –, condición que se basa, esencialmente, en los diferenciales entre ambos lados.

Ahora bien, la frontera es entendida aquí como como un elemento que va más allá de un lugar físico, sino más bien, es un conjunto de prácticas que condicionan el avance de los flujos socioeconómicos. De forma particular, para un país mediterráneo como Paraguay las fronteras cumplen un papel decisivo, ya que estas marcan su especificidad en términos socioeconómicos, haciéndolo depender de las fuerzas de los países vecinos mayores siguiendo a Palau y Verón (1989).

Asimismo, y contraria a la idea neoliberal de que el mundo se está convirtiendo en uno sin fronteras o que estas están siendo obsoletas, en este trabajo se entiende que la frontera depende de la influencia y el control que el Estado ejerce sobre la misma. En esta se desarrollan actividades que potencialmente la pueden transformar, sea esta en la esfera económica, política y cultural, en la escala local, regional y nacional que a su vez, es entendida como espacio de cooperación e intercambio, destacado por Bouzas (2012).

En cuando a las transformaciones, Rabossi (2013) resalta la idea de que el resultado de acontecimientos históricos, sumado a las intervenciones estatales, forman y hacen emerger a los diferenciales, los cuales está presentes en los distintos espacios económicos. De ahí, el autor subraya la idea de la particularidad de cada frontera, en específico hablando de la frontera Paraguay-Brasil en CDE y Foz.

Por lo tanto, se busca entender cómo la frontera del lado paraguayo, con sus diferenciales, permite que el capital brasileño aproveche el abaratamiento de diversos procesos que se presentan como una ventaja para la comercialización e inversión en suelo paraguayo; en esta línea, autores como Carrión (2011), Dilla (2014) y Rabossi (2013) discurren sobre la noción de relaciones del tipo asimétricas entre fronteras, explicando cómo las relaciones económicas de este tipo rebasan el plano puramente comercial, alcanzando esferas socioeconómicas como el menor costo la fuerza de trabajo, excepciones fiscales, flexibilización laboral y del control ambiental (DILLA,

2014).

De lo anterior es que este trabajo se enfoca en el lado paraguayo de la frontera, considerando las dinámicas de flujos económicos que resultan de relaciones asimétricas con el país vecino. Resulta esta la razón por la cual además se recorre sobre los diversos impactos ocurridos dentro del territorio y la reorganización espacial de la región, que generan cuestiones sobre los beneficios reales que las prácticas fronterizas ofrecen al Paraguay.

Ante la situación asimétrica que se presencia, surgen las siguientes preguntas, ¿cuál es el grado del beneficio que la circulación de flujos económicos y dinámicas fronterizas otorgan al país en un conjunto? ¿quiénes salen ganando en todo esto? Se buscará responder a las mismas, apuntando a comprender los beneficios para algunos y los impactos negativos para otros.

Desde las relativamente más baratas tierras de la zona rural del departamento que hace frontera con Brasil, Alto Paraná, hasta la mano de obra barata que se concentra en zonas urbanas fronterizas y los sucesivos eventos expresados por los diferenciales, suman a temáticas que hacen que el trabajo se divida en tres partes, de modo a que se establezca la conexión, considerando siempre, de nuevo, los impactos negativos que surgen.

Ante todo, se utiliza una metodología cualitativa, con la utilización de bibliografía esencialmente paraguaya, incluyendo datos históricos y secundarios que propone describir los hechos, tendencias y conectar los puntos principales entre los elementos estudiados. Se debe mencionar, mientras tanto, la limitación en recursos pertinentes a este trabajo: principalmente en la insuficiencia de trabajos de campo y estudios sobre las maquilas de la región, así como estadísticas y censos detallados sobre las causas de migraciones internas en el país, en especial datos específicos para Alto Paraná. A su vez, el enfoque principal se decidió colocarlo en Ciudad del Este, debido a la dificultad de encontrar datos sobre las ciudades aledañas de Hernandarias, Presidente Franco y Minga Guazú; mientras tanto, esta ciudad primera alberga a una gran parte de la población y se conoce como la segunda economía más importante del país (CIUDAD... 2021), lo cual fue otra justificativa de no menor importancia.

Complementando, la naturaleza del trabajo que pretende unir diferentes escenarios, tales como campo-ciudad con las fronteras en la región seleccionada, es una temática no muy tocada a comparación de la disponibilidad de diversas bibliografías inconexas, las cuales se tienden a enfocar y especializar en un espacio y tema en concreto.

Ahora bien, la primera parte busca adentrarse al modelo del agronegocio, entendido como el principal rubro de exportación, en un país basado en una economía primario. Con datos históricos que visen contribuir a la comprensión la expansión y el avance del modelo, se

hace pertinente, más adelante, inclinar el enfoque se hacia el grano estrella, responsable del éxito del agronegocio: la soja; por su parte, en el año 2020 el Paraguay se ubica como el quinto mayor productor de este grano del mundo, según el Ministro de Hacienda (2020). La presencia brasileña durante todo el proceso, desde los inicios, la introducción y la plantación del mismo, hasta la concentración de tierra por parte de grupos agroempresariales, se entiende, es atraída por el diferencial de costos de la tierra, principalmente.

Para pasar a la siguiente parte, se va a hacer énfasis en cómo el modelo anteriormente mencionado reorganiza el territorio, implanta sistemas altamente tecnificados, resultando en movimientos migratorios, que luego se concentran en ciudades fronterizas. Asimismo, la presencia de este fenómeno migratorio relacionado a la expansión agrícola es citado en diversos trabajos de estudiosos paraguayos como Halpern (2011), Masi (2002), Palau y Heikel (2016) y Vázquez (2006).

En la segunda sección dos razones explican las cuestiones estudiadas, que directamente enlazan al campo con la ciudad: primeramente, el argumento de que la expansión agrícola causa una expulsión de campesinos del campo, y en el caso de la migración interna, se entiende con el concepto utilizado por Palau (2007): Desplazados Internos; así, el departamento de Alto Paraná, Ciudad del Este y aglomeraciones presencia el crecimiento de su población gracias a movimientos migratorios, tanto del campo y la ciudad en el país, como de la inmigración brasileña, principalmente en la década del 70, según Halpern (2011). En segunda forma, el enfoque hacia las fronteras se da en parte debido a que, en Paraguay, las ciudades fronterizas son las más urbanizadas de todo el país (PALAU; VERÓN, 1989); en la zona urbana estudiada, se cuenta con una planeación urbana improvisada, que se expresa en la insuficiencia de servicios públicos esenciales, afectando a la calidad de vida urbana en general.

Para pasar a la siguiente y última parte, se argumentará que la ciudad esteña planificada de forma improvisada, al insertar a una mayoría de su población en la ocupación del sector informal o empleo precario, se reproducen patrones desiguales de crecimiento económico, que benefician mayoritariamente al capital brasileño en el sector privado, el cual es el mayor inversor en el régimen maquilero, según Monte (2017).

En la tercera parte, se utilizará el caso de una maquila ubicada en el departamento de Alto Paraná, para iniciar la discusión sobre las tendencias que se viven dentro del sector privado con relación a la población ocupada, presentando condiciones laborales precarias. Este régimen, a la par, destaca la presencia de las fronteras en el espectro ya discutido de los diferenciales: se verá, además, que las ventajas de invertir en las maquiladoras no solo se basan en las excepciones fiscales

que la misma ofrece, sino una serie de factores que siguen el patrón precario presenciado en toda la urbanización del Este.

Finalmente, los fenómenos estudiados concuerdan con el programa neoliberal implementado en América Latina que ha impactado la actualidad del continente en conjunto, haciéndolo presenciar fenómenos desde la explotación y marginación de la naturaleza hasta la precarización laboral y desregulación financiera, notables a partir de los años ochenta y noventa (ROJAS, 2015).

En esencia, cada capítulo de este estudio recorre diferentes matices que se identifican, a partir de Rojas, forman parte del sistema neoliberal y la lógica acumulativa del capitalismo; los mismos se pueden resumir a los siguientes fenómenos observados: (...) la total apertura comercial y desregulación financiera, la concentración y extranjerización creciente de los medios de producción, con el saldo de pobreza, desigualdad y deterioro ambiental que emergen de dicho sistema (2015, p. 13).

## 2 CAP I: EL AVANCE DEL AGRONEGOCIO

El agronegocio marca presencia en la Triple Frontera, incluso en tiempos de crisis. Con el cierre temporal de las fronteras y su movimiento normal a causa de la pandemia del Covid-19, solo algunos transportes con bienes esenciales para la economía estuvieron autorizados a cruzar el puente de la amistad. Mientras tanto, las maquinarias agrícolas sí formaron parte de este grupo.

Por otro lado, la frontera es clave para entender el origen del éxito del agronegocio en el campo; a través de la misma, se da una migración de colonos brasileños que vendrían a instalar distintos modelos de agricultura, como el tipo Farmer o las transnacionales, entre los años 60 y 80 (ODONNE, 2011). Según el mismo autor, este evento marcó el “estimulo principal de esta inmigración” (2011, p. 52), ya que la apertura de la frontera hacia la cuenca del río Paraná, promovida por el gobierno, ofrece tierras más baratas, a un costo bajo e informalidad jurídica, a comparación del precio de las tierras en Brasil.

A continuación, en esta primera sección se profundizará la cuestión agraria en Paraguay, la cual mantiene relación estrecha con actores al otro lado de la frontera, marcando el inicio de lo que hoy se conoce como agronegocio. Más adelante, como se verá en la segunda sección, la instalación y expansión de la soja – grano estrella – en Alto Paraná acompaña la dinámica migratoria brasileña, introduciendo el grano a la región y aprovechando los diferenciales que son condicionados por la presencia de la frontera.

### 2.1 EL NEGOCIO AGRÍCOLA

Entender el negocio de la agricultura es un elemento clave a la hora de analizar los distintos aspectos que hacen del Paraguay lo que es hoy. Esto cobra sentido ya que la economía del Paraguay se sostiene sobre todo del sector del agro (COHENER; AGUAYO, 2010).

Esta nación, resalta Fogel (2018, p.3): “sigue siendo el único país latinoamericano con economía basada en la agricultura (Banco Mundial 2009, 31).”, por lo que aclarar previamente el concepto del agronegocio es relevante para el posterior estudio y comprensión de fenómenos relacionados a este modelo, que, en gran medida, explican la forma en que se ha configurado esta nación.

Ahora bien, el agronegocio es un modelo agrícola intensivo en capital que

cultiva/produce en masa alimentos primarios<sup>1</sup>; hecho que lo convierte en una versión más rentable de la agricultura tradicional.

La manutención de su rentabilidad también requiere de una característica suya: la inclinación a la constante innovación tecnológica agraria. A esto, el autor paraguayo Villagra (2009, p.12) lo describe como: " la expresión moderna del desarrollo del sistema capitalista en el sector agrícola."

Este modelo de producción no se aísla a algo esencialmente local, sino más bien, se entiende como parte de un sistema mundial, por lo que Bertha Becker argumenta que los cambios en el sistema capitalista mundial significan nuevas formas de inserción de Latinoamérica a la economía mundial, alterando las configuraciones previas (BECKER, 1995). La autora continúa por explicar el sistema y la nueva agricultura identificando sus vectores, los cuales contribuyen a comprender los cambios que inician en los años setenta del siglo pasado, y que, combinados estos vectores, comparten características que explican la transformación del planeta y A.L. En palabras de Bertha:

Vectores de ese proceso son la **revolución científico-tecnológica**, que altera la base tecnoproductiva de la economía, asociada al cambio en la organización de la producción y del trabajo, y la **crisis ambiental** que impone nuevos patrones de relaciones con la naturaleza y con sus recursos. Estos dos vectores están redefiniendo, incluso, los estilos de vida, la ética y la cultura, la dinámica político-social y la organización del espacio global y de los territorios nacionales. (BECKER, 1995, p.149)

En base a estas redefiniciones, el modelo estudiado encaja en el argumento, ya que consiste en la introducción de elementos que cambian las propiedades tradicionales de la agricultura en sí, introduciendo innovación científico-tecnológica que termina por impactar en el medioambiente y el territorio. Esto es, en líneas generales: "la utilización de cultivos híbridos y otras variedades de alto rendimiento, el aumento de la mecanización y la utilización de fertilizantes y pesticidas agroquímicos." (Costa, 2015) apud (ÁVILA; GARCÍA, 2019, p.14). Todos estos procesos se sustentan en el uso extenso de energía y de capital de sus mecanismos de producción.

Si bien ya se mencionó que esta forma de producir es representada como algo nuevo y tiene su base en la modernización e innovación cambiante, cabe resaltar que en la historia de la agricultura paraguaya no se ha iniciado la vida rural/del campo con este modelo; más bien, se puede identificar diferentes actores y ciertos puntos en el tiempo en donde son notables estos cambios, cambios que van desde la producción agrícola hasta hábitos sociales y culturales, resultando en impactos sobre el modo de vivir rural (VILLAGRA, 2009).

---

<sup>1</sup> Cultivos populares dentro del sistema del agronegocio: soja, maíz, trigo, canola, girasol o caña de azúcar, tanto así como los procesos de elaboración de aceites, harinas, etc. (VILLAGRA, 2009)

El modelo de negocios se procura inicialmente en los años sesenta con una propuesta que llamada “El Plan Trigo”, convirtiéndose el primer intento de introducir este modelo de producción, planeado por parte del aquel entonces dictador Gral. Stroessner; no obstante, no alcanzó los resultados y expectativas esperadas, y el trigo no se convierte en el grano que impulsa el negocio agrícola en el país.

Fundamentalmente, fue con la introducción de la soja brasilera en la década del setenta, a través de la colonización del Este paraguayo por parte del gobierno y mediante las fronteras de la Región Oriental con Brasil (Alto Paraná), es en donde empiezan a ser notables mayores rasgos característicos del agronegocio (ÁVILA; GARCÍA, 2019); al mismo tiempo, es momento en el cual también es posible distinguir fenómenos similares en países vecinos y latinoamericanos.

Un dato que se destaca es la repetitiva presencia de un mismo actor en la historia del origen de este modelo, ya que fueron las estrategias de la dictadura del Stroessner las que llevaron al país a aproximarse más al agronegocio. Bajo el periodo de la dictadura fue cuando el Paraguay pasa de relacionarse -comercialmente hablando- más con Argentina, a mirar las oportunidades de la frontera vecina del Brasil; así, se marca el punto clave en el futuro del Paraguay, ahora orientado a una política exterior que se basa en la cooperación con el Brasil (RIQUELME; FOGEL, 2005).

Sobre todo, ocupar el territorio del Este Oriental fue un punto clave para la expansión del modelo y la cooperación con Brasil, según los términos del entonces dictador; siguiendo a Riquelme y Fogel (2005, p.23): “los discursos oficiales presentan a la colonización como (...) la “sola” única vía que podría modernizar el sector agrícola e iniciar la apertura económica del país (...)”.

En efecto, se ha alcanzado la apertura económica del país, tal como fue la intención de aquellos entonces en el poder. En el año 2007, según datos de la CEPAL, “la economía del Paraguay es la de mayor grado de apertura del MERCOSUR y de la región. (...) Con un indicador (...) que representa el doble del promedio de los países de América Latina<sup>2</sup>.” (CEPAL, 2014, p.25).

Con relación al proceso del establecimiento del agronegocio como modelo predominante, todavía durante el periodo de los 70 hasta los 90, el modo de producir “integraba” más al campesino en los procesos de producción. En la década de los ochenta el pequeño productor

---

<sup>2</sup> Un indicador de 107,2 en el año 2007, frente al Brasil (26,6), la Argentina (45,0) y el Uruguay (50,8) (CEPAL, 2014, p.25).

de hasta casi 300 mil unidades familiares producía de una forma campesina que hasta alcanzó a ser el principal sector productivo del país, siendo en este periodo el algodón<sup>3</sup> el cultivo principal (FOGEL, 2018).

No obstante, solo una década más tarde (1990) el mecanismo de producción cambia, y el enfoque queda en el grano de la soja, lo que se intensifica con la introducción de semillas transgénicas (ÁVILA; GARCÍA, 2019). La llegada de las semillas genéticamente modificadas (GM) subrayó las diferencias entre los actores del campo, tanto que, para el periodo de los noventa en adelante, campesinos y empresarios contaban cada uno con recursos y capacidades de acción en el campo totalmente diferentes; en donde en ciertas hectáreas predominaban los paquetes tecnológicos, en otras se encontraban elementos tradicionales para cultivar.

Las diferencias también resaltan en las finalidades de estos actores del campo. Mientras que la tradicional agricultura campesina se caracteriza en el cultivo de alimentos para el consumo propio y la pequeña comercialización, el agronegocio responde a una demanda comercial internacional. A su vez, la razón de ser de este último tiene que ver esencialmente con su orientación al abastecimiento exterior y no local; siguiendo a Henri Mendras (1995), a través de Riquelme y Fogel:

solamente una incitación externa lleva a producir más que lo que el sistema de producción tradicional aporta, o adjunta al sistema tradicional tal o cual producción suplementaria que reclama el poder englobante. Así, este actúa de una parte impulsando la intensificación del sistema tradicional y, por otra parte, induciendo las técnicas y de productos nuevos. (2005, p.27).

Naturalmente, para responder a la demanda internacional el agronegocio intensifica el cultivo, posibilitando el trabajo en masa, mediante la introducción de maquinarias de alta tecnología; así, se abandona la necesidad de contar con mucha o suficiente mano de obra. Además, la introducción de nuevas técnicas y nuevos productos divergen con los componentes con los que trabaja el campesinado, a ser, trabajar su fuerza sobre la tierra – indispensable factor de producción.

De hecho, la divergencia también se da a un nivel territorial/espacial. Con nuevos mecanismos de producir también se aprecia un cambio visible mediante nuevos y modernos componentes. En palabras de Vázquez: “a través de la mecanización, se modifica el escenario rural, lo que dio lugar a nuevos espacios (con nuevas corporaciones transnacionales, redes de comunicación, etc.)” (2010, p.1). Cambios en lo rural, con la aparición de nuevas redes y vías de

---

<sup>3</sup> “La producción de algodón representaba el 33,6% de las exportaciones primarias, mientras que la soja del entonces incipiente sector del agronegocio representaba solo el 13,5%.” (FOGEL, 2018, p.4).

comunicación, fueron creándose a favor de acelerar el transporte de los commodities para su procesamiento y posterior comercialización, parte importante para mantener su rentabilidad.

Más allá de los aspectos tangibles, la inserción de estos componentes se relaciona con el mercado especulativo de la tierra, que en sí mismo permite la creación de nuevos espacios; sin embargo, la adquisición de este recurso trae consigo conflictos, por ser relevante para la producción de todos los actores del campo:

La expansión del sistema productivo agro-exportador provoca serios conflictos por el acceso y uso de la tierra entre empresarios, campesinos, indígenas y autoridades locales y nacionales. La alta rentabilidad de la soja, a excepción de los años de sequía, genera un mercado especulativo de tierras, donde la informalidad jurídica de un gran número de propiedades, especialmente campesinas e indígenas facilita el paso de parcelas de agricultura familiar o de bosques a las actividades agro exportadoras (...). (VÁZQUEZ, 2006, p.61).

Ahora bien, la comercialización que se da en el mercado internacional ya sea de tierras o granos tiene que ver con el tipo de organización laboral del agronegocio, que es por naturaleza transnacional, lo que se traduce en que: “se trabaja por cadenas en todos sus segmentos, que hoy son en su mayoría de origen chino, estadounidense, y europeo.” (ÁVILA; GARCÍA, 2019, p.18).

Asimismo, ser parte del mercado internacional requiere de un factor que determina que un negocio sea rentable y competitivo, y este es la capacidad de producir a gran escala<sup>4</sup>. Entre otros, se hace esto posible en el agronegocio mediante el método de siembra de monocultivo<sup>5</sup> en grandes extensiones de tierra; este método es posible gracias al uso de semillas transgénicas o genéticamente modificadas.

Sin embargo, la promesa de su rentabilidad trae consigo consecuencias ambientales (PALAU, 2012), que terminan por alterar la relación del hombre con la naturaleza. Cultivar de esta manera también significa que previamente se debe recurrir a la deforestación masiva, y esto, por su parte, repercute en alteraciones climáticas que cambian la temperatura y aumenta la presencia de fenómenos meteorológicos extremos, tales como las sequías o las inundaciones (PALAU, 2012).

Un dato resaltante es que Paraguay es el primer país transgénico de la tierra; lo que quiere decir que es el primero en cuanto a la proporción de la superficie total de cultivos transgénicos, aunque el país queda en el sexto lugar en cuanto a superficie utilizada (RODERO *et*

---

<sup>4</sup> “La economía de escala está asociada a la extensión de la tierra, pues no se puede obtener rentabilidad con terrenos pequeños ni medianos; es sabido que a mayor extensión de la tierra los costos de producción bajan, por tanto, la estrategia es ir ganando (comprando o alquilando), parcelas pequeñas o medianas y así se va ampliando la tierra en manos de grandes empresas. (...)” Ávalos, G. et al. (2017) apud (FOGEL, 2019, p.296).

<sup>5</sup> Sistema de producción agrícola que consiste en dedicar toda la tierra disponible al cultivo de una sola especie vegetal.

al, 2018).

En su núcleo, este modelo que busca la rentabilidad sigue avanzando en el territorio paraguayo, a pesar de los impactos de este en el previo establecimiento de otros actores y el medio ambiente; en consonancia con la modernización, los espacios tradicionales fueron alterándose de una manera muy visible, cambiando dinámicas y relaciones que van más allá de la agricultura.

Retomando lo anteriormente anotado, ya en los años sesenta el discurso oficial del exdictador entendía al agronegocio como una fuerza modernizadora de lo agrícola, y esto, a su paso, terminó modernizando el espacio de forma en que ha sido reconfigurado para responder a una demanda externa, tal como fue la intención en los inicios del modelo. La modernización se expresa en una creciente inversión en infraestructura por parte del Estado paraguayo a través la generación de deudas públicas que se destinan al negocio agrícola.

Un ejemplo de lo anterior sería la construcción del denominado “Corredor de Exportación de Granos”, que surge para facilitar el transporte para la exportación de la soja, trigo y el maíz; el mismo conecta las localidades de Natalio, Departamento de Itapúa y Cedrales del Departamento de Alto Paraná. Asimismo, en esta gran inversión, el receptor principal es el sector agroempresarial, bajo el apoyo del Estado; con un gasto público de un total de 442 millones de US\$, la obra se construye sobre un 62% de área de tierra agrícola, a y con un mínimo espacio del 1,0% de área urbana (ACHUCARRO et al, 2019).

Además de contar con un espacio preparado en infraestructura, el modelo del agronegocio requiere del uso de la concentración de ciertos recursos para maximizar su producción; esta, según Villagra (2009, p.46), se da especialmente en tres esferas: “la propiedad privada, los insumos agrícolas, las semillas y la biodiversidad.”

No obstante, el proceso de concentración cobra sentido recién al identificar previamente a los actores del agronegocio -tanto locales como globales-, debido a que son estos necesarios para entender cómo avanza y se expande el negocio agrícola en el espectro internacional característico. Luis Rojas Villagra, en su trabajo “Actores del Agronegocio” presenta un análisis de los protagonistas de este modelo por cada sector de la cadena del agro; en sus certeras palabras: "entender a los actores permite entender la lógica y las tendencias del agronegocio." (2009, p.12).

Lo que inicialmente se destaca en el estudio de Villagra es que lo internacional es característico del agronegocio, y esto se evidencia con el hecho de que 12 grandes corporaciones

transnacionales<sup>6</sup> del *agribusiness* operan de forma directa dentro de la economía del país; así, por ejemplo, dentro de estas aparece la empresa norteamericana CARGILL, la cual procesa suficientes toneladas de oleaginosas como para convertirse en la mayor industria del sector de granos en el Paraguay (VILLAGRA, 2009).

Siguiendo al mismo autor (2009, p.23): “las transnacionales que proveen insumos a los productores también realizan el acopio de la producción y la industrialización de la misma.”; el proceso y la presencia constante de estos actores resalta el nivel de concentración, en este caso expresándose en la esfera del control de sectores (o cadenas del agronegocio), quienes finalmente terminan participando en varias etapas y abarcando así más negocios.

Un ejemplo concreto de lo anterior sería la empresa Monsanto<sup>7</sup>, que en 2007 lideró con el mayor porcentaje de participación en el mercado mundial del agro<sup>8</sup> con la semilla de soja *RoundUp Ready*. Esta semilla es utilizada casi en la totalidad de los cultivos locales del país, lo que significa una dependencia de esta en posteriores cultivos<sup>9</sup>. De la misma forma, Monsanto se presentaba también relevante dentro del mercado de agroquímicos, ubicándose en el quinto lugar dentro del mercado mundial, en el periodo referido (VILLAGRA, 2009).

Se hace visible la relación que tiene la concentración con el lucro, en el cual el incremento de ganancias se basa en concentrar recursos biológicos y biotecnológicos necesarios para el monocultivo, tal como se da en este modelo con la tierra, las semillas, o hasta en procesos de producción y distribución -para la posterior exportación. En consonancia con lo propuesto, Riquelme y Kretschmer (2016, p.4) aportan al raciocinio afirmando que: “la concentración de tierras es propiciada, según un estudio de la FAO, sobre todo por la explotación de cuatro productos: soja, maíz, trigo y ganado (Borras, Franco, Kay y Spoor, 2011:10).”

Estos elementos y recursos mencionados, vulnerables a ser concentrados, son también propensos a ser dependientes de ciertos componentes que las corporaciones proveen en diferentes etapas del negocio agrícola; un ejemplo de esto sería que las áreas de monocultivos demandan la incorporación constante de agroquímicos, que terminan haciéndolos dependientes de

---

<sup>6</sup> ADM PY SAECA, BUNGE PY, BAYER S.A, CARGILL, DOW AGROSCIENCES PY S.A, BASF PY S.A, CONTIPAREAGUAY S.A, NESTLE PY S.A, LOUIS SREYFUS PY S.A, NOBLE PY S.A, PARMALAR PY S.A, UNILEVER DE PY S.A.

<sup>7</sup> Recientemente (2018) Bayer concretó la compra de Monsanto por un monto total de US\$ 63.000 millones. (ACHUCARRO et al., 2019, p.33)

<sup>8</sup> Mercado mundial: semillas, agroquímicos, biotecnología, farmacéutica veterinaria, alimentos y bebidas y distribuidores de alimentos. (VILLAGRA, 2009)

<sup>9</sup> “La modificación genética que se realiza permite que los cultivos transgénicos no produzcan semillas que pueden ser utilizadas en la siguiente zafra, y así necesariamente se debe volver a comprarlas a las corporaciones, asegurando su venta (...).” (VILLAGRA, 2009, p.25)

proveedores internacionales para su manutención (ACHUCARRO *et al.*, 2019).

En síntesis, las transnacionales son los protagonistas de la mayor parte del proceso de elaboración de los commodities. Esto se entiende por el hecho de que la mayor cantidad de exportaciones se da en granos que no terminan siendo industrializados, haciendo de la parte previa la que más recibe inversión: a ser, los insumos, maquinarias -sus proveedores (ACHUCARRO *et al.*, 2019).

En fin, el Estado, como ente regulador, también viene a ser un actor presente en el calórico proceso que demanda el agronegocio. En la esfera de concentración de semillas, por ejemplo, un instituto del sector público<sup>10</sup> utiliza el 80% del presupuesto para a la compra de semillas provenientes de CARGILL, ente que además impide cultivar variedades nativas por los problemas que aparentemente presentan al combinarse el uso (RODERO *et al.*, 2018).

En efecto, la utilización de recursos naturales modificados, y la aprobación de esta por parte del Estado, facilita la finalidad del negocio agrícola: el lucro, su avance y exportación; en sí, su continuación de otra forma no sería tan favorable, ya que el agronegocio permite la producción masiva de alimentos, pero, según autores paraguayos, esta no termina por alimentar a la nación. En palabras del Dr. Sequera: "Paraguay produce alimentos para satisfacer las necesidades de noventa millones de personas. Sin embargo, tiene cerca de 130 mil personas (...) en situación de carencia nutricional (...)." (GONZÁLEZ, 2019, p.282).

Existen otras áreas en donde la presencia del Estado se manifiesta de manera decisiva en defensa del avance del agronegocio, y esta tiene que ver con la política fiscal. Asimismo, a pesar de que la exportación de materias primas es un rubro que genera altos ingresos en el país, esta está exenta de impuestos<sup>11</sup> (VILLAGRA, 2009).

De modo similar, se identificaron diversos privilegios fiscales, por parte del Estado, a las agroexportadoras. Un ejemplo de esto es la ley 60/903 de inversión extranjera, la cual: "garantiza la exención de varios impuestos (en particular los impuestos a la renta, a las utilidades, (...)) durante periodos de 5 años o más (...)." (ACHUCARRO *et al.*, 2019, p.23). Además, según datos del Ministerio de Hacienda, empresas como: Cargill, ADM, Bunge, y Noble Paraguay S.A, etc. son las que menos impuestos pagan en proporción a sus negocios externos (alrededor de 1%) (ACHUCARRO *et al.*, 2019).

De acuerdo con los puntos anteriores, es distinguible que el Estado apunta a fortalecer el agronegocio, liberando el camino de obstáculos para este, apuntando a esferas

---

<sup>10</sup> Instituto de Tecnología Agropecuario

<sup>11</sup> Por ser un bien primario no aporta al fisco (COHENER; AGUAYO, 2010, p.79)

estratégicas como la infraestructura e impuestos, que hacen del Paraguay una vía conveniente para los negocios agrícolas.

Por otro lado, también es de gran relevancia conocer el impacto del modelo sobre el aspecto socioeconómico del país. En cuanto a esto... ¿Cuáles son los efectos o perspectivas positivas del agronegocio hacia el Paraguay?

Un asunto frecuente en la literatura o los medios de comunicación que discuten acerca del modelo y sus beneficios es la cuestión de su aporte al PIB y divisas. Esto deriva del hecho de que el sector primario tiene una incidencia directa e indirecta en la economía del país (COHENER; AGUAYO, 2010).

Colocándolo en números, en el 2006 el sector primario representó el 28% del PIB. A su vez, entre los años 2002 al 2006, la soja y la harina de soja/pellet fueron los productos de mayor exportación del país, con una exportación media acumulada de 32.9% y 53.4% respectivamente (COHENER; AGUAYO, 2010). Ahora bien, es relevante mencionar que el porcentaje del PIB que proviene de la actividad agrícola engloba todo tipo de actividad, sea esta campesina o a gran escala; mientras tanto, la diferencia entre las dos es evidente y visible: entre el 2009 y el 2010 esta actividad corresponde principalmente los 2,6 millones de has de soja, diferente al número inferior de 250.000 has de Mandioca, cultivo que es característico de la actividad campesina (PALAU, 2012).

Junto con el PIB, también se mencionan los negocios exteriores que el modelo atrae como un efecto positivo. Mientras tanto, a pesar de que la actividad agrícola es una fuerte determinante del progreso del comercio exterior en el país, esta no genera por sí sola un suficiente valor añadido real. Según estudios del MERCOSUR, el poco crecimiento de industria por habitante es una explicación significativa del bajo desarrollo económico en el Paraguay<sup>12</sup> (COHENER; AGUAYO, 2010). A la vez, en otro estudio agregado sobre el sector primario, el agroindustrial y el PIB, dirigido por parte del Banco Interamericano de Desarrollo, también se llegan a las mismas conclusiones; siguiendo al estudio elaborado en el año 2014: “(...) el procesamiento post cosecha todavía están poco desarrolladas. los agronegocios todavía son altamente dependientes de la producción y exportación de commodities con escaso procesamiento o valor agregado.” (CRESTA *et al.*, 2014, p.15).

El hecho de que la economía se base principalmente en *commodities*, que se concentre el proceso de producción de agronegocio sobre el territorio paraguayo, y que de una

---

<sup>12</sup> Paraguay fue único país en el MERCOSUR, en el año 2010, con una proporción mayor de contribución del agrícola al que del sector industrial (COHENER; AGUAYO, 2010).

manera mínima se agregue valor añadido es lo que lleva a pensar a la producción agrícola como un proceso similar al sistema de maquila; o a lo que Riulli (2008) denomina *maquila agrícola*. Según Riulli, a través de Villagra (2009): “los insumos son importados, el cultivo se realiza utilizando las tierras locales, y la producción es exportada como materia prima para su transformación en los países más industrializados.” (VILLAGRA, 2009, p.19).

Por otro lado, otra discusión sobre aspectos positivos del modelo en cuestión trata la relación de este con otros sectores de la economía, entendiéndolo no como algo aislado sino interconectado con diferentes sectores. Recientemente (2020), en un titular local de medios de comunicación se publica una nota sobre cómo “El agronegocio se puede encargar de reactivar la economía del país”, propuesta que surge debido a la crisis de la pandemia del covid-19. De acuerdo con la nota, y siguiendo a una investigación titulada “El agronegocio como martillo de la economía” por Ronaldo Dietze<sup>13</sup>, se destaca el argumento de que el modelo: “sustituye en gran medida el tradicional concepto de manejar la economía por sectores (...), favoreciendo el comercio, finanzas, transporte. (...) permea el sector secundario y se nutre de los servicios terciarios.” (ABC Paraguay, 2020).

Ahora bien, y reconociendo la ya mencionada baja generación de bienes reales, la poca fuente de ingresos tributarios que genera este modelo, una manera explícita de saber si el agronegocio de commodities -y lo que implica su cadena o etapa de producción- favorece a diversos sectores es analizar su implicancia sobre el empleo y la generación del misma.

Según Tomás Palau (2012, p.11), el monocultivo de la soja, que es el grano estrella del agronegocio en el país, genera insuficientes y pocos empleos: “tanto la etapa productiva, por la alta concentración de la tierra en esta actividad, como en las tareas de provisión de insumos tecnológicos, el acopio y la exportación.”. En su trabajo “Impactos socioambientales de la soja”, el autor realiza entrevistas a comunidades campesinas, exponiendo que en estas existe una percepción de un 60% de disminución de mano de obra desde que se introdujo la mecanización al campo (PALAU, 2012).

Asimismo, si el mayor esfuerzo y dinero se invierte en la compra de insumos que provienen de las grandes entidades para luego prepararse para las exportadoras - quienes tampoco son los mayores aportantes de impuestos<sup>14</sup>-, se entiende que la etapa de cultivo y el uso de mano de obra no requiere una gran inversión a comparación de los procesos previos, lo que termina por

---

<sup>13</sup> Ex viceministro de agricultura

<sup>14</sup> Grandes corporaciones exportadoras como CARGILL no aparecen en el listado de mayores aportantes del SET (ACUCHARRO *et al.*, 2019)

generar pocos ingresos para quienes lo pueden proveer.

La creciente disminución de tasa de ocupación y el consiguiente desempleo en el área rural es un ejemplo de esto, siendo que la tasa de desempleo abierto a nivel nacional en 2018 pasó de entre 4.9 % en el segundo trimestre de 2018 a 7.4 % un año después (ACUCHARRO *et al*, 2019).

Como se ha visto, es un grupo reducido, y que va reduciéndose<sup>15</sup>, de transnacionales o grandes corporaciones que concentran la riqueza. Con los números de desigualdad y pobreza rural aumentando, los fenómenos que generan la cuestión agraria no pasan pasar desapercibidos, ya que estos inciden directamente en la vida de actores del campo y, como se verá más adelante, los actores urbanos. Finalmente, esta problemática se vuelve más relevante debido al hecho de que: “Paraguay en una nación altamente rural y dependiente de la agricultura para subsistir.” (ELGERT, 2012, p.10).

El siguiente apartado se encarga de dar una mirada más detallada del agronegocio, enfocándose principalmente en el grano estrella del Paraguay, a ser, la soja. Este análisis contribuye a hacer más específico el estudio, de manera a comprender las características del agronegocio en el caso de Alto Paraná, revelando detalles que no se tornan tan visibles en el análisis general de este modelo de producción agrícola.

## 2.2 CON LA SOJA HASTA EL CUELLO

El grano estrella del Paraguay, la soja, es uno que se presenta en el país de forma reciente; el mismo, “aparece en los censos agrícolas del Paraguay a partir de los años setenta. En el 2002, el país es el sexto productor mundial de soja bruta.” (FAO, 2003 apud RIQUELME; FOGEL, 2005, p.17). En la actualidad, el puesto pasa a ubicarse en el quinto mayor producto, para el 2020 (MINISTERIO DE HACIENDA, 2020).

La base de este éxito se encuentra en un régimen fiscal muy favorable y beneficios políticos, que son los términos que el Centro de Análisis de Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP) en 2011, usa para describir cómo el negocio de la producción y exportación de soja sustenta su éxito exportador en territorio paraguayo; a comparación del país vecino de Argentina que grava la exportación a un 15%, el Paraguay lo deja en el 1% (BORDA *et al.*, 2011)

---

<sup>15</sup> En 2018 Bayer concretó la compra de Monsanto. En 2017 Dow y Dupont acordaron su fusión y la formación de una empresa conjunta, Corteva. Y ChemChina adquirió Syngenta por 43.000 millones de dólares (...), 60% del mercado global de semillas y más de 70% del de pesticidas queda en poder de solo estas cuatro compañías (ACHUCARRO *et al.*, 2019).

Ahora bien, la soja se cultiva para la obtención de sus semillas, la cual se compone de medio contenido de aceite y un alto porcentaje de proteína. Debido a su composición, sus usos son múltiples y ocupa gran importancia dentro del mercado mundial de commodities, creando un nexo dentro de la producción destinada a alimentos, tanto para humanos como animales, y para varios productos industriales, como el aceite (OLIVEIRA; HECHT, 2016).

Es importante mencionar que en Paraguay el 95% de semillas de soja son genéticamente modificadas, según datos de la WWF en 2014 (OLIVEIRA; HETCH, 2016); en su nombre comercial: soja RR16, modificación la cual se encargaría de simplificar las prácticas de producción al minimizar las aplicaciones de agroquímicos, y con eso aumentar la productividad. Asimismo, Richards (2010) a través de Abente y Borba (2011) ven este éxito derivado de un factor específico; el mismo indica que “el auge de la producción de soja está vinculado a la aplicación de la biotecnología, principalmente la difusión de la semilla transgénica” (ABENTE BRUN; BORBA, 2011, p.91)

En la esfera internacional, la soja es el cultivo oleaginoso de mayor importancia mundial, y este producto se encuentra ante una demanda creciente en el mercado de granos, repercutiendo, consecuentemente, en el precio de las semillas y harinas oleaginosas (COHERNER, 2010, p.2).

En cuanto a la tierra ocupada por este grano, los datos del Censo Agropecuario del 2008 indican que el “73% de la superficie cultivada en Paraguay está ocupada por soja, lo que representa un total de 2.463.510 hectáreas.” (GLAUSER, 2009, p.49).

Conociendo su peso nacional e internacional, los millones de toneladas cultivadas de este grano encuentran su origen en el relativo bajo precio de la tierra paraguaya (PALAU, 2012). Asimismo, el precio de la tierra fue creciendo con los años, aun siendo este accesible para compradores extranjeros quienes principalmente representan a la continua expansión modelo, pero no siendo el mismo caso para los pequeños productores locales.

De hecho, la tierra y el cambio de su uso es solo uno de los factores que explican el ambiente favorable para la plantación de soja en el país; no hace mucho fue posible identificar la venta de tierras aún boscosas bajo el título de “reservas de soja” (ELGERT, 2012).

Paralelamente, Alto Paraná (A.P), un departamento del Paraguay surge como uno de los principales focos para la instalación del modelo basado en este grano; un 28% del total de la soja cultivada en el país pertenece a el Departamento en cuestión (VILLAGRA; GUEREÑA, 2016).

---

<sup>16</sup> Originalmente patentado por Monsanto como RoundUp y RoundUp-Ready.

El avance de esta instalación se dio y se da a través de la técnica de “prótesis” en el territorio, incorporando infraestructuras viales y de servicios públicos, haciendo de esta una zona productiva integrada y moderna (VAZQUEZ, 2010).

En este departamento, gran parte de la explicación de la expansión del negocio de la soja se basa en su frontera con el Brasil, en donde agricultores brasileños aprovecharon el bajo precio de las tierras con relación a su país de origen (PALAU, 2012). Este proceso también fue beneficiado por las políticas públicas que visaban la expansión de la frontera agrícola (VAZQUEZ, 2010), que surgieron de planes del más reciente periodo dictatorial.

Actualmente, el departamento en cuestión es considerado parte de una zona de agricultura intensiva, en donde el cultivo de soja está más que consolidado. Este hecho implica también que comunidades campesinas ubicadas en Alto Paraná han sido una de las más afectadas en cuestiones como el mercado de trabajo (PALAU, 2012); así también, es en donde se ubica la mayor planta industrial, por parte de la empresa CARGILL, que procesa miles de toneladas de soja, elaborando harina, aceites, etc., que luego son preparadas para la exportación (AVILA; GARCÍA et al., 2019).

A su vez, cambios de la organización del territorio son visibles en el departamento; a esto, el geógrafo Fabricio Vázquez (2011), va a llamar de “agro ciudades” a ciudades como San Alberto o Santa Rita, que forman parte de A.P. Según el autor, estas agro ciudades y unas algunas otras de departamentos vecinos: “funcionan en red, (...) circulan entre estas ciudades y con las demás del circuito cultural brasileño y mundial vinculado a la producción agrícola mecanizada.” (2011, p. 66), lo que hace notar la capacidad del agronegocio para transformar y reorganizar el territorio.

Su productividad elevada y el uso intensivo de capital e insumos técnicos es lo que haría de la soja, desde la década de los setenta, el rubro principal del departamento; en esa línea, al encargarse principalmente de la producción de este grano, se dinamizó la economía regional a través del fenómeno de concentración de tierra. Este fenómeno, por su parte, toma espacio en la disminución de fincas de la agricultura campesina y la maximización de hectáreas cultivadas, el cual pasa, de 1991 a 2008, a una disminución de la primera (-1.800 ha), a maximizar la cantidad de la segunda, lo que equivale a 330.000 nuevas hectáreas de soja (VAZQUEZ, 2011).

Asimismo, con menos agricultura familiar campesina, y más agricultura mecanizada, y el modelo agrícola con una inclinación hacia la de escala, el escenario actual consta en su mayoría de actores transnacionales que logran esa conexión internacional necesaria para su crecimiento y expansión, con un gran margen de ganancia, que va de 40 a 50% para los grandes

productores, y un lucro del 20% promedio para los exportadores (ACUCHARRO et al, 2019).

La constitución y patrones del sector sojero son similares a los vistos en el agronegocio, citados en la sección anterior. Los actores de este sector van desde productores a exportadores, que además pueden ser procesadores y acopiadores de los productos más populares, como la harina, el aceite, y pellets de soja. Como se mencionó, la organización gira entorno al capital transnacional debido a que su finalidad es la exportación, y CARGILL, una transnacional, vendría a ejemplificar mejor esto, ya que esta provee insumos y financiamiento a los productores, para después realizar el acopio y la comercialización del grano en cuestión (VILLAGRA, 2009).

Ahora bien, si los 10 mayores exportadores de soja<sup>17</sup> y sus derivados representan el 90% de los flujos de exportación, significa que la riqueza generada por esta transacción está destinada principalmente a un grupo reducido. Además, este dato se magnifica al conocer que el sector exportador aporta solamente un 1.60% de forma tributaria:

Lo escandaloso es que el sector de mayor ganancia, concentración de riqueza, aprovechamiento de recursos naturales y el sector más contaminador del país, contribuya tan poco a la gestión pública, solo un 1.60% de los ingresos tributarios del país. El monto correspondería para pagar apenas un 7% del presupuesto anual del Ministerio de Salud. Su nivel de recaudación –a nivel global– es menor a lo que aporta la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) al fisco en un año entero, menor a lo que aporta una de las empresas de telefonía celular más importantes del país al año. (ACUCHARRO *et al*, 2019, p.25).

Además de concentrarse en pocos actores, la concentración también se hace visible, en su forma física, en productores que detienen la mayor cantidad de hectáreas por cultivo, contando con grandes propiedades. Siendo esto real, solo el 13% de las fincas corresponde a menos de 100 has, dejando al resto del porcentaje de las hectáreas en categorías superiores, que van desde más de 100 o más de 1.000 has (PALAU, 2012).

Añadiendo al caso, los productores ubicados en las ciudades fronterizas del Este también son en mayoría brasileños, ocupando así un 80% de la superficie de la frontera. Además de estar presentes una amplia superficie, estos actores de origen brasileño dinamizan su producción al ser también quienes proveen semillas, agroquímicos y tractores; un ejemplo de esto serían las empresas brasileras Agrofértil, Grupo Favero, Agrotec, etc. (PALAU, 2012).

Un gran propietario de tierras en el país sería Tranquilo Favero, conocido como el “Rey de la soja”, propietario del citado Grupo Favero, que se destaca en su ocupación dentro de A.P, con 18 fincas colindantes, acumulando una superficie de 52.942 hectáreas repartidas en todo

---

<sup>17</sup> Según datos de Hacienda, estos 10 mayores son: Cargill, Vierci, ADM, Agrofértil, Vicentín Py, LDC, Bunge, Compañía Paraguaya de Granos, Cofco y Sodrugestvo (ACUCHARRO et al, 2019).

el distrito de Ñacunday. Asimismo, en total país, Villagra y Guereña (2016) afirman que este ocupa unas 129.317 ha, considerando el número bajo, ya que firman la insuficiencia de datos sobre otras propiedades del mismo (se estima que alcanza las 140 mil ha).

Mientras tanto, los diferentes niveles de concentración se traducen en daños colaterales causados por este modelo de producción. Con la ya mencionada característica usual de ser genéticamente modificada, la soja es participe de desmontes y, además, su monocultivo afecta de forma negativa al medioambiente. Haciendo la conexión con una cuestión anterior, la venta de tierras aún boscosas bajo el título de reservas de soja sirve de referencia del bajo nivel burocrático de control medioambiental del país, el cual es aprovechado por el sector inmobiliario. Esto torna posible la facilidad de convertir la tierra en lo que se desee, sumado a la poca consideración de los impactos ambientales que causa la deforestación, como ejemplo.

El principal impacto que se relaciona con la deforestación es la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI). En Paraguay, el cambio de uso de suelos contribuye con 140 Mt (Megatoneladas) de GEI – conocido por inducir el calentamiento global. Resalta además el dato que, desde el año 2010 al 2019, “el promedio de deforestación<sup>18</sup> ha superado este número y se encuentra entre los más altos de los países tropicales.” (AVILA; GARCÍA et al, 2019, p.62).

El uso y modificación de recursos naturales es entonces característico de este modelo, y este encuentra su continuación en base a estas modificaciones y a través del uso de biocidas, que terminan por afectar la salud de diferentes actores del campo que se exponen directamente a estos químicos (FOGEL, 2019).

Y si las cantidades son grandes, la exposición es equivalente. En cuanto a números, en el 2017, Paraguay importó un valor de 419.438.666 dólares, los cuales equivalen a 52.067 toneladas de agroquímicos; siendo así, un total mundial del 6,2%, y lo que implicaría aproximadamente 7,4 kilos de agroquímicos por habitante (ARECO et al, 2018).

La necesidad del uso de agroquímicos se explica por los cultivos transgénicos. Por su parte, el agroquímico principal asociado con la soja genéticamente modificada (GM) es el glifosato, el cual también es el más consumido en países de la región; lo preocupante es, que este ha sido identificado por la OMS y otros académicos sudamericanos como un: ‘probable carcinogénico para humanos’ (OLIVEIRA; HETCH, 2016).

Añadiendo a lo anterior, este agroquímico también es el mayor contaminante de

---

<sup>18</sup> “Los bosques atlánticos paraguayos también han sido casi completamente talados con la expansión de la agricultura industrial (Richards 2011), mientras que en el Chaco paraguayo se han talado más de 15,8 millones de hectáreas de bosques secos.” (OLIVEIRA; HETCH, 2016, p.267)

ríos y aguas subterráneas. Un estudio realizado por académicos argentinos relaciona la combinación de este químico con el arsénico presente en los Ríos de la Cuenca del Plata, en donde se hallaron modificaciones en el ADN de renacuajos (AVILA; GARCÍA et al., 2019). Entre otros efectos negativos, la dependencia de productos químicos provenientes del exterior se intensifica, y su uso se vuelve desmedido. Con el uso del glifosato se formaron biotipos<sup>19</sup>, que en un inicio fueron tolerantes, luego demandaron aumentar la cantidad de producto, pero después se hicieron resistentes al químico (AVILA; GARCÍA et al., 2019).

Consecuentemente, el medioambiente se ve perjudicado y la población afectada por posibles enfermedades relacionadas a agroquímicos, la degradación ambiental junto con la concentración del ingreso por una pequeña parte de la población, afirman autores paraguayos, se convierten en acciones productoras y promotoras de pobreza (RIQUELME; FOGEL, 2005).

En consonancia con lo anterior, en el artículo “Latifundistas del siglo XXI” Villagra expresa que: “el factor fundamental para la generación de riqueza y de pobreza en el Paraguay actual sigue siendo la tierra, su propiedad y formas de utilización.” (2017, p.2). La relación que hace el autor de la tierra con la pobreza<sup>20</sup> tiene que ver con la concentración de esta primera, que se da por parte de actores dueños de grandes propiedades, y esta se trata no solamente sobre el lugar en donde campesinos buscarían habitar, sino la baja capacidad del pequeño productor para competir con grandes producciones en el campo y, por ende, le queda ocupar espacios en donde el trabajo no es favorable o simplemente no existe (VILLAGRA, 2017).

Relacionar a la presencia de la pobreza en el país con la ausencia de suficientes fuentes de trabajo es una temática recurrente. Para esto, el mismo autor, Villagra, pero en 2010, usa el caso de ADM y CARGILL -ambas grandes exportadoras de soja- para analizar la cantidad de empleados dentro de estas corporaciones en relación con sus ingresos. Asimismo, este calcula que, entre ambas, fueron empleadas 900 personas en el año 2011 (un 0,03% de la población económicamente activa), lo que generó un total de ingresos al país -en materia de salarios mínimos- de 26 millones (con impuesto incluido). Sus conclusiones llegaron a que la suma de estas dos empresas en cuanto su aporte al país en materia de empleo (salarios) equivale a lo que sería el 2,9% del valor exportado (VILLAGRA, 2010).

Otra cuestión que concierne al empleo a considerar es el trabajo rural asalariado,

---

<sup>19</sup> Conjunto de fenotipos que corresponden al mismo genotipo. Grupo de individuos con el mismo patrimonio hereditario.

<sup>20</sup> La pobreza campesina en relación con la problemática de la tierra data de fines del siglo XIX, cuando se venden tierras públicas (1883 y 1885) para saldar las deudas de la guerra de la Triple Alianza. Es en estos tiempos en los que ya se puede registrar la incapacidad de los campesinos por producir bienes e ingresos suficientes para sustentarse (PALAU; HEIKEL, 2016).

y este indica que, desde el periodo más intenso de los inicios de la soja, la cantidad de fincas con trabajo asalariado pasa a reducirse a un 10%; es decir, desde 1991 al 2008 se pasa de una cantidad de 107.739 a una de 96.804. En el mismo periodo también se da una disminución de la producción de algodón, sector que anteriormente ocupaba la mano de obra de cientos de campesinos; además, el hecho se vio acompañado de la caída del empleo femenino a un 95%, dentro de la categoría de trabajo rural asalariado rural temporal (FOGEL, 2019).

La relación de la expansión del negocio de la soja con el desplazamiento de la fuerza de trabajo campesina se explica, según a Fogel, por la cantidad que las extensas hectáreas emplean a pocos trabajadores; por ejemplo, 1,1 trabajador por mil has:

mientras las explotaciones menores a cinco hectáreas generaron en promedio empleo para 32 trabajadores permanentes y 234 trabajadores temporales por mil hectáreas, las explotaciones de mil hectáreas y más emplearon solo a un total de 28 233 empleos permanentes, lo que representa 1,1 trabajador por mil hectáreas. El trabajo temporal proporcionado por estas grandes explotaciones es menos de un trabajador. Esta disminución de la fuerza de trabajo implica también la reducción de fuerza de trabajo para la propia producción de subsistencia (Weisskoff 1992 apud FOGEL, 2019, p.49).

Los altos niveles de desigualdad son indicadores frecuentes en la literatura paraguaya; a esto, Verónica Serafini (2009) señala que el Paraguay es uno de los países más desiguales del mundo en cuanto acceso a la tierra. Según la autora, lo que impacta además es que la baja recaudación del sistema tributario significa menos inversión pública en recursos y servicios, y, por lo contrario, con una mayor recaudación se podría reducir la brecha de desigualdades en áreas como el de salud, infraestructura y educación (SERAFINI, 2019).

Considerando que la presión tributaria es apenas mayor que 10% del PIB, y que el Estado no aumentaría el impuesto a la soja a menos que este sea consentido por sectores empresariales, no es extraño el hecho que el 20% más rico tenía un ingreso 22 veces mayor que el 20% más pobre, en el año 2018 (ACUCHARRO et al., 2019).

Ahora bien, la cuestión ahora es entender cómo un grano puede protagonizar tal grado de desigualdad, o en otras palabras... ¿qué hace que se justifique la alta demanda de la soja, por parte de las grandes corporaciones internacionales, y que su cultivo, a la par, siga expandiéndose con éxito en países con un índice de GINI21 tan alto como el Paraguay?

La conveniencia de su cultivo deviene de su capacidad de ser “flexible”. Su uso en diversas categorías, tales como: suplementos alimenticios (alimentos procesados), combustible (biodiésel a base de soja), alimentos secos que se da al ganado (el pienso), entre otros, exponen la

---

<sup>21</sup> “Al analizar el promedio del coeficiente de Gini para el periodo 2010 - 2014, se observa que la desigualdad promedio en el Paraguay fue de 0,51, mientras que el promedio para la región fue de 0,49” (Commitment to Equity [CEQ], 2017, p. 7) apud (SERAFINI, 2017, p.1)

identidad “flexible” de la soja; en otras palabras, un cultivo flexible con diferentes usos el cual participa dentro del nexo alimenticio, muy conveniente a ser invertida (OLIVEIRA; HETCH, 2016).

Dentro de la categoría de suplementos alimenticios, un ejemplo común del uso de la soja es la lecitina de soja; este es aditivo en los alimentos procesados se puede encontrar en casi todo tipo de productos (chocolates, productos lácteos, etc). La lecitina de soja es un conocido emulsificador que tiene alrededor de una docena de funciones, y es uno de los subproductos más versátiles y valiosos de la industria de las semillas oleaginosas.

Mientras tanto, siendo el anterior derivado de soja GM, y reconociendo el hecho de que “probablemente contiene pesticidas y disolventes” (KRESSER, 2013), es un ejemplo de lo cercano que estamos los actores no rurales de los impactos del agronegocio de soja; a su vez, esto se relaciona con que el mundo moderno de alimentos procesados cambió los patrones dietéticos tradicionales en países en desarrollo, principalmente, pero de ninguna manera exclusivamente (BEIL, 2016).

Contribuyendo a contestar la pregunta, otro componente esencial para su reproducción sería la estandarización del equipo tecnológico utilizado en este cultivo genéticamente modificado. Siguiendo a Oliveira y Hetch, la forma en que está diseñada la soja contribuye a facilitar la demanda comercial, esto es: “la uniformidad del producto, esencial para la elaboración intermedia y los mercados internacionales” (Goodman, Sorj y Wilkinson 1987; Jepson et al. 2005; Sousa y Busch 2006 apud OLIVEIRA; HETCH, 2016, p.256).

Así, la soja se ha alterado a conveniencia del mercado, y los intereses económicos se extienden en diferentes grupos y sectores del nexo. Similarmente, Tomas Palau, a través de Villagra (2009), lo va a describir como algo ramificado: “el agronegocio como sistema mundial ramificado en casi todos los países.” (2009, p.80). Consecuentemente, la ramificación se expresa en la siguiente lógica:

todos esos actores “que someten los sistemas agrícolas al modelo industrial” son poderosos; se relacionan unos con otros (los bancos financian la siembra, las cooperativas y agroexportadoras garantizan mercados, la prensa bombardea con los beneficios al país de estos empresarios, etc.), se apoyan y controlan las decisiones que toma el gobierno (ya sea con coimas, comisiones, beneficios). A su vez el gobierno emite ordenanzas, decretos, leyes, y realiza otras acciones como reprimir a campesinos, imputar a líderes, etc. en directo beneficio de los diferentes actores del agronegocio. (VILLAGRA, 2009, p.76).

Todos los procedimientos anteriores están ligados a decisiones de los Estados, tanto local y del exterior, en donde se aprueban proyectos que benefician directamente al agronegocio y están planeados por organizaciones internacionales, tales como el IIRSA: “el listado

de las obras viales que están planificadas en el marco de la IIRSA se superpone casi exactamente con los territorios de la soja” (VILLAGRA, 2009, p.81).

Al considerar que los contribuyentes tributarios locales son los que pagan estas obras, ya que se realizan por medio de préstamos por parte del Estado que generan deuda externa, la ramificación del sistema se hace evidente; y este, mientras tanto, no sería posible sin la presencia del contribuyente común, que no le queda de otra que aportar a hacer más fluido el canal de la soja hacia los puertos exteriores (VILLAGRA, 2009).

Asimismo, todos estos procesos ligados al mercado mundial y sus demandas son posibles debido a la característica extranjerizada del país; de hecho, el fluido control de estos entes internacionales está vinculado con el landgrabbing, un término que se utiliza para describir la acumulación mundial de tierras fértiles para desplazar los cultivos de alimentos (GLAUSER, 2009). Este proceso se traduce en claras ventajas para el país exterior, considerando el ya mencionado bajo nivel burocrático del país, además de los bajos impuestos, y el poco control, en general, que existe a nivel país.

Así, desde que las tierras paraguayas son vendidas/arrendadas por extranjeros, esto también atrae a actores de diferentes sectores del negocio de los alimentos, como las cadenas de supermercado; como apunta Glauser (2009, p.49): “varias corporaciones alimentarias e inversionistas privados se han involucrado como intermediarios en estas compras y alquileres.”; lo mencionado da a entender la capacidad de organización de estas entidades para trabajar en áreas similares y así complementarse para seguir avanzando y creciendo.

En síntesis, la existencia de esta ramificación está estrechamente relacionada al uso de la tierra como un producto, y este medio, como ya se ha mencionado anteriormente, representa un factor que determina la pobreza o riqueza del campesino. El índice que mejor describe la situación de la desigualdad de la tierra es el GINI de concentración de tierra; siguiendo a Víctor Imas (2019, p. 92): “se ha elevado de 0,91 en 1991 a 0,93 en el 2008, lo que indica que el valor del año 2008 se va aproximando al valor 1 de máxima desigualdad. (...) es la mayor de las Américas.”

Asimismo, todos los indicadores relacionados a la poca accesibilidad de la tierra para el campesino: desde su mala distribución, la concentración de grandes cantidades de esta en pocas manos, hasta el fenómeno de landgrabbing, puede ser considerado como una de las causas del aumento de la pobreza rural en el país.

Además, la soja no es un producto exclusivo de las grandes corporaciones, y esta va disminuyendo dentro de la producción campesina, que se basa en menores cantidades de hectáreas. Lo que se veía en 1991 era la participación de 20% de toda la producción de soja en has

menores a 20 -indicando la tenencia de pequeños productores; más adelante, en el 2008 esta cantidad incluye al 4% o menos del total, según datos del MAG en 2010. Estos datos son consistentes con el hecho de que los campesinos y pequeños productores carecen de suficiente apoyo por parte del Estado, a diferencia de los grandes de la soja (ELGERT, 2012).

Entretanto, la soja está muy lejos de formar parte de la vida del paraguayo común y, además de no ser un alimento tradicional en la cultura paraguaya, el consumo interno de esta oleaginosa y sus derivados en el país es muy bajo (PALAU, 2012). Siguiendo a Palau (2012, p.14), hasta los derivados de la soja apuntan al mercado internacional: “el consumo interno no supera el 5% del total, pues casi el 75% de la producción es enviado al exterior en granos.”

Ante una gran cantidad de producción de este grano en el país, el poco acceso a la producción de esta, sumado a su bajo consumo local, cuestiones como la baja seguridad y soberanía alimentaria son debatidas dentro de los impactos de la soja. La producción únicamente destinada a la exportación hace del uso de la tierra algo muy diferente a lo que tradicionalmente se ha visto en el campo, al ser esta quien alimenta y apoya la subsistencia de quienes la habitan - incluyendo a todo tipo de seres vivos.

Esta inclinación esencialmente exterior, genera la cuestión de saber si este modelo es sostenible con el tiempo. Sin embargo, un efecto que es seguro es un fenómeno constantemente mencionado por autores paraguayos (HALPERN, 2011; PALAU, 2007; FOGEL, 2019): el de la migración interna; o como lo llama Fogel, el “éxodo campesino”.

Volviendo en el tiempo, se puede incluso identificar la expulsión del campo por el bajo empleo. A partir de la década de los noventa es cuando la población urbana supera a la rural, hecho que tiene relación con la falta de empleo en el campo, ya que coincide con periodo en el cual la producción mecanizada del modelo de la soja empieza a expandirse de una forma acelerada; a su vez, la expansión se relaciona como uno de los factores promotores de la migración rural-urbana (PALAU, 2012).

A modo de ejemplo, se registra por primera vez, en el Censo del año 1982, el descenso de la población paraguaya que vive en áreas rurales; esto en números es: de 63% en 1972 a 58% en 1982, a 49.7% en 1992 y a 43% en 2002. Estas cifras expresan la migración interna a las ciudades del Paraguay (HALPERN, 2011).

Asimismo, las principales ciudades de elección son aquellas que presentan mayor actividad económica y modernización, en donde es posible maximizar la productividad y el consumo (SANTOS, 1975). Según Santos: “las migraciones ascendentes, también resultado del crecimiento global, se relacionan con el éxodo rural provocado por la miseria” (1975, p.304).

Sin embargo, el fenómeno de las migraciones no está causado por un solo vector, o un único factor que determine la tendencia a migrar a la ciudad. Santos (1975) presenta la discusión sobre este fenómeno en una dimensión espacial, en donde argumenta que la diferencia entre precios y fuentes de trabajo en el campo y la ciudad no son suficientes para explicar la tendencia; más bien, la mirada debe estar sobre la organización de la economía y del espacio.

Por tanto, en el siguiente capítulo se dará una mirada más detallada al crecimiento urbano de la aglomeración del Este, ubicada en el departamento sojero de Alto Paraná. La intención del análisis es hacer la conexión de tres vectores: soja-migración-urbanización, lo que permite comprender más a fondo el aspecto socioeconómico en relación con los impactos del modelo del agronegocio, tanto en el espacio y organización económica.

### **3 CAP II: EL IMPACTO DEL AGRONEGOCIO EN LA CIUDAD: TRIPLE FRONTERA DEL LADO PARAGUAYO**

La escena diaria que presenta el Puente de la Amistad, elemento que sirve conexión en la zona de Triple Frontera, consta de individuos o sacoleiros que lo cruzan cargando bienes envueltos en bolsas o sacolas, destinados a ser comercializados en el lado brasileño y argentino; al llegar al lugar, se está asegurado observar este tipo de movimientos comerciales. Ahora bien, mucho antes de que este escenario sea la norma ocurrieron migraciones que formaron lo que hoy se conoce como la segunda ciudad más urbanizada y la segunda económicamente más importante del país: Ciudad del Este (CIUDAD... 2021).

En la primera sección se resalta el papel del negocio agrícola como parte esencial del origen de los movimientos migratorios en todo el país, a la par que se describen y estudian las diversas causas de la migración, relacionadas también con problemáticas en el campo.

La segunda parte se encarga de dar una mirada más específica a la zona de Alto Paraná, en donde se encuentra la Triple Frontera. Con la aglomeración del Este estando poco preparada para recibir a una población joven y migrante, la informalidad la termina ocupando en espacios dedicados a la comercialización, promoviendo los movimientos fronterizos y dándole vida al tránsito diario; a su vez, estos movimientos también se dan en la búsqueda de servicios públicos -insuficientes en las ciudades paraguayas- que ofrece el otro lado de la frontera.

#### **3.1 ASPECTOS GENERALES DE LA MIGRACIÓN RURAL URBANA EN LA REGIÓN ORIENTAL.**

A pesar de ser uno de los países menos urbanizados del continente, el Paraguay ha vivido, durante el siglo XX, fuertes oleadas migratorias que hicieron que el 61% de su población habite actualmente en las ciudades, versus el 38% de la que vive en el campo (FAO STAT, 2021).

En tanto políticas migratorias se refiere, y posterior a la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) que de por sí entregó latifundios a empresarios para saldar deudas (VILLAGRA; GUEREÑA, 2016), el enfoque se dio más bien en la atracción de inmigrantes occidentales como una forma de recuperar el poblamiento del país, que en ese entonces se vio devastada demográficamente por la guerra; esta buscó repercutir en el posterior desarrollo y recuperación de la economía, escrita en la Constitución Nacional de la posguerra (1870) .

Sin embargo, durante el siglo XIX y XX, y a pesar de la apertura del país a la migración, no se alcanzaron flujos importantes de inmigración europea, y, por el contrario, el

escenario del siglo pasado se ubicaba en uno poco favorable para mantener a su propia población en su territorio originario y en condiciones de crecimiento:

se sentaron las bases de una estructura social desigual y expulsiva de población que, sumada a las condiciones políticas imperantes durante casi todo el siglo XX (anarquía e inestabilidad, guerras civiles y un largo régimen autoritario), sirvió de sustento a intensos movimientos emigratorios (Oddone, 2010 apud ODDONE, 2011, p.11).

En los comienzos del siglo XX, los primeros movimientos emigratorios de paraguayos se caracterizaron por la elección de países vecinos como Argentina y Brasil, lo que llegaba a, según censos, superar de sobremano la cantidad de inmigrantes que recibió el Paraguay. Y, en realidad, esta naturaleza de un mayor número de emigrantes que inmigrantes se mantiene una tendencia hasta la actualidad (ODDONE, 2011).

Bastó con una pequeña cantidad de inmigrantes occidentales, tales como los alemanes y ucranianos, para que se instalen en menor medida estructuras basadas en mayor tecnología, principalmente inclinado al rubro agricultor y ganadero. En sí, y más adelante, se nota que los inmigrantes especializados en rubros agrícolas fueron los más solicitados por el Estado paraguayo, lo que marcó una clara orientación a la producción agrícola, dentro de la división internacional del trabajo; esto se vio en especial con los yerbales y su posterior efecto en los movimientos:

“los extranjeros que aprovecharon la oferta de tierras a precios ínfimos. Los grandes yerbales, la producción de *petit grain* y la de tanino pasaron a manos de estos, quienes contrataron mano de obra paraguaya para la producción. Como la mayor ocupación laboral fue la elaboración de la yerba mate, trabajo discontinuo y estacional, la pequeña masa de paraguayos empezó a migrar temporalmente, al comienzo, dentro del territorio nacional para luego cruzar las fronteras.” (HALPERN, 2011, p. 43)

Siendo así que los inmigrantes occidentales sentaron las bases tecnológicas en el rubro rural, fue en el censo de 1972 cuando se registró por primera vez que la población fronteriza brasileña pasó a predominar en números de inmigrantes en el país, un puesto que anteriormente lo ocupaba población argentina. Con esto, se marcó el nuevo trayecto de inmigrantes fronterizos orientados a la producción agrícola, región que se conocería como “frontera agrícola”.

El proyecto de creación de una frontera agrícola se ubica dentro de los planes del entonces dictador Stroessner (1954-1989), el cual, inspirado por la Doctrina de la Seguridad Nacional, con el apoyo de campesinos de su confianza, diseñó el plan de colonización de la región más oriental del país, llamada “Marcha hacia el Este”:

El proceso conocido en Paraguay como “Marcha hacia el Este” coincidió con un movimiento similar en el Brasil denominado “Marcha al Oeste”, resultando este último de mucho mayor

impacto en términos del asentamiento de colonias agrícolas brasileñas en la cuenca occidental del río Paraná, en territorio paraguayo (ODDONE, 2011, p.12).

Cabe mencionar que los grupos campesinos que fueron beneficiados por esta repartición de tierras “vacías”<sup>22</sup>, vendrían a formar parte, en su mayoría, del oficialismo, colorados que apoyaban a Stroessner; así, gran parte de la oposición excluida encontró una mejor salida en la emigración, dada durante la década del 70 (HALPERN, 2011).

El proceso de colonización de la región este Oriental marcó un punto clave en la transformación de la economía del país en lo que se refiere a su modelo productivo, implicando ahora la introducción de capitales internacionales que se dirigen a la producción en escala de commodities tales como la soja y el maíz.

Estos capitales estuvieron asociados a la inversión extranjera además gracias a los beneficios fiscales y legales - como la (Ley 550/7623) - que el Estado otorgaba a rubros de este modelo de cultivar, para mantener como ventaja sus medios de producción, que son de carácter altamente mecanizados (PALAU; HEIKEL, 2016). Tales beneficios estatales visaron promover el progreso técnico, lo que implicaba una serie de ajustes que permitieron, a su vez, la concentración de capital y escalas de producción mayores por parte de las grandes empresas agrícolas.

Con el aumento de las actividades productivas rurales también se generó una nueva configuración territorial, permitida por la expansión de la agricultura y la migración brasileña. Esta nueva configuración admitió establecer zonas productivas, durante los años 90, que se establecían entonces entorno a tres espacios principales, dos de las cuales no se habían explotado al inicio del siglo XX: la región asuncena (áreas metropolitanas con un radio de 60 km al este); la franja central (río Paraguay hasta Caaguazú); la franja fronteriza con el Brasil (Canindeyú, Alto Paraná, Itapúa). Estos tres, afirma Vázquez, “conforman un espacio compacto y definido por una tendencia socio económica y de infraestructura.” (2011, p. 64).

Sin embargo, este éxito y expansión de la zona productiva agrícola pertenece más bien a un pequeño sector específico de la población. Los requerimientos de la alta productividad en el campo, como la mecanización y utilización de tecnologías agrarias -de modo a que se vuelva rentable para su exportación o procesamiento-, termina por excluir al gran sector de pequeños productores que dependen de su propia fuerza de trabajo para generar cultivos -en su mayoría, de

<sup>22</sup> No vacías, sino que pobladas por indígenas: “con la *reforma agraria*, el Partido Colorado promovió la colonización y la presencia poblacional hacia el este, una expansión que se basó en el violento borrado de la vida indígena.” (TUCKER, 2016, p. 40)

<sup>23</sup> Beneficios fiscales y legales para la importación y compra de equipos y maquinarias tecnológicamente (PALAU; HEIKEL, 2016, p. 78)

subsistencia. Estos últimos encuentran pocas ventajas en su continuidad dentro del mercado rural, evidenciando la existencia de asimetrías que se visualizan en el escenario rural:

la instalación del modelo productivo basado en la soja modificó sustancialmente el escenario rural, fragmentándolo de la región de la Agricultura Familiar campesina, creando una asimetría regional que se confirma y afirma en la década de 1990, mediante la brecha de ingresos entre los productores mecanizados y los campesinos tradicionales. (VAZQUEZ, 2011, p.65).

Con la clara divergencia entre agricultura tradicional y la competitiva-productiva, se evidenciaron asimetrías y nuevas configuraciones territoriales que luego vendrían a esclarecer el fenómeno de las migraciones de la población rural hacia las ciudades, tales como Asunción y Buenos Aires; marcando una tendencia de migración sur-sur <sup>24</sup>. Naturalmente, la migración se inclinaba a lugares en donde era posible encontrar servicios y mayores fuentes de empleo, ya que estos eran casi inexistentes tanto en las zonas rurales, así como en algunas zonas urbanas de la región central (VAZQUEZ, 2011).

Gerardo Halpern, en “Perspectivas Críticas entorno a los Procesos Migratorios del Paraguay”, argumenta que la migración interna comienza a orientarse a una del tipo rural-urbana debido a factores como el aumento de los precios internacionales del algodón y la soja, en especial con la participación de la producción campesina de algodón<sup>25</sup>: “insertan a la familia campesina de manera rápida y desigual a un mercado en esencia oligopsónico, el de las agroexportadoras.” (2011, p. 55); esto se ve complementado con la fuerte inmigración brasileña y el posterior encarecimiento de tierras, a lo que, por último, se sella la orientación urbana con la obra de ITAIPÚ.

Añadiendo, una década más tarde, entre los 80 e inicios de los 90, el modelo productivo basado en el algodón entra en crisis, y familias campesinas que se endeudaron anualmente para cubrir su producción de algodón tuvieron que vender sus tierras, sus elementos de trabajo y hasta sus animales, con el fin de pagar las deudas contraídas; de esta manera se produjo un acelerado proceso de pobreza y de expulsión campesina (RODERO et al., 2018).

Con la venta de estas tierras, una gran parte de los agricultores paraguayos, mayoritariamente campesinos, vende su tierra y migra hacia las zonas urbanas, en cuya periferia se establece con el dinero de la venta de sus lotes. Este ingreso obtenido por la venta del inmueble

<sup>24</sup> El fenómeno de la migración sur-sur es uno bastante común, aunque la atención de los medios gira entorno a los efectos de la migración sur-norte. Existe una tendencia a que las migraciones ocurran hacia los países vecinos, siendo esta un 80% de los casos (RATHA; SHAW, 2007).

<sup>25</sup> “Se produce un auge en el sector agroexportador alrededor de la soja y el algodón. Dicho proceso se ve estimulado significativamente con la radicación de capital privado directo internacional en agroindustrias y empresas agrícolas a través de la explotación intensiva de grandes extensiones de tierra.” (PALAU; VERÓN, 1989, p. 10)

representa una suma considerable si se toma en cuenta sus bajos ingresos anuales en efectivo, además del hecho que los brasileños pagan hasta tres o cuatro veces lo que vale las tierras en Paraguay, que son siempre inferiores a los precios vigentes en los estados brasileños vecinos, en especial en el de Paraná (VÁZQUEZ, 2006).

Por su parte, la migración interna, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), comprende el “movimiento de personas dentro de un Estado que implica el establecimiento de una nueva residencia temporal o permanente.” (OIM, 2019, p. 108). Añadiendo, menciona que la definición considera además tanto a las personas desplazadas como a las que han decidido mudarse a un nuevo lugar, usando de ejemplo para este último el caso de la migración rural-urbana.

No obstante, la migración rural-urbana no siempre es una decisión a voluntad propia, ya que los factores que lo impulsan tienen que ver, muchas veces, con situaciones en que los habitantes rurales se encuentran con obstáculos para la continuación de sus prácticas tradicionales, debido a una serie de factores que son más limitantes que favorables -lo que lleva a considerar incluirlos en la categoría de desplazados.

Y eventos de desplazo se pueden identificar fuertemente desde la llegada del negocio intensivo agrícola (VÁZQUEZ, 2006; GLAUSER, 2009; RODERO et al., 2018; PALAU, 2007) - aunque no exclusivamente por ello. A modo de ejemplo, los consecuentes efectos ambientales que este modelo agrícola representa se deben, en parte, al requerimiento de desmontes, actividad que durante la expansión de la frontera agrícola era realizado por campesinos de las nuevas colonias, contratados por grandes empresas agrícolas; sin embargo, una vez terminado el trabajo de desmonte, los campesinos eran desplazados (GLAUSER, 2009)

Tomás Palau et al, en “los refugiados del modelo agroexportador” (2007), argumenta que el tipo de migración rural-urbana en el Paraguay es de carácter forzoso y no uno voluntario. Para encarar esto, utiliza el concepto de “Desplazados Internos” y sus Principios Rectores, proveniente de la Comisión de Derechos Humanos<sup>26</sup>; según los autores:

se entiende por desplazados internos a las personas o grupos de personas que se han visto **forzadas u obligadas** a escapar o **huir** de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado, o para **evitar**, los efectos de un conflicto armado, de situaciones de **violencia** generalizada, de **violaciones de los derechos humanos** o de **catástrofes naturales** o provocados por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida. (PALAU *et al.*, 2007, p.254)

---

<sup>26</sup> Principios Rectores de los Desplazamientos Internos. Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. 1997/39 Comisión de Derechos Humanos.

Tal y como el concepto describe, la violencia generalizada describe este tipo de desplazo, convergente con la migración del tipo forzosa. Tres grupos básicos de este tipo de violaciones hacia las familias paraguayas del campo se pudieron identificar, dentro del marco de Principios Rectores de Desplazados Internos.

Según los autores, primero, la ausencia de protección o de acción de los gobiernos ante el evento del desplazo converge con el Principio Rector de prohibición de desplazamientos arbitrarios, en caso de proyectos en gran escala y sin justificación de un interés público superior: lo cual se relaciona con la implementación de monocultivos, proyecto que naturalmente implica el desplazamiento de familias campesinas sin clara justificación primordial. Esto se magnifica cuando “dicha expansión es promovida desde organismos estatales, beneficiando a una minoría, y perjudicando a una abrumadora mayoría” (PALAU et al., 2007, p.256).

Segundo, la protección durante el desplazamiento también se lleva en cuenta en entre los Principios, en específico sobre las posesiones que se hayan abandonado por los desplazados, siendo estas objeto de protección contra la apropiación o usos arbitrarios, caso que se ha visto en numerosas ocasiones en el país, en especial en espacios en donde propiedades como escuelas o casas han sido abandonadas, y estando entonces rodeadas de monocultivos, son desatendidas y desprotegidas por el mismo abandono por parte de entidades responsables de su protección (PALAU et al., 2007).

Tercero, las autoridades responsables de gestionar condiciones para el regreso o reubicación de estos desplazados no presentaron los medios y condiciones para permitir el regreso voluntario de estos a su lugar de residencia o reasentamiento, indemnizando a estos en caso de no ser posible la recuperación del hogar antiguo. Como se ha visto en los puntos anteriores, la inatención a los desplazados se traduce en la evidente mayor atención a la continuación del modelo del monocultivo, que finalmente contribuyen al avance del modelo sojero (PALAU et al., 2007).

Con una mejor noción de la condición de los desplazados internos, sin embargo, no se puede considerar que el monocultivo sea el único factor -o el principal- de la salida de familias de su propia comunidad, ya que la decisión de emigrar a otras regiones tiene diversos aspectos y tendencias a considerar. Estas tendencias, según Galeano (2017, p. 6), tienden a girar en torno a “acceder a actividades laborales o bien el de mejorar sus niveles educativos, que son factores inexistentes o muy limitados en sus zonas de origen.<sup>27</sup>”

En principio, y según un estudio sobre las migraciones en Paraguay realizado por

---

<sup>27</sup> Es necesario mencionar que la zona estudiada se centra en el Departamento Central, de migrantes en sus zonas rurales como urbanas, que fueron entrevistadas por el autor Galeano, en el año 2014.

Luis A. Galeano, casos como el del Departamento de San Pedro, donde se ha visto una expansión del negocio agrícola empresarial, resalta la emigración de comunidades campesinas a las ciudades urbanizadas que encuentra a la capital de Asunción como destino principal (76%), seguido de ciudades partes de la aglomeración del Este.

En casos como el anterior, la elección de centros urbanos se relaciona fuertemente con la diversa oferta de trabajo dentro del mercado, en el cual el campesino puede acceder con mayor facilidad, orbitando notablemente hacia los del tipo informal (GALEANO, 2017). Esta tendencia de elección se repite incluso en los registros de emigración rural-rural, donde ocurre que los migrantes del campo se establecen en zonas rurales que están próximas o rodean a las ciudades del Departamento Central, como es el caso de la capital.

Contrariamente, en ciertos Departamentos se tiende mayormente a una inmigración rural que emigración, como es el caso del Departamentos de Itapúa, donde se encuentra la ciudad de Encarnación. La atracción inmigratoria proviene, de forma resaltante, de zonas urbanas, contando un 92%, en el año analizado de 2014. Con ciudades urbanizadas y dinámicas como la de Encarnación, lo que se ve es que los procesos socioeconómicos urbanos no solo atraen inmigrantes, sino que también generan emigración, a lo que se tiende a ver que el destino de este efecto se ubica dentro de las zonas rurales próximas a las ciudades, posibilitando todavía el acceso al mercado de trabajo urbano (GALEANO, 2017).

Por otro lado, áreas rurales y boscosas destinadas a asentamientos de campesinos y empresas agrícolas durante la apertura de la frontera agrícola y la creación de colonias campesinas, que entre los 60, 70 y 80 significaron la separación de grupos sociales o familias, posteriormente se reunifican al finalizar la dictadura. Para estos casos se ve un registro de inmigración rural - rural, siendo el departamento de San Pedro uno de los casos más destacados. Como se ha mencionado, en este departamento la emigración a las ciudades se vio en alta tendencia, pero así también ha registrado el regreso de familias campesinos de zonas rurales.

De igual forma, es bastante común encontrar casos de emigración o inmigración relacionados a la expansión del agronegocio; casos en que la migración rural-rural se da como forma de continuar la agricultura de subsistencia, pero, con la ventaja de ubicarse próximo a la zona urbana, posibilitando el acceso a mercados de trabajo. Así también, es común encontrar casos de asentamientos mediados por organizaciones campesinas como la Federación Nacional Campesina (FNC), como respuesta a las parcelas cada vez más pequeñas en las que se ubicaban, para luego establecerse en asentamientos mayores, en Departamentos como fue el caso de Caaguazú. Entre uno de los testimonios de ex campesinos del estudio de Galeano, resalta el siguiente:

Siempre mis padres se dedicaron a la agricultura (campesina). Con ese trabajo nos hicieron crecer, con la producción para el autoconsumo, ... Antes, mi padre plantaba soja, en el tiempo de la soja común. También plantaba algodón. Pero, con la implementación de la soja transgénica se iniciaron los problemas, como la pérdida de la semilla ... Solo habían los transgénicos, y ...habían muchas cuentas... Vine a la ciudad, en un primer momento. (...). Luego se nos ofreció la oportunidad del asentamiento (Distrito de Ypané, Departamento Central), porque no era caro y ya estaban asentadas las personas... En el campo hay poco por hacer, porque ahora con un tractor... un terreno de 500 a 600 hectáreas se mantiene con 2 a 3 personas. Antes se necesitaban 100 personas. (2017, p. 22)

Como se vio en el caso, la mecanización y la introducción semillas transgénicas formaron parte las causas de la exclusión del campesino y su posterior desplazo. En nombre del aumento de la productividad laboral y la reducción de costos, los elementos anteriormente citados convergen con la descripción de la transición a la agricultura capitalista que mencionan Setrini et al (2020, p. 109): “(...) el monocultivo, permite el uso y desarrollo de maquinaria especializada y dedicada a actividades específicas que aumentan mucho la productividad laboral.”

Asimismo, cuando la productividad y el lucro se priorizan, ocurren cambios socioeconómicos que vivencian especialmente los grupos menos ventajosos, que en el escenario rural son las familias auto sustentadas en el campo. Al desplazarse a la ciudad, estos se enfrentan con diferentes dinámicas y relaciones a las que tradicionalmente se vivieron de forma efectiva en zonas rurales, como es el caso del capital social, por ejemplo.

De hecho, en el destino urbano de los migrantes provenientes del campo queda evidente la disminución del capital social. Según las experiencias de migrantes entrevistados del estudio de Galeano, este capital social en el campo se traduce en ayuda y apoyo a la comunidad vecinal, fundamentalmente en tiempos de adversidad; cuando un integrante de la comunidad rural se enferma o tiene problemas, los vecinos se juntan para colaborar a resolver eso – cosa que casi no se observa en la ciudad.

Por otro lado, el problema de los desplazados se complica aún más cuando se toma en cuenta el antecedente de la repartición irregular de tierras durante el periodo dictatorial del siglo pasado (1954-1989), aunque continuando hasta el periodo post dictatorial, en general relacionados a la reforma agraria. La adjudicación irregular de tierras rurales a extranjeros, principalmente, – y llamadas tierras mal habidas – se dieron bajo la supervisión de entidades Estatales; en números se traduce en un total de 7.851.295 hectáreas, siendo esta el 32.7% de tierras arables, comparado a los 12 millones de ha. de tierras adjudicadas, ocupando estas el 50% de las tierras arables. Siguiendo a Marcos Glauser (2009, p. 33):

Durante el proceso de democratización iniciado en 1989, los problemas de reparto y adjudicación irregular de tierras no han sido encarados. De hecho, como pudo notarse, desde 1989 al 2003 se adjudicaron irregularmente casi un millón de hectáreas. De esta manera, los

regímenes democráticos no han dado solución a los múltiples casos de usurpación de tierras comunales, indígenas y campesinas.

Añadiendo, la cuestión de la tierra es un tema complejo que data del siglo XIX. La emigración de paraguayos, durante los dos siglos anteriores a este, ocurrió a la par que se presenciaba el fuerte apoyo a la inmigración extranjera occidental por parte del Estado, estableciendo colonias especialmente diseñadas para estos últimos. En sí, la venta de tierras públicas y el alambramiento de los campos significó, ya en 1883, la desposesión de tierras a campesinos, muchos de los cuales encontraron refugio en las ciudades (FISCHER et al, 1997)

Siguiendo a Fischer et al., en el año 1997 (p. 19): “Los motivos principales de la emigración fueron la desigualdad social, empezando por la ausencia de una distribución equitativa de las tierras y de los productos, la falta de trabajo, los profundos trastornos financieros y el temor a las represiones políticas.”. Fischer et al., añadiendo, indica que otra causa notable de migración campesina tiene que ver con la insuficiente cantidad de tierras disponibles para la producción agrícola, considerando la numerosidad de sus familias que exige, naturalmente, mayor producción e ingresos.

Por ende, la desposesión y la migración son más visibles en regiones sojeras o de cultivo intensivo. Los tres Departamentos que más corrientes migratorios recibieron son los de Alto Paraná, Central e Itapúa, en convergencia con la expansión del cultivo de la soja, que, “antes contenida en los departamentos de Itapúa y Alto Paraná, ahora se extiende ya a Canindeyú, Caazapá, Caaguazú, San Pedro y Amambay.” (GLAUSER, 2009, p. 61)

Este fenómeno migratorio es visible en departamentos sojeros, que, según Morínigo et al (2005), lo protagonizan principalmente los jóvenes, ya que carecen de suficiente fuente de empleo en zonas rurales, contradiciendo la idea de que el modelo productivo a escala de la soja crea fuentes de empleo. Morínigo recurre al Censo de Población y Vivienda del periodo 1992-2002, en donde hace la relación geográfica de la producción sojera con la población; siguiendo al autor (2005, p. 10): “los distritos de Saltos del Guairá y Gral. Francisco Álvarez, donde el primero en el año 1992 tenía 11.246 pobladores, y en 2002 1.352; y el segundo, 21.644 en 1992 y en 2001, 619.”

Asimismo, el escenario de las comunidades rurales ha visto la reducción de los estratos jóvenes, en donde el proceso sociodemográfico de la migración a las urbes los atrae, dejando los miembros de grupos familiares de la zona rural se componen ahora, mayoritariamente, por adultos de edades mayores (GALEANO, 2017). La atracción de jóvenes a las ciudades no solo está relacionada la búsqueda inmediata de empleo, sino que también, hacia la búsqueda de

capacitación y educación superior, que difícilmente se encuentra en el campo. Fischer et al., en 1997 incluso lo mencionaba como uno de los principales motivos de la migración interna del país, esto es: “(...) el deficiente sistema educativo que no contemplaba un programa que impulse la vida en el campo, entre ellos la educación agrícola técnica.” (FISCHER et al., 1997, p. 19)

De la misma manera, se ve el efecto de la soja en las familias de distritos como Raúl Arsenio Oviedo, del Departamento de Caaguazú; de 60 escuelas en el distrito, solo 30 quedaron restantes debido a la emigración de los locales. Lo notable es que cultivos de soja se encuentran ubicados hasta 50 metros de distancia de las escuelas de la zona urbana, lo que se ha correlacionado con la contaminación de agrotóxicos, debido a las manifestaciones cutáneas y respiratorias de estos químicos en niños asistentes a las respectivas escuelas urbanas (MORINIGO et al., 2005).

Sin embargo, el destino urbano no siempre termina siendo lo esperado por estos migrantes rurales; a esto, Setrini et al mencionan que, “los trabajadores rurales migran a las ciudades, donde la economía urbana no los puede absorber, lo que resulta en el ensanchamiento del sector informal” (2020, p. 2). A su vez, considerando que una de las causas de la migración tiene que ver con que las familias campesinas se encuentran en situación de pobreza, en la búsqueda de mercados de trabajo para cubrir necesidades básicas, muchos terminan trabajando como obreros en empresas industriales y comerciales o empleadas domésticas en casas de familias (GALEANO, 2017).

En el aspecto anterior, el actor clave encargado de planificar una respuesta a estos eventos no ha respondido eficientemente a la migración interna. El Estado, al no acompañar el ritmo del proceso migratorio, creó pocas fuentes para que la población joven se desenvuelva dentro de las ciudades.

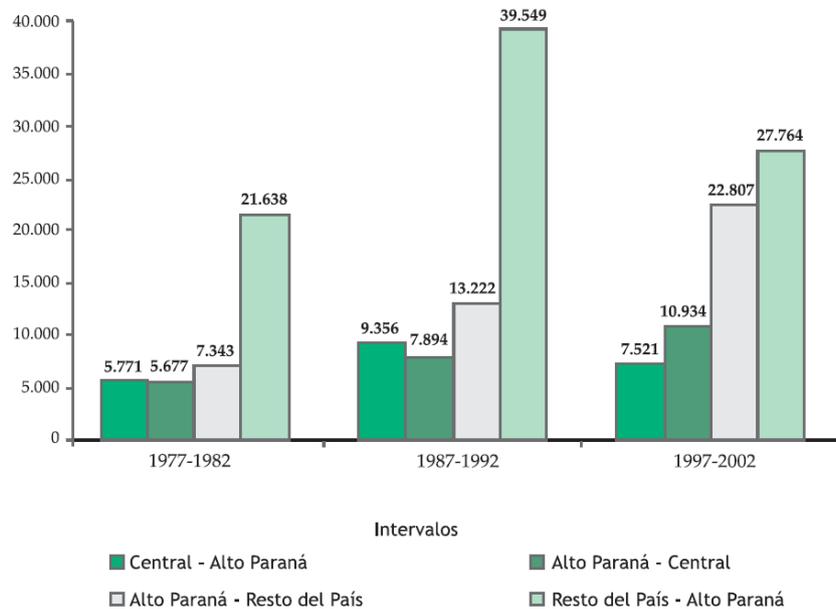
Con una gran población joven, grandes son las pérdidas de oportunidades ante la ausencia general de formación y capacitación, a la hora de la búsqueda de ocupación laboral; como dicen Rodero et al.: "el Estado no se apropió del fenómeno de la urbanización." (2018, p. 303). Según los mismos, la ausencia del proceso de planificación convierte a las mismas ciudades en informales, descartando que la única fuente de informalidad provenga de las labores de los migrantes del campo o asentamientos urbanos en los cuales estos se encuentran (RODERO et al., 2018).

Entre tanto, se consideran también relevantes los flujos migratorios temporales o nos permanentes, sin el cambio de domicilio, que caracterizan tanto la fronteras del Paraguay o “deslocamientos pendulares” en palabras de Moura e Cardoso (2016, p. 215), a través de Rodrigues

(2016, p. 69): “os deslocamentos pendulares apontam fluxos importantes na extensão da faixa e da linha de fronteira, seja pelo volume de pessoas, seja pela proporção que representam sobre o total dos fluxos”.

Por otro lado, en el caso de Alto Paraná, región que será abordada en la siguiente sección, la atracción migratoria se ve predominante en la región rural o “resto del país”, comparada a la zona central, que es la primera zona más urbanizada:

**Figura 1** Paraguay: Flujos migratorios entre grandes regiones del país en cantidad de migrantes, por regiones



Fuente: (STP/DGEEC: Censo Nacional de Población y Viviendas 1982, 1992 y 2002., apud DCEEC, 2005, p. 31)

Después de concretarse la migración, interesa saber qué ocurre con estas familias migrantes en la ciudad y, a pesar de que la segunda ciudad más poblada por paraguayos sea Buenos Aires y no Ciudad del Este y aglomeraciones, esta última es la segunda ciudad más poblada del Paraguay – con 555 mil habitantes (GONZÁLEZ et al., 2018), lo cual mantiene su relevancia como ciudad urbanizada. La ciudad esteña y alrededores se usarán como caso para analizar los componentes de la urbanización y relacionados con la frontera, abordados en el siguiente apartado.

### 3.2 LA VIDA EN ZONA FRONTERIZA: ALTO PARANÁ, CDE Y ALREDEDORES

Fundado en 1945, Alto Paraná es un Departamento del Paraguay que se encuentra ubicado al este de la región oriental. Limitando al norte con Canindeyú, al sur con Itapúa, al este con el río Paraná que lo separa de Argentina y Brasil, y al oeste con Caazapá y Caaguazú.

Actualmente cuenta con 830.943 habitantes en 2020 y es el segundo departamento más poblado.

Parte del hogar del Bosque Atlántico, este departamento ha vivido una serie de desmontes que comenzaron con fuerza a partir del siglo XX y que continúa con la expansión del agronegocio – o causando la deforestación completa, como es el caso de la comunidad campesina “Lote 8”, del distrito de Minga Porá”-, en especial de la soja; esta ya ha ocupado en 2015 el 60% de la superficie cultivada del país, y un 28% de este grano pertenece a el Departamento en cuestión. En el evento inicial, campesinos fueron contratados – como también subcontratados - para realizar desmontes y su posterior desplazo (VILLAGRA, 2016; PALAU, 2007).

Con una extensa área de bosques transformados en plantaciones, y empresarios agrícolas lucrando de la extracción de madera, se pudo identificar espacios rurales en donde estas empresas ocuparon tierras campesinas establecidas; por ejemplo, “en el caso del Alto Paraná (...) (como fue la situación en algunas compañías de la colonia Félix de Azara), (...) como se dio en las fracciones de Gral. Díaz, o Itutí-Ordóñez y varias otras.” (PALAU; HEIKEL, 2016, p. 329)

Tomás Palau en su estudio integral “Refugiados del Modelo Agroexportador” realiza una encuesta a 42 individuos migrantes a zonas urbanas, identificando tendencias, a pesar del tamaño de la muestra; como primera nota, Palau señala que los desplazados tienden a realizar primero una migración interna con destinos hacia zonas urbanas del país para luego dirigirse a países del exterior. Asimismo, Masi (2002) complementa que entre los destinos más elegidos por la migración rural y la urbana, en la década de los noventa, se encuentran los Departamentos de: Alto Paraná, Central, Itapúa, y Asunción, entre otros.

El autor describe además la condición real del migrante en su destino final, luego de ser desplazado; siguiendo a Palau: “muchas de las ideas preconcebidas que el emigrante tiene acerca del nivel de vida que alcanzará al desplazarse a la ciudad, son en general bastante sesgadas.” (2007, p. 269). Este se refiere a la condición de precariedad en el cual se enfrentan, llegando a formar partes de asentamientos también precarios, o en lugares como las denominadas “villas miseria”; el proceso es extremadamente visible en la zona de los Bañados en Asunción, albergando a unos 60.000 habitantes que, o han venido directamente del campo, o han pasado primeramente por la zona metropolitana, en donde el alto costo de alquileres les ha expulsado hacia estas villas; Palau lo describe como un “doble proceso de expulsión” (PALAU, 2007, p. 271).

Añadiendo, se puede argumentar que otro propósito de llegada a ciudades urbanizadas, que se encaja dentro del mencionado doble proceso de expulsión, sería la búsqueda de acceso a centros médicos especializados, servicios raramente presentes en zonas rurales. Un caso llamativo se encuentra en el documental “Pachamama - La Soja de la Ira, TELESUR (2013)”,

mostrando la situación de un campesino que tuvo que migrar a Asunción en búsqueda de atención médica, debido a padecer de cáncer de la sangre; el propio doctor encargado del área oncológica afirma la existencia de la relación entre la contaminación de agroquímicos y la enfermedad mencionada:

Son miles los campesinos enfermos ante el uso de pesticidas y el Hospital central del país está realizando un estudio para demostrar el aumento de casos de cáncer con los productos de Monsanto. Pero ante las dificultades en el campo miles de paraguayos se ven en la necesidad de llegar a las ciudades e instalarse en suburbios convertidos en verdaderos cinturones de pobreza donde la única labor que pueden realizar es el reciclaje de basura. (TELESUR, 2013)

En Alto Paraná estos procesos se repiten aún más, ya que se ha registrado: “intoxicaciones por plaguicidas en Paraguay durante el periodo 1998-2003. Las cifras indican que el Departamento con mayor número de casos reportados es Alto Paraná” (MALDONADO, 2015, p. 16). Y en todo esto, Ciudad del Este (CDE), capital del Departamento, actúa como receptorista de los actores expulsados –incluyendo a las ciudades aledañas.

Ya en el 60, CDE (antes Puerto Presidente Stroessner) concentraba la mayor parte de migrantes campesinos, alcanzando su punto más alto en el 75, según un estudio de Palau y Heikel (2016). Fundada recientemente en 1957, actualmente cuenta con una población superior a 500.000 habitantes, si se incluye a la aglomeración urbana (Presidente Franco, Minga Guazú y Hernandarias).

Asimismo, surgiendo a partir de una mayor inclinación a la frontera y la integración económica con Brasil, y según los enunciados del fundador de CDE -el Ministro del Interior Edgar Ynsfrán-, el puerto esteño se dedicaba en sus inicios a “actividades del tipo privado y como desembarcadero de maderos y materiales” (YNSFRÁN, 1990 apud JIMÉNEZ, 2018, p. 87).

Más adelante, y según datos de la gobernación de Alto Paraná, el éxito y consolidación económica y la rápida urbanización se debieron a la construcción del Puente de la Amistad en la década de los 60 del siglo pasado, mencionando además la dificultad de instalación de habitantes en la región debido a las “inhóspitas<sup>28</sup>” selvas que la cubrían (CIUDAD... 2021).

En sí, ya entre las décadas de los 50 y 60 el mejoramiento de las vías de comunicación, la construcción de las rutas y el puente sobre el río Paraná, junto con la fundación

---

<sup>28</sup> “La construcción de megaproyectos como las represas de Itaipú y Yacyretá, la apertura de nuevas carreteras y más recientemente la declaración de reservas y parques nacionales, han causado el desplazamiento y la fragmentación de pueblos enteros. De las 28 áreas protegidas nacionales en Paraguay, por lo menos 9 (el 32%) se superponen con territorios indígenas y todas han sido establecidas sin el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos y de las comunidades afectadas.” (VILLAGRA; GUEREÑA, 2016, p. 31)

de Ciudad del Este, aumentarían la conexión de Paraguay con el exterior (FISCHER et al., 1997). En cuanto a los censos de población, se hace notable el ritmo acelerado de inmigrantes de brasileños:

Entre los años 1962 y 1982 los censos de población (para esos mismos años) señalan que el Departamento de Alto Paraná –que incluye los tres grandes centros urbanos ya nombrados– aumenta de 24.067 a 192.518 el número de sus habitantes. En este crecimiento juega un papel definitorio la presencia de extranjeros, que va de 1.393 en 1962 a más de 98.000 en 1982; en ambos censos la presencia de brasileños entre los extranjeros es del orden del 53.8% y 91.0 % respectivamente (PALAU; HEIKEL, 2016, p.25)

Durante este periodo (1962-1982) ocurre uno de los eventos más importantes que determinarían la conurbación de CDE y ciudades vecinas que, en términos de Borda et al., fue el shock endógeno de ITAIPÚ: “Itaipú conllevó, quizás por primera vez en décadas, a un valor superior del ingreso bruto nacional sobre el producto interno bruto.” (2011, p. 83). A su vez, con la entrada de capitales y el aumento del empleo<sup>29</sup> que este generó, en especial en el área de construcción, aportó a la década de los 70, con los precios de commodities, un crecimiento económico que posteriormente, en los 80, se terminaría con la obra finalizada y la caída de precios de estos commodities.

En sí, dos eventos relacionados al otro lado de la Frontera hacen realidad lo que hoy se conoce como CDE y el turismo de comercio. Cuando la conurbación CDE y Foz fortalece lazos con el megaproyecto de Itaipú y el conveniente Puente de la Amistad, construido en su totalidad con capital brasileño<sup>30</sup>, se concretan los patrones comerciales de la ciudad, la cual se caracteriza por el servicio terciario, el intermediario, y el establecimiento de empresas agrícolas; estas inclinaciones confirman la ya conocida dependencia al país vecino, reconocida por la Gobernación local:

La economía de la ciudad se ha diversificado, especialmente en agronegocios, pues en Ciudad del Este se encuentran establecidas las mayores empresas agrícolas del país. Igualmente, a semejanza de lo que ocurre con todo el Paraguay, depende en gran medida del comercio con el Brasil.” (CIUDAD... 2021).

La noción de dependencia del comercio del Brasil se acentúa al considerar el periodo en el cual se crea la primera concesión de una zona franca internacional en la ciudad, que data en 1960, pero en especial la zona internacional en 1971, regulada por la Ley 273/1971 y 342/71.

<sup>29</sup> Se puede decir que generó empleo para la construcción de la obra y luego pasó a generar empleo en el mercado regional de trabajo: “A mediados de 1982, Itaipú comienza a despedir al personal ocupado. Según estimaciones, de 15.000 obreros que quedaron cesantes, solo un 20% retornó a su lugar de origen, el resto pasó a engrosar el sector “oculto” del mercado regional de trabajo” (PALAU; HEIKEL, 2016, p. 25)

<sup>30</sup> Su nombre, “Amistad”, se refiere a que el mismo fue construido en su totalidad con capital brasileño, Vázquez afirma que: el cual deseaba atraer al Estado paraguayo a su órbita de influencia a inicios de los años 1970. (2006, p. 63)

Estos espacios se destinaban a la facilitación de importaciones que propicien turismo de compra, que además se identifica por Rabossi (2013) como uno de los primeros pasos que el espacio fronterizo realiza para basarse convertirse en un sistema de excepciones impositivas.

De esta forma, y con una economía abierta y nada industrializada, estas importaciones del lado paraguayo son aprovechadas por turistas vecinos, que veían el atractivo comercial en el precio, debido a los altos impuestos sobre productos importados en sus países de origen. Asimismo, es en este auge comercial en donde aparecen los primeros vendedores de la calle, los ambulantes y mesiteros (RABOSSO, 2004).

El carácter predominantemente comercial de la ciudad fronteriza es uno de los componentes más atractivos para la migración de una población sin previa formación profesional, ya que, entre otras cosas, necesariamente no requiere estudios avanzados para practicarla, y comercializar en frontera se presenta como medio de subsistencia ante la situación de desplazamiento de los migrantes.

Como se vio en la sección anterior, entre las razones de migrar se encuentra la búsqueda de empleo, en orden de mejorar los ingresos y obtener educación de calidad, o su expulsión debido a componentes del agronegocio; a su vez, esta población sirve de combustible para el sistema consumidor urbano, o: “amplía “el mercado” de consumidores en las ciudades, para empresarios ávidos de nuevos clientes como los supermercados, las inmobiliarias, y otros interesados en aumentar el volumen de sus negocios.” (AVILA et al., 2018, p. 17).

Se estima que durante los años 1994-95, más de 60 mil compradores brasileños cruzaban semanalmente el puente a realizar sus compras en CDE; una década después, se estima que ese número se redujo a más de la mitad – 20 mil (MATHEWS et al., 2012). Rabossi describe mejor como se visualizan estos los movimientos en la ciudad y su principal protagonista, ex campesinos:

En las tiendas o en las calles, miles de paraguayos se ganan la vida vendiendo, cambiando dinero, transportando y manipulando mercancías, y en todas las operaciones logísticas necesarias para que un mercado de esa escala funcione. Casi todos ellos son migrantes internos, muchos de ellos procedentes de un entorno campesino (2012, p. 62).

Mucho de estos movimientos comerciales tienen que ver con actividades laborales de carácter no formales o de cuentapropismo, fenómeno que se mantiene en niveles - en general - elevados en toda la región latinoamericana considerándolo a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta los años 80, coexistiendo con el proceso de industrialización en América Latina (MASI, 2002).

Vargas (2015) contribuye al análisis del sector informal en Paraguay, afirmando que es este el sector que predomina en la generación de empleo en el país, siendo así, se estima que el porcentaje ronda entre el 55 y 77% de la fuerza de trabajo, convirtiendo al país en uno altamente informal, comparado al 41% de la tasa promedio de informalidad<sup>31</sup> en América Latina (OHNSORGE; YU, 2021)

Según Fernando Masi, en su artículo “Sector informal y cuentapropismo en el Paraguay” el empleo informal en América Latina: “se encuentra más asociado al concepto de empleo precario<sup>32</sup>, entendiéndose este como aquel donde prima la incertidumbre, la inseguridad y los bajos ingresos.” (2002, p. 5). En su argumento, hace una comparación y contraste con los conceptos de informalidad de Castells y Portes (1989) y el de Maloney (1999), quienes tienen una perspectiva de las causas de la informalidad más orientada en la intención los individuos en obtener los beneficios de la informalidad que esta puede aportar a ambas partes interesadas; en sí, la idea de los dos autores es que el mercado laboral formal crea desventajas fiscales a los asalariados (impuestos), y, Maloney añade, que la elección de la informalidad se da por el deseo de un gran número de asalariados de convertirse en autoempleados, como forma de obtener mayores ingresos que en los salarios del sector formal (MASI, 2002).

Por otra parte, autores como Mathews et al. (2012) argumentan que, en la dificultad de diferenciar entre sectores formales e informales de la economía en las diferentes sociedades, el término “globalización desde abajo” se ajusta mejor con la forma de describir la actual economía global que compartimos; siguiendo a los mismos, este término se entiende como:

can be defined as the transnational flow of people and goods involving relatively small amounts of capital and informal, often semi-legal or illegal transactions, often associated with “the developing world” but in fact apparent across the globe. (...) We see the low-end globalization of traders buying used or copy merchandise under the radar of the law and transporting these goods by container or in their luggage across continents and past borders, to be sold by street vendors at minimal prices with no questions asked (MATHEWS et al., 2012, p. 1).

En síntesis, la globalización desde abajo explica cómo la forma en la que la economía funciona tiene mucho que ver con actores que “desde abajo” generan sus propias fuentes de trabajo o ingresos para adquirir bienes, y utilizan los medios “informales” a la par que contribuyen a los flujos comerciales globales o, en sí, a mover la economía global. Tucker va más

<sup>31</sup> “The informal economy involves activities that, if recorded, would contribute to GDP, and does not cover illegal activities or household production (Medina and Schneider 2018; Schneider, Buehn, and Montenegro 2010).” (OHNSORGE; YU, 2021, p. 49)

<sup>32</sup> El empleo precario tiene como característica la ausencia de la cobertura de seguridad social, lo cual genera una inestabilidad a largo plazo y una ausencia de control sobre el empleo; este se puede presentar en forma de servicios domésticos, la ausencia de contratos o de seguridad social (MASI, 2002)

allá con la lógica anotando que los vendedores ambulantes son agentes de la producción del espacio urbano, en CDE: “los vendedores ambulantes son una presencia contundente en la política local y agentes de la producción del espacio urbano.” (2016, p. 3).

Con todo, y considerando la relevancia de los movimientos del sector informal para la economía global, en el periodo de 1993-98 en Paraguay el sector migrante informal se divide entre el 48% proviniendo de las zonas urbanas y un 51% de las zonas rurales, y uno de los destinos de mayor concentración es Alto Paraná (MASI, 2002). En una mayoría definitiva, la elección final de los migrantes se inclina hacia zonas más urbanizadas, un 84%, siguiendo al mismo autor.

En específico, los informales que recibe el Departamento de Alto Paraná en zona urbanas alcanzan el 30% de la población económicamente activa<sup>33</sup> (PEA); estos migrantes informales de zonas urbanas contiguas y hasta fuera del país, naturalmente, en una proporción importante de Argentina y Brasil. (DGEEC. Encuesta Integrada de Hogares 1997/98 apud MASI, 2002).

Entre otros datos relevantes, entre la población ocupada de mujeres del Departamento Alto Paraná, y entre los años 2017 al 2019, se ve que el 34% está empleada en trabajos formales privados, similar al 30% que se encuentra trabajando por cuenta propia. Asimismo, la siguiente cifra significativa pertenece al 20% de la población ocupada que se dedica al empleo doméstico, la cual se mantiene estable durante los tres años estudiados (DGEEC, 2020).

La otra implicancia de la informalidad está relacionada a la pobreza y desigualdad; asimismo, en 2007 “el 59% de la población pobre se encuentra en el área urbana del país, alrededor de 1.333.000 personas.” (DGEEC, 2006 apud PALAU, 2007, p. 270). Y en un estudio sobre la informalidad, Mauricio Vargas hace notable la fuerte relación entre las problemáticas mencionadas anteriormente; en Paraguay, para el año 2015:

Extremely poor and poor workers are found almost exclusively in the informal sector. For instance, 94 (98) percent of extremely poor workers, according to the firm size (pension funds) criterion, are part of the informal sector, which means that only 6 (2) percent of the extremely poor employed population work in the formal sector. (VARGAS, 2015, p. 12).

En este sentido, en un país donde la concentración de tierra también se refleja en la concentración de riqueza, actividades extralegales relacionadas a la informalidad o el contrabando funcionan como fuentes de oportunidades laborales, y, a su vez, representan una determinante de la urbanización (PALAU; HEIKEL, 2016), permitida, a la vez, por la frontera. De

---

<sup>33</sup> “De acuerdo a la Encuesta Permanente de Hogares de 1999, el sector informal constituye el 27% de la PEA total del país, y el 48% de la PEA urbana del país, lo que equivale a 642.204 personas.” (MASI, 2002, p. 12)

nuevo, un espacio en donde se encuentran actividades de esa esfera es la economía fronteriza de Ciudad del Este, en donde 20 mil vendedores de menor porte y ambulantes, cambistas de la calle, comerciantes y taxistas comparten el espacio (TUCKER, 2016).

Más allá de que los individuos persigan los beneficios de participar en el comercio global mediante el comercio fronterizo, otro aspecto también relevante que incide en la vida diaria de estos se refiere al aprovechamiento de los servicios públicos que la ciudad urbanizada promete ofrecer. A este caso conviene mencionar que CDE fue, en un principio, planeada urbanísticamente, pero la planeación no alcanzó ritmo de crecimiento acelerado que trajo el comercio: “un ejemplo lo representa la Penitenciaría Regional, que quedó ubicada dentro de un barrio residencial, o el ahora ex aeropuerto que está en un lugar altamente transitado en inmediaciones del centro de la ciudad.” (CIUDAD...2021).

Con la planificación de la parte urbana improvisada, y de por sí el hecho de que las migraciones esporádicas<sup>34</sup> afectan la calidad de residencia y empleo de esta población, se genera la cuestión sobre entender cómo se encuentra, en general, la calidad de vida de este grupo dentro la prometedor ciudad. Palau (2007), en su estudio anteriormente mencionado, encontraba que un 57% de desplazados en zonas urbanas de la zona central del país indicó estar igual o peor que antes de emigrar, y en cuanto al tipo de empleo al que tiene acceso es, en muchos casos, de baja remuneración e informa: un 35% está ocupado en el sector de empleada doméstica (PALAU, 2007). Ahora bien, y en específico en Ciudad del Este, esta perspectiva no fue la misma para el caso de una pequeña pesquisa de campo local en una zona periurbana esteña, donde la mayoría revela haber mejorado sus condiciones de vida (ALVAREZ, 2018).

Asimismo, a tan solo 9 kilómetros del famoso microcentro del comercio fronterizo se pueden encontrar casos de condiciones de vida precarias vividas en CDE. En un trabajo de conclusión de curso presentado por Álvarez (2018), se documentaron las condiciones precarias en la cual habita la comunidad 8 de Diciembre, evidenciando “como la comunidad no cuenta con servicios básicos como a gua, energía eléctrica, caminos (...)” (2018, p. 31).

Con una serie de fotografías del barrio, es notable la cantidad de desechos acumulados en desagües improvisados, evidenciando el total abandono de las autoridades locales hasta en básicos servicios como el de la recolección de basura; esto, a su vez, desemboca en acciones como la de la quema constante de basura, significando un gran perjuicio a la salud y al medio ambiente. Añadiendo, se pudo identificar que más de la mitad de los individuos entrevistados<sup>35</sup>

<sup>34</sup> Cuando los trabajadores fueron despedidos de Itaipú se generó un excedente de mano de obra que presionó sobre lotes agrícolas próximos o se dedicó al terciario informal.

<sup>35</sup> Si bien el tamaño de la muestra no es lo suficientemente grande (15 individuos), en el presente trabajo se valoran los

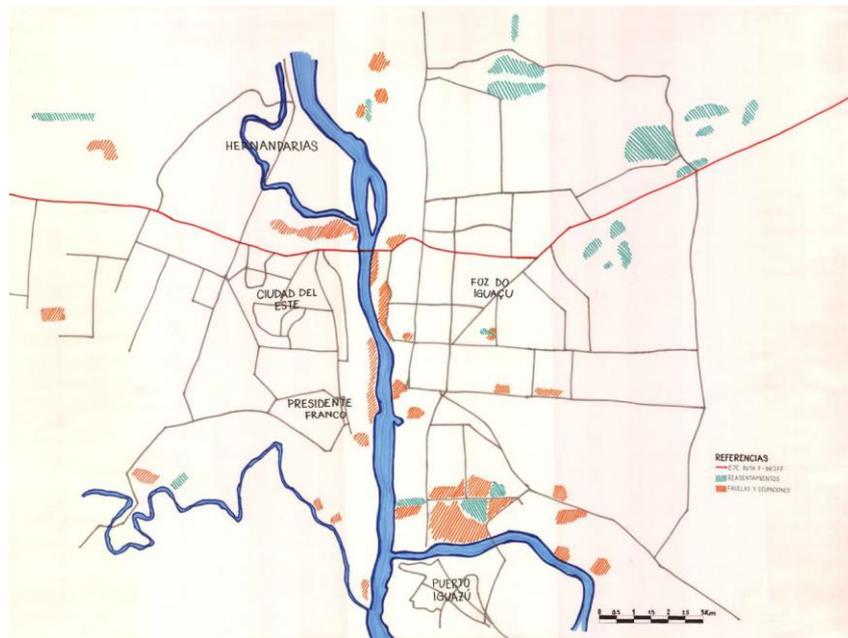
trabaja de manera informal (57%), siendo el de vendedor ambulante el más recurrente, y la totalidad siendo parte de migraciones o nacidos de padres que migraron.

En cuanto a la quema referida, según la dirección de estadísticas (DGEEC), en 2019, en el departamento de Alto Paraná. 65.389 hogares queman su basura, a pesar de estar prohibida por la Ley 3956/09. En cuanto al total del país que lo realiza, el mismo queda en un 37% (DGEEC, 2019). En el área rural estos números son aún más preocupantes, alcanzando el 70% del total de los hogares; esto no sorprende, considerando la escasa atención, al menos en el departamento estudiado, que incluso se vive en la zona urbana y periurbana.

En el caso anterior se verifica lo que argumenta Rodero et al. (2018) en cuanto a las condiciones de desigualdad y el empobrecimiento que se han experimentado a partir de unas décadas atrás, durante el rápido y desordenado proceso de urbanización de las principales ciudades del país; este, a su vez, se distingue por la degradación ambiental y los asentamientos<sup>36</sup> en las periferias.

A continuación, las zonas coloreadas en rojo representan a algunas zonas más destacadas de asentamientos y ocupaciones precarias en la ciudad:

**Figura 2** Asentamientos en la región fronteriza



trabajos académicos locales/periferias debido a la escasez de los mismas.

<sup>36</sup> Se entiende como el “conjunto de hogares generalmente en situación de precariedad que están agrupados geográficamente en zonas socialmente desfavorecidas y ambiental- mente degradadas, de ocupación espontánea del espacio, de tenencia irregular de la vivienda, con altos índices de pobreza, en condiciones no aptas para la habitabilidad.” En Barrios ver más: <http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/7/39817/oscarbarrios.p>

Fuente: (PEREYRA, 2017, p. 55).

En las ciudades aledañas de Minga, Hernandarias y Pdte. Franco, la situación se complica, ya que, a medida que se aparta de las zonas centrales metropolitanas, se acrecienta la precariedad de las urbanizaciones en el área de servicios básicos, en especial, el transporte y el saneamiento (CAUSARANO, 2011). Lo mismo se verifica en la herramienta de “Priorizador” que identifica las zonas que más ayuda social precisaron durante la pandemia, realizado la ONG Reacción<sup>37</sup>.

El ausente acompañamiento de planificación complica la situación del 60% de la población total económicamente activa/ocupada que se ubica en las tres regiones metropolitanas - CDE, Asunción y Encarnación- que juntas no alcanzan ni el 25% del espacio nacional (UNFPA PY, 2007). Mientras tanto, una gran cantidad de hogares en CDE, distrito que alberga a gran parte de la población ocupada, cuentan con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha o NBI<sup>38</sup>, siendo esta del 33%, que en números alcanza a 16.468 hogares (DGEEC, 2012).

En específico, entre las NBI se considera al acceso de la educación como una necesidad básica, y su ausencia se usa como variable para medir la calidad de vida de la población en términos de hogares. Vargas (2015) incluye este tema dentro de su análisis sobre la informalidad en Paraguay, argumentando la relación entre la baja educación entre la población informal, comparada a la del sector formal; a su vez, menciona que el sector informal gana mucho menos que el sector formal.

Y Paraguay, en números, se inunda de informalidad. El porcentaje de informalidad es, en el mercado laboral, del 90% de sectores tanto del privado<sup>39</sup> empresarial como el del cuentapropismo: el primero generando el 34% de puestos de trabajo y el segundo un 33%, respectivamente (RÍOS, 2010).

Esta tendencia al empleo desprotegido e inseguro revela la condición de la ciudad metropolitana<sup>40</sup>, manejada por las fuerzas económicas y sociales que marcan el trayecto de la ciudad; como bien lo expone Mabel Causarano: “(...) las dinámicas que conforman las regiones metropolitanas de Asunción, Ciudad del Este y Encarnación se despliegan en las áreas urbanas y

<sup>37</sup> Ver más en: <https://priorizador.reaccion.org.py/>

<sup>38</sup> Se consideran hogares con NBI a aquellos que presentan al menos una privación en alguna de las siguientes dimensiones: calidad de la vivienda, infraestructura sanitaria, acceso a la educación o capacidad de subsistencia.

<sup>39</sup> “Es decir, transgreden al menos una de las normativas laborales mencionadas anteriormente, no están registrados en alguno de los programas de jubilación, no tienen contratos laborales, ganan menos del salario mínimo o trabajan más de 48 horas por semana.” (RÍOS, 2011, p. 2)

<sup>40</sup> Aunque más bien representaría, como dice Santos, una metrópolis incompleta debido a que no está industrializada (Santos, 1978)

rurales bajo el impulso de fuerzas que responden, básicamente, al mercado y a las iniciativas privadas.” (2011, p. 1).

En sí, el resultado son barrios precarios autoconstruidos que no respetan las legislaciones urbanas, al no estar producidos por arquitectos o ingenieros, sino son producto de la fuerza de trabajo que queda fuera del mercado inmobiliario altamente especulativo. En estas condiciones, la fuerza de trabajo se barata, se segrega y excluye de la ciudad “formal” y “legal” (MARICATO, 2013, p. 20-21 apud PEREYRA, 2017)

Además, la ausencia de políticas y normativas por parte de los gobiernos municipales que estén pensadas en términos territoriales, causan un desequilibrio en los territorios de todo el país -por ejemplo, promoviendo una concentración o desconcentración poblacional, acarreando inequidades sociales y medioambientales; a su vez, evidenciando la inexistencia o insuficiencia de planes de ordenamiento territorial (CAUSARANO, 2011).

Las inequidades medioambientales, poco sorprenden que también se visualicen mejor en las zonas de asentamientos. Como se mostró en la figura 2, muy cercana al Eje Ruta 7-BR277, que conecta ambos lados de la frontera con el Puente de la Amistad, se puede identificar una gran ocupación precaria colindante a la zona de turismo comercial (microcentro), y el río Paraná. Estos son, el barrio de San Agustín y San Rafael: afectados constantemente por inundaciones del río Acaraymí y subidas del río Paraná, que afecta a docenas de familias y sus viviendas, que requieren evacuación y refugio en temporadas lluviosas (ABC, 2021).

Retomando a Causarano (2011), el déficit institucional expresado en el precario manejo de los principales gobiernos municipales del país también afecta directamente la vida y salud de su población urbana. En este sentido, los servicios públicos del área de la salud -obsoletos- son una razón más -además del comercio informal- para cruzar el puente en la ciudad vecina de Foz de Iguazú: “a precariedade do serviço público de saúde no Paraguai faz com que os brasiguaios e parte da população paraguaia (que reside em cidades próximas da fronteira brasileira) busquem atendimento nos serviços de saúde no Brasil” (CARNEIRO, 2016, p.160 apud RODRIGUES, 2016, p. 49).

Ya antes del comienzo de la pandemia se hacía visible la ausencia del Estado en el sector de la salud; un titular de ABC lo expone: “Solo cinco ambulancias en Alto Paraná: el IPS cuenta apenas con cinco ambulancias para cubrir todo el departamento, donde se registran más de 100.000 asegurados” (ABC COLOR, 2019). Asimismo, la baja presión tributaria (9,9%) es parte de la explicación de la baja protección y cobertura social; Masi, en una entrevista en 2021, explica:

El presupuesto que debe tener un Ministerio de Salud como mínimo debe ser del 6% del PIB

para cubrir mínimamente las demandas de salud de la población, y no solamente son demandas del tipo curativas sino también preventivas, nosotros vemos que solo tenemos un 3% del PIB para los gastos públicos en salud. Entonces, ahí es una clara muestra de cómo ha estado siempre nuestro sistema de salud (PY... 2021).

En síntesis, conflictos relacionados al agro y el éxito del comercio fronterizo generaron el movimiento de personas que superó los límites de la inicial planificación urbana de la ciudad; así, migrantes llegaron a la conurbación del Este y, debido a discontinuación de la planificación y la baja presión tributaria, el sistema se sobrecarga y los servicios públicos no alcanzan a cubrir la demanda. Asimismo, con un bajo porcentaje de la población asegurada en servicios de salud, no sorprende que los números de informalidad excedan los del formal. Además, dentro de esta dinámica precaria no se puede dejar de un lado el estado ambiental de la ciudad, donde la quema de basura y las deforestaciones son actividades recurrentes en el Departamento.

Con todo, el gasto público minimizado por los reducidos impuestos a grandes actividades comerciales o de exportación, sumado a las actividades con sabores ilícitos como la subfacturación (TUCKER, 2016), muy recurrentes en el espacio fronterizo de aduanas, hacen que la marginalización de la población migrante o simplemente local, que es informal en su mayoría, se establezca en cinturones de pobreza pero se dirija al microcentro a desarrollar trabajos que tienen a la calle y el puente como principal escenario: ambulantes, sacoleiros o en la mesitas; globalizando desde abajo, pero careciendo de protección social para asegurar una vida digna en la ciudad.

Entre tanto, y retomando la cuestión comercial, el panorama de éxito de la ciudad como polo comercial cambia con la reducción de impuestos destinados a la importación de productos en el Brasil y en Argentina, además de la inclusión del AEC del Mercosur (1994), lo cual disminuye la ventaja que el diferencial de CDE ofrecía, resultando en la reducción del movimiento comercial (RABOSSO, 2004) y una ya no tan situación favorable para vendedores informales<sup>41</sup>.

Finalmente, la actual crisis económica que ha presenciado el comercio en Ciudad del Este y las ciudades aledañas incitan a llevar la atención a otros sectores laborales generadores de empleo formales presentes en el lado paraguayo de la TF; entre fenómenos vistos en la crisis, autores como Zaracho (2005) argumentan que esta ha resultado en expulsora de la población antes que receptora. Las condiciones laborales, en la zona más urbanizada de Alto Paraná de la población que no migró y permaneció en el transcurso de la reciente crisis serán analizadas en el siguiente y último capítulo, que busca entender la cuestión laboral dentro del sector privado maquilero: las

---

<sup>41</sup> Es interesante mencionar el trabajo etnográfico de Tucker, en donde menciona haber conocido que vendedores ambulantes conseguían, a través de su ocupación, alcanzar el dinero suficiente para comprar tierra, construir su hogar, o hasta costear escuelas privadas para sus hijos (015, p. 15)

condiciones de empleo y sus características.

#### **4 CAP III: EL IMPACTO DE LA URBANIZACIÓN ACELERADA EN EL COSTE DE LA MANO DE OBRA**

La acelerada urbanización en la ciudad fronteriza estudiada tiene un impacto en el coste de la mano de obra, debido a que campesinos llegan a la ciudad y trabajan por menos, pero en especial, cuestan menos. Esto último será trabajado en conjunto con la cuestión de las maquilas, que se presenta como proyecto para fomentar el proceso de industrialización en el país, atracción de inversiones, a la vez que busca el empleo de locales.

Basado en un régimen de excepciones, si bien las industrias maquileras no se encuentren ubicadas físicamente en la parte más concurrida de la frontera, esta se encuentra basada en prácticas fronterizas que posibilitan su existencia; esto refuerza la idea que, más allá de ser un lugar físico, la frontera es condicionante en la dinámica socioeconómicas que aparecen en las maquilas. Estas prácticas están relacionadas con el aprovechamiento por parte de un lado de la frontera de los precios reducidos y más baratos del otro, que le queda consentir condiciones que se le ofrecen a cambio de los “beneficios” que trae la inversión.

En esta última sección, se anota cómo los diferenciales que presenta la frontera son aprovechados por el capital vecino brasileño, el cual emplea a población urbana en estas industrias, que se abarata para obtener ocupación laboral, muchas veces en condiciones precarias, y hasta continuando con el concepto de empleo precario descrito por Masi (2002).

##### **4.1 UNA BREVE MIRADA A LAS MAQUILAS EN REGIÓN DE LA FRONTERA**

Como se discutió en la segunda parte del trabajo, la economía urbana no consigue absorber al conjunto de la población que migra y se establece en las ciudades, lo que termina por ensanchar al sector informal, apareciendo como un impacto directo de la expansión del negocio agrícola. Entretanto, esta parte última se dedica a estudiar al sector privado en Paraguay, en específico de las industrias maquiladoras, como forma de enriquecer el argumento de cómo este patrón de informalidad y precariedad en condiciones laborales está establecido de forma sólida, y hasta se expande hacia sectores denominados “formales”, determinados además por la presencia de la frontera.

En las maquilas, una serie de beneficios son pensados para atraer al capital extranjero, que, en el caso paraguayo, en mayoría son provenientes de capital brasileño, y entre

2001 y 2016 alcanzan el 64% (Maciel, 2017) apud (ROJAS, 2019). Aquí las fronteras que conectan al país con el Brasil juegan un rol determinante, integrándose en el sistema globalizado y desigual por naturaleza; Agüero y Lamberti (2020) lo argumentan en el caso de las fronteras en Pedro Juan Caballero (PJC):

Las Empresas Maquiladoras instaladas en este territorio fronterizo son expresión de la división regional del trabajo con características de la industrialización periférica pautadas en los recursos ventajosos de producción como mano de obra barata, incentivos fiscales por la Ley de Maquila, agua y energía eléctrica. (AGÜERO; LAMBERTI, 2020, p. 159).

Añadiendo, las autoras complementan que esta división de trabajo se da en cuanto a los factores productivos de cada región, que en consonancia con el autor Méndez (1997) este lo describe como ventajas comparativas; estos pueden ser potencialidades, como el recurso natural que es la tierra, o capital y la tecnología (AGÜERO; LAMBERTI, 2020). En todo esto se da la internacionalización de procesos productivos que responden a políticas de desregulación, haciendo atractiva la industrialización de ciertos lugares, transformados por las demandas globales.

Describir el contexto actual globalizado es una forma de resumir lo que son las tendencias del desarrollo del capitalismo mundial (GUILLÉN, 2003). La frontera se encuentra articulada con el fenómeno de la globalización y su presencia viabiliza los nuevos patrones de producción que precisan de la apertura comercial y eliminación de barreras, permitiendo que empresas se deslocalicen o se alíen en otros países, en consonancia con sus ventajas comparativas, según el mismo autor.

Con un panorama favorable para el Brasil de negociar con el Paraguay, se revela cómo las relaciones se estrechan, basándose en las diferencias entre ambos lados, ya que: “sólo a un nivel suficiente de desigualdad, las ciudades fronterizas ensayan relaciones estables e intensas de intercambios, en la misma medida en que se expanden las oportunidades de ganancias diferenciales.” (DILLA, 2015, p. 28).

Este panorama se compone, además, de una población creciente y en su mayoría joven, lista para ocuparse laboralmente y aceptar las condiciones que ofrece el sector privado, la cual es una muy atractiva para este sector. Tal y como lo expresa el exviceministro de Industria y Comercio, Oscar Stark: “El trabajador paraguayo en este sector es el más productivo del mundo; solamente los asiáticos tienen mejor desempeño que los paraguayos, que no solamente quieren trabajar, sino saben trabajar muy bien.” (ABC COLOR, 2015).

Con todo, en una visión general de la ocupación laboral en el país, las últimas dos décadas demuestran cambios en su estructura. Se hace notar una mayor ocupación en los sectores

de servicios y, al mismo tiempo, una reducción en actividades manufactureras y primarias. A pesar de indicar un aumento en el trabajo asalariado, este presenta elevados niveles de informalidad, con “el 70% de los trabajadores sin acceso a seguridad social y más del 50% con contrato bajo acuerdos verbales y no por escrito.” (OVANDO, 2020, p. 12).

La crisis del comercio que lleva años presente en la aglomeración del Este se suma a la crisis del Covid-19 junto con sus restricciones, que no sorprende mostrar una disminución en la tasa de ocupación (157.418 personas) y de aumento en la inactividad (33%), según indicadores del Observatorio Laboral (2020). En este punto es importante mencionar la situación de las mujeres y el empleo durante la pandemia: “tenemos nuevamente que las mujeres han sido las más afectadas, puesto que el 92% de total de personas que salieron de la fuerza de trabajo en el área urbana son mujeres.” (MTESS, 2020).

Añadiendo, la más reciente y complicada situación del empleo en el sector terciario indica dar mirada al área de industrias y manufacturas del sector privado, considerando que este representa la búsqueda del Estado por promover a las industrias y el empleo formal; así, comparando el segundo trimestre del 2019 con el del 2020, se ve un leve incremento (1.364 personas) de la ocupación dentro de este sector de la economía, en todo el país (MTESS, 2020). Las maquilas ocupan este sector mostrando números importantes para el país:

Al inicio de su gestión, el Gobierno actual eligió la maquila como “punta de lanza” de un proceso de mayor industrialización del Paraguay y desplegó un intenso trabajo de atracción de inversiones extranjeras. (...) el impacto de la maquila en las manufacturas no agroindustriales (o más puramente industriales) es más importante, con una participación que ha pasado de 21% en 2013 a 37% en 2016 (MASI, 2017, p. 16).

La “China Sudamericana” es como se le promociona al país debido a la estrategia de marketing internacional que el gobierno Paraguayo (en 2017) presenta -aunque no exclusivo del año indicado- en relación con las industrias de maquiladoras y las ventajas que están a favor de invertir en estas:

En diferentes foros y encuentros de empresarios brasileños y paraguayos, el Paraguay es presentado por el gobierno como la “china sudamericana”, que por su cercanía al Brasil ofrece ventajas de menores costo de transporte, para atraer a empresas brasileñas que poseen inversiones en otros países lejanos, como china. (MONTE, 2017, p. 7).

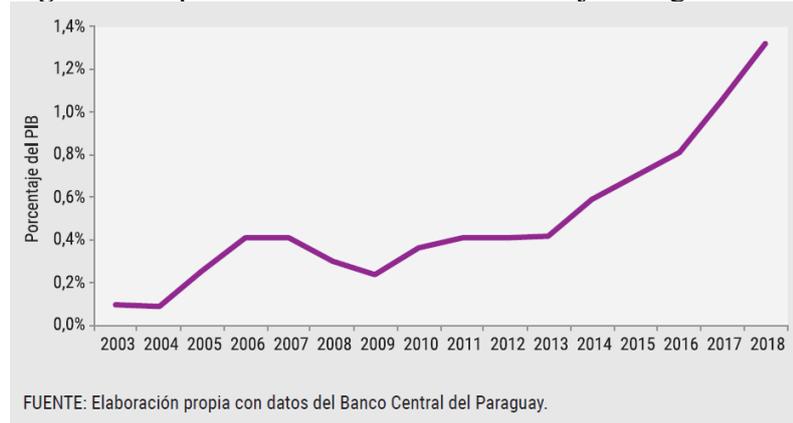
Sobre sus especificidades, en un documento sobre hacer negocios en Paraguay realizado por Deloitte, en la sección sobre “Beneficios para Inversionistas”, se describen los aspectos tributarios del régimen de maquila<sup>42</sup> que le dan, en parte, el sentido a la forma en la que

---

<sup>42</sup> A través de este régimen, los inversores pueden introducir al país bienes, productos o servicios con el objeto de ser

se promociona al país; así, se indican cuatro elementos tributarios, a ser: el tributo único de 1% sobre el valor agregado; las exenciones tributarias; la exoneración del IVA; la posibilidad de ventas en el mercado interno de hasta un 10% de lo exportado (DELOITTE, 2019, p. 49). El crecimiento sostenido de las exportaciones de la Maquila es un ejemplo de la efectividad de la promoción del modelo en el país:

**Figura 3.** Exportaciones de las industrias bajo el régimen de maquila



Fuente: (BORDA; CABALLERO, 2020, p. 80).

Añadiendo, estas industrias se caracterizan por generar actividades en sectores como el de autopartes, confecciones y textiles, plásticos y sus manufacturas, cueros y sus manufacturas, productos farmacéuticos, calzados y sus partes y otros. En cuanto a su locación, Alto Paraná, Canindeyú y Central son parte de los diez departamentos en donde se puede encontrar a las maquilas. El mayor inversor es Brasil, conocido por ser de los países que más aporta, en cuanto al capital de empresas de este origen, el mayor valor en cuanto a monto de la inversión, empleo de mano de obra y cantidad (MONTE, 2017).

Asimismo, se ha dado un impulso a las maquilas durante la última década: Hasta el año 2018, se registraba un total de 172 industrias maquiladoras con una generación de alrededor de 15 mil empleos (ROJAS, 2019).

Sin dudas, la maquila alcanza a mínimamente, pero alcanza, ocupar el puesto en manufacturas deseado por parte del Estado; a la par, es una fuente de generación de empleo, aunque quizás no lo suficiente<sup>43</sup>, explicado por la también mínima o media Inversión Extranjera Directa

ensamblados, reparados, mejorados, trabajados o procesados para su posterior exportación, una vez incorporados el valor agregado o “elemento paraguayo” (DELOITTE, 2019, p. 40).

<sup>43</sup> “Cabe señalar que la cifra del empleo generado por la maquila en 16 años (programas aprobados por el gobierno) de 12. 849 puestos de trabajo, representa una pequeña porción del 1,5% con respecto a la demanda insatisfecha del mercado laboral, formado por el subempleo y el desempleo abierto, estimado en 24.6% de la población económicamente activa (PEA) en el año 2016, correspondiendo a 832.000 personas aproximadamente.” (MONTE,

(IED) por parte de las PYMES locales y extranjeras de Maquila - que es el tamaño de los actores principales (MASI, 2017)

Considerando el alto grado de informalidad del país, la mayoría o todos estos empleos entrarían en la categoría de asalariado, en una relación de dependencia, aunque generando discusiones sobre la calidad de empleo:

En estas empresas, la relación de dependencia es clara, pero está en discusión la calidad del empleo que se genera. Son sistemáticas las denuncias por las condiciones de empleo en cuanto a la extensión de los horarios de trabajo, los periodos de descanso, la baja remuneración y los despidos injustificados. (OVANDO, 2020, p. 11).

Así, el precio de alcanzar la anhelada propagación de las industrias manufactureras tiene un costo, y este tiene que ver con su abaratamiento; a su vez, el abaratamiento de los costos también tiene que ver con que el sistema de protección social paraguayo no exige cubrir diversos fondos a favor del empleado que en otros países como Brasil sí se percibirían.

En la misma lógica, de esta forma es como lo promueve el Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación (CNIME) en su sitio web oficial<sup>44</sup>: “Los costos de mano de obra son sumamente competitivos, con las cargas sociales más bajas en la región.” Esto se identifica rápidamente como una ventaja competitiva, como bien lo explica un artículo de la Central Única de Trabalhadores (CUT):

“Essa redução em relação a países como o Brasil não é de graça. No Paraguai não há Fundo de Garantia nem Imposto Sindical e as contribuições sociais são de 16,5% sobre a remuneração, diante de 20% a 23% no Brasil. Tampouco existem recolhimentos equivalentes aos destinados aos serviços sociais e de aprendizagem da indústria e do comércio (caso do Sistema “S”).” (CARVALLO, 2017).

Siguiendo a Domecq (2017) mediante Ovando (2020), dentro de las maquilas se observa que la libertad sindical es un derecho limitado o incluso no permitido, lo que llevaría un referente sindical a señalar que “las maquiladoras no permiten la libre asociación sindical, a excepción de Vernon ICSA.” (OVANDO, 2020, p.11). Sin embargo, este fenómeno no se limita a esta clase de industrias, sino más bien es un síntoma de lo que sucede en diversas áreas y sectores económicos del país, considerando el bajo porcentaje de sindicalismo (OVANDO, 2002).

Añadiendo, en el caso del Fondo de Garantía, que fue creado “com o objetivo de proteger o trabalhador demitido sem justa causa mediante a abertura de uma conta vinculada ao contrato de trabalho (...) este sirve para formar um patrimônio que pode ser sacado em momentos

---

2017, p. 8)

<sup>44</sup> Recuperado de: <https://www.mic.gov.py/maquila/ES/paraguay-razones-para-invertir.php>. 21 de julho de 2021

especiais<sup>45</sup>” (BRASIL, 2021). Al ser la obligación del empleador este no es descontado del salario del empleado, lo cual sube los costos para el primero. En contraste, los trabajadores paraguayos experimentan una desprotección en el ámbito de la seguridad social debido a la limitada cobertura de la seguridad social contributiva (Instituto de Prevención Social), sumado a la baja y desigual calidad de sus servicios (GABINETE SOCIAL, 2019).

La situación actual es una protección social inadecuada, que no permite a la población invertir en su capital humano y se convierte en un espiral que condena a los trabajadores en un futuro de bajos ingresos, representando un problema aún más grande para el futuro de derecho a las jubilaciones<sup>46</sup>; esto se puede predecir observando el bajo porcentaje de la cobertura de seguridad social:

El acceso a seguridad social tiene baja cobertura, apenas el 21,7% de la población tiene acceso a un seguro médico social (principalmente IPS). Del total de la población económicamente activa, solo el 21,5% aporta a una caja de jubilación (DGEEC, 2017) apud (SERAFINI, 2018, p. 178)

Por otro lado, la situación con la que se encuentra el empresario en cuanto a la cuestión de mano de obra barata no es la única ventaja que este percibe en comparación con los países vecinos. Paraguay produce la energía eléctrica más barata del MERCOSUR: “A energia elétrica também é 65% mais barata e o custo com o trabalhador é cerca de 50% menor.” (CARVALLO, 2017).

Mientras tanto, por otro lado, existe una percepción general de las condiciones precarias de trabajo en las maquilas<sup>47</sup>, al menos en el departamento de Alto Paraná (JARA, 2019). Este departamento era hogar de 59 empresas hasta 2017, lo que implicó a ocupar a 4.205 empleadas, para luego pasar a 91 empresas en 2019, empleado a una fuerza de trabajo 6.826 (JARA, 2019).

La percepción negativa no es sorpresa al subrayar la cuestión sobre los fondos sindicales inexistentes. Jara (2019, p. 115) concluye que: “el/la trabajadora/or se encuentra sin herramientas legales e institucionales efectivas ante el poder que tiene el patrón en la relación laboral.” Basado en el análisis sociológico del autor, las condiciones de trabajo en la maquila

---

<sup>45</sup> Como o da aquisição da casa própria ou da aposentadoria e em situações de dificuldades, que podem ocorrer com a demissão sem justa causa ou em caso de algumas doenças graves (BRASIL, 2021)

<sup>46</sup> El acceso a trabajos informales hace suponer que la juventud actual no alcanzará los años de cotización para garantizar una jubilación. (SERAFINI, 2018, p. 178)

<sup>47</sup> Lo mismo ocurre en Maquilas mexicanas, según un artículo que aboga por el sistema de maquilas: “De manera constante, las empresas maquiladoras son blanco de críticas, ya que se considera que son unidades fabriles con precarias condiciones de trabajo. Pero lo cierto es que muchas de ellas son modernos centros de pro-ducción, con tecnología de punta (...)” (FABIO, 2004, p. 5)

textil<sup>48</sup> denominada Rubí demostraron ser poco favorables y muy precarias para los empleados.

Las maquiladoras del rubro textil forman parte de la mayoría de las industrias maquileras, componiendo de 51 proyectos actualmente aprobados, a comparación del rubro de autopartes, con 16 proyectos<sup>49</sup>. Entre estas se encuentra el caso de Rubí, esta maquiladora que se instala en 2013 en la ciudad de Hernandarias, para luego trasladarse en 2018 a Minga Guazú, basándose en la producción de mantas y juegos de sábana, que contaba con único registro de exportación de destino a Brasil (JARA, 2019).

Añadiendo, Jara (2019) estima la cantidad de producción, y la razón de ser una estimación se da debido a que no existen datos primarios oficiales, a pesar de haber sido establecido en la ley de Maquilas “De las Obligaciones generales” en el artículo 18, que estas informaciones y movimientos deben ser registrados detalladamente e informados al CNIME<sup>50</sup>. En entrevistas a los trabajadores se concluye que la producción alcanza los siguientes números:

Si son 8 mesas de cortadores, y cada mesa debe cortar 3 toneladas por día, son 24 toneladas por día de tela cortada, y en un mes, sin contar sábados, alcanza 624 toneladas de mantas cortadas. Por otro lado, si son 300 costureras -un valor estimativo a partir del relato de los entrevistados- con la meta de costurar 480 por día, tenemos que se costura por día 144.000 mantas, en un mes -sin contar sábado-, sería 3.744.000 mantas confeccionadas (JARA, 2019, p. 60).

Como se refleja en los números, la productividad es alta; esta se resalta en entrevistas con trabajadores, en donde se nota el aumento de exigencia de la misma, cuando el jefe de la Maquila aumenta la meta de producción de mantas, así como el horario de trabajo:

(...) el nuevo horario era de 6 de la mañana a 16:30, de lunes a viernes, completando 9 horas y media por día, y 48 horas semanales, aún dentro del margen legal. La meta, que era de 36 por hora, pasó a 50, pasando de 342 a 480 mantas por día, además de condicionar la salida de los trabajadores al cumplimiento de las metas (JARA, 2019, p. 61).

Las nuevas exigencias que requieren la finalización para el permiso de abandonar el predio de trabajo son características del sistema de producción que busca maximizar el lucro. La forma de trabajo correspondía a un tipo de sistema autoritario, en donde la productividad estaba por encima del derecho humano; así, si no se alcanzaba la meta para el horario, no se le permitía salir ni se los pagaba las horas extras; como confirman las entrevistas del autor: “Si algún trabajador dejaba su puesto de trabajo luego del horario de salida antes de haber alcanzado la meta, era

---

<sup>49</sup> Según los datos actualizados a Setiembre del 2019, si bien, el sector textil es el que más proyectos aprobados tiene, es el rubro de autopartes el que más fuerza de trabajo emplea (JARA, 2019, p.45)

<sup>50</sup> Consejo Nacional de Industrias de la Maquila para la Exportación (CNIME)

penalizado con un día de suspensión, con el correspondiente descuento salarial.” (JARA, 2019, p. 62).

En cuanto a la cuestión de los pagos, la situación se complica aún más. Desde pagos inferiores al sueldo mínimo, hasta horas de trabajo extra no remunerado. La variación de horario de trabajo, en donde la salida no tenía un horario definido.

En “Relatos de explotación laboral en Paraguay en nombre de «ponerse la camiseta» de la empresa.”, una publicación del periódico digital alternativo “El Surti” (2020), se publicaron testimonios de la audiencia del mencionado periódico, en donde individuos comentan su situación laboral precaria; entre estos, se desataca la situación de un trabajador de la maquila: «Trabajaba en una empresa maquiladora. Deben tener una guardería, no se cumple. Están prohibidos los sindicatos y se persigue a los que intentan promoverlos, por eso aún no existen sindicatos de empresas maquiladoras.»

Evidentemente, la situación laboral precaria no se reduce a las maquilas, y testimonios de individuos en diversos sectores y ambientes laborales en tal situación se encuentran con facilidad<sup>51</sup>; un ejemplo de esto sería la condición de trabajo de Belén en una librería, en donde solo se la permitía ir al baño 2 veces al día, y tenía que aguantarse las ganas de orinar (SURTÍ, 2020)

Sin embargo, se subrayan las condiciones de violaciones de los derechos laborales en el trabajo de Rojas (2019), en donde se afirma que es un fenómeno repetitivo, incluso a pesar de estar, los trabajadores, registrados en el IPS: “(...) las diversas y persistentes acusaciones de violación de los derechos laborales de los trabajadores del sector maquilador. (...), son diversos los casos de accidentes de trabajo producido por prolongadas jornadas de tareas repetitivas.” (2019, p. 35)

Asimismo, las condiciones de trabajo identificadas tampoco son exclusivas de las maquilas paraguayas mencionadas; el proceso devaluatorio en la esfera del trabajo, así como el uso intensivo de la fuerza de trabajo, se exponen evidentes en la dinámica maquiladora mexicana (MORALES, 2015). Los comienzos de las maquiladoras se remontan a los años sesenta, en donde una política de industrialización origina la dinámica que Josefina Morales (2015) lo explica:

se inaugura un nuevo patrón de industrialización, diferente al de la sustitución de importaciones, ya que no se produce para el mercado interno; fundamentalmente es realizado por capital extranjero (...) responde del ensamble para exportación de partes importadas en condiciones de excepcionalidad fiscal y laboral ya que sus condiciones de trabajo, generalmente sin organización sindical, son de extrema precariedad y con los salarios más bajos que impone la sobreexplotación. (MORALES, 2015, p. 103).

<sup>51</sup> Ver más en: <https://elsurti.com/poder/scroll/2020/07/15/en-el-trabajo-tenia-que-aguantar-las-ganas-de-orinar/>

En este resumen del resumen, Morales destaca la característica devaluatoria de este tipo de industrias, en donde agrega, “genera poco valor agregado nacional<sup>52</sup>, ya que los insumos nacionales no superaron durante tres décadas el tres por ciento.” (2015, p. 104); esto cobra mayor sentido cuando se rememora la realidad de sustitución de importaciones que México experimentaba -siendo diferente del caso paraguayo-, para posteriormente pasar a la liberalización comercial, consolidándose con el TLCAN<sup>53</sup>, entre 1994-2003.

Asimismo, a todo este proceso Cuero (2018) lo denomina “subcontratación industrial”; en sus palabras sobre el caso de las maquilas en Tijuana: “la externalización de la producción y ahora de las relaciones laborales continúa siendo una estrategia clave para la rentabilidad del capital.” (2018, p. 144). La autora, en su artículo, hipotetiza que, el bajo costo de la fuerza de trabajo y la flexibilización del mercado laboral sumado a los incentivos legales y fiscales, son un conjunto de factores que permitieron la instalación de estas maquiladoras de carácter transnacional en Tijuana. El caso de la flexibilización se comprueba con los hallazgos sobre la terciarización de contratos laborales de los/as trabajadores de la maquila (CUERO, 2018); la estrategia se basa en: (...) contratar ingenieros, técnicos, obreros, personal de limpieza y de transporte a través de otras empresas con el propósito de establecer formas contractuales que las exenten de responsabilidades legales con el personal.” (CUERO, 2018, p. 158).

El ejemplo anteriormente citado, a pesar de referirse al caso de las Maquilas en Tijuana-México, describe un patrón común vivido dentro de esta clase de industrias. La subcontratación en diversas etapas, sumado a las precarias condiciones laborales, promovidos en los discursos empresariales o de representantes estatales que utilizan otros conceptos para describir al proceso de subcontratación, como el de precios competitivos o mano de obra flexible.

Los procesos de trabajo que se pueden identificar en el caso mexicano dentro de las maquilas van desde el taylorismo, fordismo hasta el toyotismo<sup>54</sup>. Este primero, según Josefina Morales, corresponde al sector de la confección, el rubro textil; sin embargo, el trabajo en todos estos procesos se da bajo una característica que se repite: el sistema de “justo a tiempo”; en el mismo, la mercadería: “debe llegar el día y la hora establecida por la empresa trasnacional en el lugar de la frontera convenido, so pena de altas multas por incumplimiento de horario.”

---

<sup>52</sup> El predominio de actividades que generan bajo valor agregado, como la manufactura a gran escala, ensamblajes y subensamblajes (...) El caso de los televisores digitales es un ejemplo de este fenómeno: La mayoría de los componentes, incluyendo la pantalla que es el de mayor valor, son importados de Asia. **Ver más en:** <https://expansion.mx/manufactura/analisis/valor-agregado-y-productividad>

<sup>53</sup> El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

<sup>54</sup> La autora identifica que esta heterogeneidad estructural es característica del subdesarrollo (MORALES, 2015)

(MORALES, 2015, p. 108).

Este sistema es lo que se vive en la maquila textil de Rubí, confirmada por sus trabajadores; el hecho de la imposibilidad de salida por incumplimiento de la meta se explica que los materiales llegan en función a los pedidos ya solicitados: “la fábrica no cuenta con reservas de materia prima, sino que se limita exclusivamente a comprar lo que necesitará para cumplir con los pedidos.” (JARA, 2019, p. 59). Así, se da una dinámica taylorista, sumado al sistema justo a tiempo, que se encajan en la idea de un aumento de la productividad de la mano de obra, que se traduce en un alto desgaste de los trabajadores y baja motivación por la monotonía de las tareas (LÓPEZ, 2020).

Por otro lado, el Estado juega un rol importante en las bases sentadas para la existencia de sistemas de trabajo tales como la Maquila. En principio tiene que ver con el avance de la liberalización en la historia del Paraguay, que data de la finalización de la Guerra de la Triple Alianza, pero expresándose más evidentemente en la época de la dictadura y en los noventa de la era democrática. Parte del proceso de liberalización que concierne a la discusión es la de la Inversión Externa Directa (IED), con la intención de “captar inversiones extranjeras, se introdujeron nuevas ventajas y estímulos para su radicación en el país.” (ROJAS, 2015, p. 91), marco en donde se ubican las Maquilas<sup>55</sup>.

Añadiendo, el mismo autor argumenta que este avance de la liberalización tiene como origen la transición conservadora – de los dos partidos políticos principales (Colorado y Liberal) –, el cual se da entre 1989-2015; según el autor, esta transición sirvió para: “profundizar algunas de las principales políticas neoliberales promovidas por los organismos multilaterales como el FMI, BM y BID, juntamente con gobiernos y empresas extranjeras, entre ellas las siguientes.” (ROJAS, 2015, p. 88).

En la actualidad, y mirando especialmente al gobierno anterior, el del empresario Horacio Cartes, se pueden identificar características claves de continuidad de políticas neoliberales, que claramente favorecen a empresarios y a las inversiones privadas. Desde vetar el impuesto a la exportación de la soja, hasta la Ley de Responsabilidad Fiscal que limita el gasto del Estado:

(...) desconoce las enormes carencias en la educación pública, en el sistema de salud, el altísimo déficit habitacional, la falta de asistencia a miles de familias que no podrán ser atendidas por el Estado, dado el objetivo supremo de la estabilidad macroeconómica, dictado por el FMI. (ROJAS, 2015, p. 96).

---

<sup>55</sup> Se promulgó la Ley de Maquila en 1998, que estableció nuevas ventajas para las inversiones que se establezcan con esta modalidad.

Además, así como la rápida apertura nacional en los noventa se da con, y según la tesis que defiende Rojas (2015), la función de “penetrar mercados cerrados como los de Brasil y Argentina.” (p. 90), en la actualidad, con las maquilas se puede ver la misma orientación al mercado regional, pensado además como un medio para el ingreso de empresarios – en especial mexicanos – al Mercosur. Recientemente se crea la cámara de comercio Paraguay-México, que se revela en una nota del diario ABC Color en julio, 2021, a través de una entrevista con el embajador de México en Paraguay, Juan Manuel Nungaray; en las palabras del embajador:

El régimen de maquila, me lo ha dicho como Karina Daher, como gente metida en la maquila, que mucho se basó en el modelo mexicano, la maquila en Paraguay efectivamente tiene potencial. Es una opción la maquila para exportar al Mercosur. Estamos invitando a los mexicanos a que vengan a conocer este régimen, esta posibilidad de acceder al Mercosur a través de Paraguay, la maquila es un sector importante para esto. (ABC, 2021, p. 2)

Entonces, según la presidenta de la Cámara de Empresas Maquiladoras del Paraguay, Karina Daher, el Paraguay se ha basado en gran parte el modelo mexicano de Maquilas. Sin embargo, las maquilas paraguayas son más bien promocionadas dentro de la idea de convertir al Paraguay en la “la China sudamericana”, queda por averiguar ¿Cuál es el motivo de denominar al sistema de Maquilas paraguayo de tal forma?

Como se ha adelantado, el mercado brasilero se beneficia de la cercanía con Paraguay, lo cual abarataría los costos de transporte y serviría a Brasil como remplazo de China, en cuanto a la importación del país asiático de productos.

De hecho, en una entrevista al Ministro de Industria y Comercio, Gustavo Leite<sup>56</sup>, explica que, para productos proveniente de China, el tiempo de arribo a Brasil es sesenta días lo cual se reduce a un solo día en el caso de origen paraguayo; asimismo, el Ministro ha revelado que hasta la 2016 fueron ya 62 industrias las que se ha instalado desde el año 2013 para suplantar a Asia (RUIZ, 2016).

Complementando, en la misma entrevista, el Ministro explicó que, al estudiar los mercados de Brasil y Argentina, se ha concluido que estos destinan una gran cantidad de compras a Asia en el sector de manufacturas, lo cual se ha manifestado estratégicamente favorable para un Paraguay que sin inconvenientes es muy libre, con una economía abierta y desigual (MOLINIER, 2015); en las palabras de Leite: “un Paraguay de impuestos bajos, de gente muy laboriosa, (...), un régimen laboral amigable con el inversor, nosotros nos dijimos: Nosotros podemos competirles a China, a Asia.” (RUIZ, 2016).

---

<sup>56</sup> El 15 de agosto de 2013 asumió como Ministro de Industria y Comercio del Paraguay en el gabinete del presidente

Sin embargo, es preciso subrayar los factores distinguibles que hacen de esta promoción tener una imagen incompleta de la situación asiática; para esto, es notable la capacidad que China ha alcanzado en cuanto al uso de proveedores locales, así como el proceso de creación de marcas propias. Dutrénit y Vera-Cruz lo explican:

This model (Mexican maquilas) was less successful than that of East and South East Asian in terms of several techno-economic indicators (...), achieved important successes in their processes of industrial and technological progress from the development of local suppliers of the manufacture industry. Asia (...) could advance rapidly from simple assembly activities in the 1960s and 1970s, toward product design in the late 1980s and finally to introducing their own brands in the international markets and carrying out R&D activities for new products in the 1990s (2005, p. 2).

En realidad, en la práctica, la etapa en la que muestra estar el Paraguay comparada a la experiencia China es en la parte de “actividades de ensamblaje”, que correspondió el periodo de los años sesenta y setenta. Agregando, como mencionan los autores Dutrénit y Vera-Cruz (2005), México ha sido menos exitoso –aunque con notables progresos– en términos de desarrollo industrial y tecnológico a comparación de Asia<sup>57</sup>; asimismo, se anota que Paraguay se ubica en una posición inferior al de la experiencia mexicana, al estar enfocado en el rubro textil con manufacturas de alta mano de obra, aunque tomando importancia en el sector de autopartes, en la última década.

En este último sector, Paraguay tiene mayor competitividad de costos que Brasil<sup>58</sup>; en palabras del Ministro: “El potencial está en ser nosotros la plataforma competitiva de la región y darle servicios de logística.” (RUIZ, 2016). En el núcleo, los costos competitivos se convierten en el factor principal, seguido de la cercanía fronteriza y transporte<sup>59</sup>; así, queda más claro que las declaraciones sobre la China sudamericana tienen que ver con la oportunidad que tiene el Paraguay para reemplazar en ciertos sectores de provisión de productos originarios de China pero no directamente de con la intención de avanzar industrialmente, organizando la industria para que se consuma mayor valor agregado local, como es el caso asiático; a su vez, esta declaración va intencionalmente dirigida en cuanto a responder a las necesidades de las economías fronterizas.

Esta inclinación brasileña es abiertamente debatida en el país vecino, ya que

---

<sup>57</sup> “During the 1990s a change occurred in the nature of the productive and technological activities of a group of maquilas towards more complex products and more sophisticated technical activities.” (DUTRÉNIT; VERA-CRUZ, 2005, p. 2)

<sup>58</sup> (...) fueron inauguradas las plantas de Fujikura (japonesa), THN (coreana), Yasaki (japonesa) y recientemente la de Sumitomo. Todas, incluyendo a Leni AG (alemana), proveerán a automotrices de diferentes marcas que operan en el Brasil ([ABC, 2015](#))

<sup>59</sup> “Flavio Rocha, director ejecutivo de Guarapes, una firma que en 2015 se trasladó de Fortaleza a Paraguay, indicó que Paraguay tiene el costo de China, con el tiempo de tránsito de Santa Catarina, un Estado del sur de Brasil” ([Canal PRO, 2017, min 1:20](#))

representantes del Brasil lo consideran en sus declaraciones sobre el tema: en una feria de empresas y maquiladoras, el jefe del sector comercial de la Embajada del Brasil, Luis Felipe Flores, mencionó que el evento: “fomenta la internalización de las empresas brasileñas, que pueden sustituir importaciones de Asia” (LA NACIÓN, 2016).

No siempre, sin embargo, la promoción de la “China Sudamericana” es bien vista por los ojos brasileños, ni esta llega a presentarse fuera de desventajas a ciertos sectores de la sociedad brasileña. En una publicación de Bloomberg, de enero del 2017, titulada “Brazil Worries the ‘China of South America’ Is Eating Its Lunch”, se menciona al Paraguay como un hub de manufacturas de bajo costo que se encuentra en una posición favorable para las empresas brasileñas que, en medio de la recesión económica brasilera, está generando la migración de las mismas a territorio paraguayo. En esa perspectiva: “Low taxes, low wages and low overheads are driving the Paraguayan government’s ambition to become the “China of South America”: a low-cost manufacturing hub that attracts investment from across the region.” (DOUGLAS; MALINOWSKI, 2017).

Por su parte, la migración de empresas a Paraguay implica desempleos para el Brasil, que ya se encontraba en situación de recesión. Esto es importante considerando que, como ya se ha mencionado en el trabajo, la mayoría de las empresas maquiladoras son brasileñas, cerca del 80% (CANAL PRO, 2017).

Ser la “Fábrica de la región” implica el jugar estratégicamente con impuestos lo cual expone en su llegada una cuestión conocida como “competencia fiscal”. Bajar los impuestos es lo que hace atractivo invertir –a diferencia de países que no los tienen tan bajos–, y eso, a su vez, lo mantiene competitivo; es interesante notar las declaraciones del Ministro Leite, viendo la situación de competitividad como formar parte de las reglas del mundo<sup>60</sup>, haciendo alusión a no existir otra salida, siendo Venezuela la consecuencia del abandono al neoliberalismo.

Como se anotó, esta competencia no es de por sí negativa, al estar permitiendo la venida de inversión y oportunidades para todos, pero claramente implica la reducción de ingresos al Estado para el gasto público, que posteriormente podría mejorar otras condiciones necesarias para el bienestar social de la población, como el capital humano; a su vez, la competitividad fiscal queda en la mira de países vecinos que no tienen beneficios fiscales de la magnitud paraguaya.

Reuven S. Avi-Yonah (2001) argumenta que los ingresos (de impuestos a

---

<sup>60</sup> “Ahí está Venezuela: la gente haciendo cola penosamente para conseguir leche, desodorante y papel higiénico. Ese modelo no queremos para Paraguay. (...). Nadie tiene chances de cambiar las reglas del mundo, menos Paraguay. Entonces, tenemos que jugar con las reglas del mundo para salir adelante (...) las reglas del mundo son la competitividad, innovación, estar siempre a la vanguardia.”

inversión) y posteriores gastos estratégicos del Estado podrían estar atrayendo de por sí a inversores extranjeros. Asimismo, según una entrevista a Scaglia<sup>61</sup> (2016), una vez que los países latinoamericanos se han desarrollado, han perdido varios beneficios fiscales, con excepción de Perú y Paraguay; con esta apertura, “este país es la preocupación viendo del punto de vista empresarial” (PARAGUAY... 2016, min 18:38).

Por su parte, el Estado, y en con destaque en el gobierno de Cartes (2013-2018), han coordinado junto con los representantes de las maquilas y los principales rubros la capacitación de personal de futuros empleados en forma de especializarlos en áreas que sean útiles para tales industrias; esto se presenta muy probablemente como respuesta a que, en palabras de Ricardo Scaglia, el país tiene “una baja mano de obra calificada, 60% menos que Brasil, con un 30% de menor costo, siendo además 8% de población más joven” (PARAGUAY... 2016)

Partiendo del enunciado anterior, surgen diversas preguntas ¿se podría argumentar que la causa de la baja inversión en calidad de vida de toda la población está relacionada con el bajo gasto público, que a la vez se relaciona con la baja recaudación y retención de impuestos convergiendo con el incentivo fiscal del régimen, haciendo atractiva la inversión extranjera en industrias como la maquila? Esto último ya se ha mencionado en diarios populares<sup>62</sup>. Entre otros aspectos importantes: ¿Cuánto recauda el Estado de industrias como la maquila? O en otras palabras... ¿Cuánto cuestan al Estado los gastos tributarios relacionados a las empresas e inversiones?

Se torna necesario discutir el papel de la maquila entorno a los beneficios fiscales y los ingresos al Estado generados por esta. En una mirada general, se hace notable la inexistencia de documentos que revelen los beneficios de la maquila en cuanto a las ganancias para todos; Borda y Caballero (2020, p. 81) lo afirman de la siguiente manera: “Además de la vulnerabilidad señalada, este régimen no cuenta con evaluaciones que señalen sus ventajas frente a la pérdida de recursos tributarios.” A su vez, el Tributo Único del 1% representó apenas el 0,07% del total de recaudación nacional, en el año 2017 (ROJAS, 2019)

Partiendo de lo anterior para evaluar las preguntas elaboradas, el hecho de que el Estado deje de percibir impuestos entra en la categoría de “gastos tributarios”, lo cual se denominan así por ser tratamientos tributario-excepcionales. El CIAT<sup>63</sup> a través de (SERAFINI; ITURBE,

<sup>61</sup> Presidente de la Cámara de comercio Uruguayo-Paraguaya (2016).

<sup>62</sup> Título del diario 5 días: “La baja carga tributaria y los regímenes que facilitan el comercio entre sectores, son algunos de los aspectos económicos que hacen que Paraguay sea bien visto por otros países” ver más en: <https://www.5dias.com.py/locales/el-mercosur-debe-ofrecer-mejores-condiciones>

<sup>63</sup> (Centro Interamericano de Administraciones Tributarias [CIAT], 2015).

2020) estima que estos gastos, entre los años 2013-2018 demuestra que la participación de este Régimen Especial es relevante (201 mil millones de G en 2018.), en especial en el gasto percibido por la renta de las empresas. Las autoras ejemplifican el gasto: “Solo en concepto de derechos aduaneros para las importaciones del régimen de maquilas el gasto creció de aproximadamente Gs. 21.400 mil millones en 2013 a Gs. 38.108 mil millones en 2014.” (SERAFINI; ITURBE, 2020, p. 23).

Añadiendo a lo anterior, en consonancia con Gustavo Rojas (2019, p.18): “en 2017, el gasto tributario del régimen maquilador fue un 15,4% superior al presupuesto integral ejecutado por el Ministerio de Industria y Comercio (MIC) (Ministerio de Hacienda, 2018).”

Asimismo, con todo y los privilegios fiscales que hacen renunciar a ingresos tributarios cada año, la maquila está lejos de representar un gran porcentaje de empleo dentro del sector de manufactura industrial. El valor de las exportaciones solo aumenta, pero a la vez se emplea a penas el 4% de la mano de obra (15.000) dentro del sector mencionado (SERFINI; ITURBE, 2020).

Continuando en la misma línea de análisis, la cuestión tiene que ver con que, si el modelo de atracción de inversiones es justificable según la situación actual del país en cuanto a la pobreza y desigualdad, fenómenos que deberían interesar al Estado dentro de sus inversiones y gastos. Considerando, además, que: “nuestro sistema tributario en sí ya ofrece reducidos impuestos y alícuotas, tanto en términos regionales como mundiales (la presión tributaria es de apenas 10% del PIB frente al promedio latinoamericano de 22,8% (OCDE, 2019 apud SERFINI; ITURBE, 2020, p. 34).

Además, el país se caracteriza por percibir en mayoría, de manera regresiva, los impuestos, debido a que el más recaudado es el IVA, el tipo de impuesto indirecto que los que más contribuyen pertenecen al grupo de la población que menores ingresos obtienen; de esta forma, perciben el impuesto en una mayor proporción de sus salarios (DECIDAMOS, 2016).

Después de todo, las políticas con fines sociales no benefician únicamente a “(...) sectores directamente afectados por estos programas y políticas, porque se disminuye la desigualdad, la inseguridad y se aumenta la oportunidad de una mejor calidad de vida de toda la población.” (Paraguay Debate, 2015 apud (DECIDAMOS, 2016, p. 16). Y si se observa que los incentivos fiscales no están ajustados a su principal objetivo -la generación de empleo, innovación y desarrollo local, la agregación de valor, entre otras ventajas-, puede estar provocando, por otro lado, impactos negativos sobre los fenómenos elementos mencionados; sin olvidar al medioambiente (SERFINI; ITURBE, 2020).

A pesar de que, ante la falta de bibliografía suficiente, no se pueda responder con exactitud cuales son las ventajas frente a las desventajas de modelos como la maquila, y considerando que uno de los principales objetivos es la atracción de inversión externa directa (IED), lo que sí se sabe hasta muy recientemente, es que comparándolo con el promedio del IED regional (3,3%), este se presenta bastante inferior en Paraguay, siendo del 1,8% del PIB. Este hecho pone aún más en cuestión la efectividad del enfoque en los privilegios fiscales para la inversión. (ROJAS, 2019)

Asimismo, según un estudio y análisis empírico realizado por los autores Sierra, Quijada y Espínola (2018) en Rojas (2018), las razones del inferior IED giran en torno a los siguientes factores institucionales: “(...), la corrupción y la independencia del sistema judicial, tienen un fuerte efecto en las decisiones de los inversores extranjeros del país. (...), Paraguay tiene un 25% menos de probabilidades de ser elegido país receptor de IED.” (ROJAS, 2019, p. 4).

Más allá de factores como la inversión que interesan al Estado respecto al beneficio con la maquila<sup>64</sup>, se vuelve a dirigir la mirada al individuo trabajador y su condición precaria, para cerrar la discusión con una cuestión digna de ser agregada; esta se expresa en un círculo mayor de influencia, que afecta e implica a todo el sector laboral formal: los salarios.

Así como Borda (2011) notaba en un estudio sobre el comportamiento del empleo en Paraguay: el crecimiento económico del país coexiste con el deterioro laboral; los hallazgos de Jara (2019), siguiendo el trabajo de Domecq (2017)<sup>65</sup>, revelaban que el salario mínimo no se ajusta debidamente a los cálculos de la inflación: “desde 1989 hasta 2016, se ha constatado una pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo en torno al 30 %, esto, porque este siempre se ha ajustado por debajo de los índices de inflación.” (JARA, 2019, p. 85).

De forma similar, cuando el ministro de hacienda pretende la suba del salario mínimo anual, de acuerdo con la inflación, los “sectores afectados” muestran su inmediata reacción. En un titular de diario en 2016, “Industriales rechazan la intención de aumentar el salario mínimo”, la presidenta de la cámara de empresas maquiladoras declaró su oposición ante la suba salarial, debido a que, según la misma: “en este momento afectará a la competitividad del sector y los valores de generación de beneficios podrían verse afectados. "Esto puede ser perjudicial para seguir siendo

<sup>64</sup> “Los beneficios esperados giran en torno a cuatro cuestiones principales: Primero, se apunta el potencial integrador “en el contexto de mundialización en el que Paraguay se encuentra inmerso”; segundo, “se contribuirá al fortalecimiento de la actividad económica nacional” a través de estímulo que generarían las sub maquilas y el consumo de insumos nacionales; tercero, como importante generador de empleos y aumento de la formación técnica de la misma; y cuarto, el **ingreso neto de divisas al país.**” (JARA, 2019, p. 38)

<sup>65</sup> “Evolución del Salario Mínimo en 28 años de democracia en Paraguay. Cálculo de la pérdida del valor monetario del Salario mínimo legal (85) del 01-junio-1989 al 31-diciembre-2016” en (JARA, 2019, P.85)

competitivos", insistió." (ULTIMA HORA, 2016).

En la actualidad, la situación laboral general del país y la expectativa sobre el futuro para la generación joven son bastante negativas:

Si le preguntas a los trabajadores de Paraguay, 4 de cada 10 te dirán que ganan menos del sueldo mínimo. Si tenés menos de 30 años, puede que seas parte del 69% que hoy no aporta a ninguna caja de pensiones y es posible que nunca acceda a una jubilación. La generación del bono demográfico vive sin contratos, vacaciones, aguinaldos o seguro médico, o sufre persecución si quiere formar un sindicato, pero tiene la constante obligación de «ponerse la camiseta» de la empresa. (EL SURTI, 2020, p. 1).

El costo de vida real del trabajador, que tiene que hacer frente a las condiciones precarias de trabajo, excesivas horas extras no pagas, infraestructura y servicios públicos que dejan mucho que desear y poco para ofrecer, sumado al alto número de informalidad son cuestiones que hacen poco útiles a las ideas de gobiernos recientes en cuanto a reemplazar a China y ser una “plataforma regional”, la cual se demuestra más eficaz en reducir los costos para los inversores y “crecer la economía” y ser competitivos, pero ineficiente en cuanto a crecer o aumentar las condiciones para mejorar la calidad de vida de la población que trabaja.

## 5 CONSIDERACIONES FINALES

Si se hace un resumen de los argumentos de ciertas entidades públicas y privadas que describen los beneficios al país de los modelos de producción estudiados, la introducción de divisas y aporte al PIB corresponderían a lo que se dice que el agronegocio de la soja contribuye a la nación en conjunto; paralelamente, en el caso de las maquiladoras, entidades de las mismas naturaleza resaltan que la misión de industrializar al Paraguay y generar empleo formal va evolucionando con éxito, alcanzando los objetivos justificativos del plan fundador del régimen.

Sin embargo, se vio que estos denominados beneficios parten del abaratamiento de procesos y de espacios de excepciones en el país, que, con la finalidad del crecimiento económico, terminaron por impactar de forma negativa el territorio en conjunto; esta fue la dirección del trabajo, que buscó ir más allá de entender la naturaleza y los denominados beneficios que ambos modelos presentaron al introducirse en la región. La misma región, se menciona, presencia a un denominador común que aparece de forma constante por el otro lado de la frontera, como parte indispensable en los procesos del desarrollo de ambos modelos: el capital brasileño. El mismo, marcó presencia en las tres partes del estudio.

La perspectiva, además, buscó tener una que considere el papel de las fronteras en todo el contenido, procurando entender cómo las relaciones asimétricas entre ambos lados de la frontera generan dinámicas y prácticas particulares: lo que se destacó, es que para los del otro lado del puente, la parte paraguaya parece ser siempre mucho más Bueno, – sobre todo – más Barato y Bonito invertir – o como el termino popular escuchado en las calles del microcentro, la "triple B".

A todo esto se dedicó el trabajo en conjunto: en el mismo se identificaron los argumentos, prácticas y acciones clave que no solo mantienen vivos a estos modelos, sino los permiten avanzar, condicionadas por la frontera. A su vez, recapitulando, se dedicó a intentar responder las preguntas establecidas en la etapa introductoria de este documento, las cuales desafiaron la idea de que los beneficios de los modelos a la nación sean mayores que los impactos negativos. Estos impactos demuestran el costo de ser un país barato en diferentes niveles:

Los impactos identificados y descritos se dividieron en tres partes, pero siempre manteniendo la conexión. En la primera parte se menciona el papel histórico que tuvo la expansión de la frontera agrícola que, con la fuerte presencia de una inmigración de colonos brasileños, llega a su vez con la introducción de tecnología agrícola y técnicas productivas, lo cual impactó a la organización del espacio, requiriendo cada vez menos mano de obra, por lo que termina por expulsarla.

A su vez, impactos perjudiciales se dan en esferas como las del medioambiente mediante la deforestación masiva. La misma fue parte del requerimiento inicial del establecimiento de plantaciones de soja o sus cultivos estacionales, que sumado a la erosión del suelo y la alteración biológica de las semillas para la continuidad del monocultivo, se contribuye a la aplicación de elementos de la misma naturaleza alterada: agroquímicos y pesticidas, mostrándose nocivo para actores rurales y no rurales.

A lo anterior se refiere a que, como respuesta la demanda mundial de alimentos y a los nuevos patrones alimenticios, la producción en escala de alimentos mediante el monocultivo – en el caso, la soja – es rociada por agroquímicos como el glifosato, el cual es identificado como un probable carcinógeno; el impacto evidente está en la probabilidad de este para ser dañino a la salud.

Con todo, se repasó la relevancia de la tierra como factor de acumulación, que se presenta vulnerable a la concentración, que en la región muestra a grandes propietarios como en el caso de Grupo Favero, de capital brasileño, contando con extensas hectáreas en diferentes puntos de Alto Paraná. En el país en conjunto es muy evidente analizar el impacto de este fenómeno, cuando se considera que es el país más desigual de las Américas, en cuanto a tener uno de los más elevados indicadores de GINI de concentración de la tierra (IMAS, 2019); asimismo, se ha subrayado que la tierra es un factor que determina la pobreza o riqueza del campesinado, contribuyendo a su expulsión.

Como nota necesaria, se identificó que las características del modelo demostraron además la fuerte presencia de actores transnacionales, responsables por gran parte del proceso y cadena productiva del negocio; los mismos pueden ser proveedores y productores, como se vio con las grandes CARGILL y Monsanto. En primera parte, entonces, se ve cómo esta concentración, al abarcar más negocios, se fortalece y genera una maximización de lucros, haciendo más rentable.

Considerando la expulsión del campesino como impacto de los cambios introducidos en el mundo rural, la segunda parte se dedica a explorar el fenómeno de las migraciones. En este se ve cómo, y según Santos (1975), para entender la causa de las migraciones se debe observar a la organización de la economía y el espacio, que, de nuevo, en Paraguay cobra sentido al analizar la concentración de tierra, producto de una economía acumulativa en capital y esencialmente primario exportadora, que expulsa y desplaza a los actores rurales y campesinos que no pueden competir contra este, no cuentan con tierras o las venden por las condiciones precarias en el campo; los mismos son recibidos por la ciudad fronteriza para subsistir del comercio y ocupar espacios.

Se repasó que existen diferentes factores explicativos de las razones para la migración, tanto externa-interna, y rural como urbana; esto es, búsqueda de empleo, capacitación y educación superior, o por el desplazamiento y expulsión, entre otros. Se anotó la estrategia de sucesivos gobiernos del periodo del siglo XIX al XX se orientó a crear políticas que favorecen a la inmigración extranjera -- en especial europea -- y la colonización del Este de la región Oriental, mayoritariamente con colonos brasileños; esto, se confirma, le da un carácter esencialmente extranjero al modelo de negocio agrícola actual.

Más adelante, en la misma línea de los impactos, se identificó que las migraciones internas no son en su totalidad de carácter voluntario, sino más bien, se pueden presentar como forma de evitar situaciones de violencia o de violación de derechos humanos, que no implica el cruce de fronteras.

Por un lado, ya en la ciudad se ve que una parte de esta población migrante y descendientes se encuentra con mejores condiciones de vida en la ciudad, si se compara el nivel de precariedad encontrado en el campo, lo cual implicaba la ausencia casi total de servicios básicos públicos, principalmente.

Sin embargo, por el otro, se hizo evidente cómo el evento de desplazamiento se relaciona con el fenómeno de la informalidad y asentamientos precarios, presenciada de forma regular en las zonas urbanas de la frontera estudiada, que, en otras palabras, es la ocupación irracional del espacio. Al presentarse una ciudad con un planeamiento improvisado, se ensanchan los cinturones de pobreza y con esto, los asentamientos y ocupaciones precarias; esta última, a su vez, es vulnerable a cambios climáticos y desastres naturales, disminuyendo la resiliencia de la ciudad ante tales eventos -- como se ve en el caso del barrio San Rafael y Agustín, inundadas y repletas de desechos.

Añadiendo a lo anterior, con un alto porcentaje de informalidad, que se traduce en ausencia de protección y seguridad social, el trabajo automáticamente se abarata cuando la oportunidad de trabajo se ve como medio de subsistencia y como forma de cubrir necesidades básicas. En sí, lo que se ve son ciudades muy vulnerables en todos los sentidos, que directamente afectan a los ciudadanos, pero en especial al sector con menores ingresos.

Paralelamente se vio que, debido a que la economía urbana no los puede absorber, los desplazados encuentran ocupación en trabajos informales o si tienen “suerte”, son empleados por industrias maquileras bajo el título de trabajo formal, generando otras cuestiones que se vieron en la tercera parte.

En la parte tercera se identificó que existe una percepción negativa local de este tipo de industrias, que se justifica en el caso estudiado de la maquiladora en Alto Paraná,

considerando los relatos similares de empleadores que trabajaron en diferentes industrias maquileras sobre el alto nivel de productividad exigida expresada en metas inalcanzables, suspensiones indebidas, el no pago de horarios extra o del seguro social; tales condiciones laborales precarias indican que el título de empleo formal no corresponde, encajando más bien, en el concepto de empleo informal de Masi (2002), carente de seguridad social.

Además, se repasó que, como modelo de atracción de inversiones, el régimen de las maquilas indica que factores como la cercanía fronteriza, el diferencial fiscal, la alta disponibilidad de mano de obra barata – a la que relativo al Brasil no hay que pagar mucho en seguros sociales –, son un conjunto de los elementos hacen conveniente para este capital a implantar sus industrias en el departamento de Alto Paraná.

Se analizó la forma en la que se le denomina al país en cuanto al régimen, a partir del éxito que representa este para el país vecino, “La China sudamericana”, lo cual llevó a señalar su relación con el carácter explotador del trabajo de las industrias chinas, al tener los salarios incluso más bajos que Latinoamérica, al igual que funcionar como plataforma de provisión de productos ensamblados o en forma final.

En adición, se nota cómo la distancia menor o fronteriza entre matrices de la región tiene un rol decisivo para el capital brasileño en el momento de trasladar industrias y deslocalizar su producción en suelo paraguayo, bajo el régimen de maquila; esto, contando además con el beneficio de una mano de obra barata. La frontera como papel de facilitador y no como un obstáculo, se considera otro determinante del crecimiento de este tipo de industrias, que precisa de la apertura económica y liberalización en un inicio.

Por otro lado, y, sin embargo, es importante notar que se precisan de más trabajos/pesquisas de campo para aportar mayor respaldo a las asunciones que, tanto de exempleados y artículos o notas periodísticas declaran en cuanto a la tendencia de una mayoría de maquilas que practican condiciones laborales precarias en sus establecimientos de la región.

Retomando la perspectiva fronteriza, la noción de la conexión rural-urbana quedó plasmada en las imágenes incluidas: la misma se presencia a diario en la Triple Frontera, y esta se puede verificar – en su forma física – con el cruce de camiones de carga transportando maquinaria agrícola; esto ocurrió y continuó, incluso, cuando el cruce en el puente de la Amistad estuvo prohibido para el resto. En paralelo, el actual constate cruce – aunque reducido a comparación de décadas anteriores- de individuos y empresarios a través del puente mencionado, es posibilitada gracias a los beneficios, pero así también, de desigualdades que la frontera revela.

En el estudio, sin embargo, cuando se habló de fronteras no se realizó una

reducción de la misma en una esfera física; sino se incluyen las prácticas que acentúan las diferencias entre ambos lados. A su vez, la frontera y la facilitación de los flujos e intercambios económicos ocurridos a través de esta demostraron ser decisivos en la manutención de la economía paraguaya, así como de los llamados pilares de la economía. En su situación de mediterraneidad, los países vecinos como Brasil y Argentina vienen a ser los actores externos que más influyen la generación de nuevas realidades en el espacio de la frontera, sin minimizar el papel de las transnacionales y corporaciones extranjeras citadas en el primer capítulo.

Subrayando, en este trabajo se resaltan las diferencias y particularidades de cada lado de la frontera, los que propician las relaciones económicas basadas en las asimetrías, que luego se aprovechan por el otro lado en forma de los diferenciales fiscales y de precios, proceso explicado por Carrión: “La economía de frontera integra dos o más economías asimétricas – por ser funcionales entre sí – gracias a que: lo que es legal acá es ilegal allá, lo que existe acá no existe allá o lo que tiene precio mayor acá es menor que allá.” (2011, p. 1).

Concluyendo, y retomando la pregunta formulada en la introducción, ¿cuál es el grado del beneficio que la circulación de flujos económicos y dinámicas fronterizas otorgan al país en un conjunto? ¿Quiénes salen ganando en todo esto?

Por un lado, no se puede negar que el crecimiento económico, impulsado mayormente por los buenos precios internacionales de commodities agrícolas y las inversiones externas, las maquilas y el área de servicios, juntas contribuyeron a la reducción de la pobreza, que vista desde 1997 a 2020 baja del 40% al 23% (ABC COLOR, 2021); lo mismo se puede decir en términos de la desigualdad, reducida en un 24% en las dos últimas décadas. Pero con la llegada de la pandemia, se revelaron falencias profundas que amentaron esos porcentajes que se habían reducido, así como se aumentó el endeudamiento público para disfrazar los problemas estructurales a corto plazo; muchos de estos problemas, se vio, son el precio de abaratar procesos en forma de promover flujos comerciales y económicos.

A su vez, a pesar del destaque de estos sectores económicos mencionados, la situación que se vive es un sistema de seguridad social que solo el quinto de la población aporta y la educación que no acoge al 76% de los alumnos (ABC COLOR, 2021). Con una mayoría de la población siendo joven, se concluye que estas necesidades básicas han sido dejadas de lado por las sucesivas decisiones de optimizar a sectores económicos – que han repuntado en el transcurso de la pandemia, mencionado recientemente por el economista paraguayo Masi en una 2021 (PY... 2021).

Según Delgado (2008), esta idea basada principalmente en el crecimiento económico tiene que ver con un modo de pensamiento esencialmente neoliberal, el cual carece de

herramientas que cubran las necesidades sociales de manera efectiva y no promueve espacios democráticos. El carácter estructural de la pobreza en Paraguay, y también por los problemas de la misma orden que atraviesan actualmente las sociedades latinoamericanas, han llevado a nuestra región a ser una de las más desiguales del mundo (DELGADO, 2008). Y si bien se registró una mejoría en la desigualdad de ingresos, el índice de 46.1 sigue siendo elevado (BM, 2020).

Finalmente, se puede concluir que el capital extranjero sale principalmente beneficiado, demostrando que las fuerzas del capital, ya sea local, extranjero y de manera importante el brasileño, son factores que condicionan la organización la región fronteriza estudiada, que a la vez determinan las condiciones de vida de la población local.

Por último, los desafíos que la reorganización del territorio y movimientos migratorios presentaron indican la importancia de más de estudios que conecten diversos espacios – tanto rural como urbano –, para tanto entender las conexiones y el origen del problema, como trabajar en un reordenamiento que incluya no solo a los grandes capitales e intereses comerciales, sino a las necesidades básicas población completa y del medioambiente.

## REFERENCIAS

**ABC COLOR: Crean la Cámara de Comercio Paraguay México, para potenciar el acceso de empresarios al Mercosur.** Asunción, 2021. Disponible em: <<https://www.abc.com.py/nacionales/2021/07/23/crean-la-camara-de-comercio-paraguay-mexico-para-potenciar-el-acceso-de-empresarios-al-mercosur/>>. Acceso em: 8 ago. 2021.

**ABC COLOR: Desborde del lago de la República y arroyo Acaraymi causa inundaciones.** Asunción, 31 jan. 2021. Disponible em: <https://www.abc.com.py/este/2021/01/31/desborde-del-lago-de-la-republica-y-arroyo-acaraymi-causa-inundaciones/>. Acceso em: 05 maio 2021

**ABC COLOR: Solo cinco ambulancias en Alto Paraná.** Asunción, 20 ago. 2019. Disponible em: <https://www.abc.com.py/edicion-impresia/interior/2019/08/20/solo-cinco-ambulancias-en-alto-parana/>. Acceso em: 30 maio 2021.

**ABC COLOR: Sin reformas no habrá desarrollo.** Asunción, maio 2021. Disponible em: <https://www.abc.com.py/edicion-impresia/editorial/2021/05/30/sin-reformas-no-habra-desarrollo/>. Acceso em: 01 set. 2021.

**ABC COLOR: Inauguran la quinta planta de partes para automóviles en nuestro país.** Asunción, 19 nov. 2015. Disponible em: <https://www.abc.com.py/edicion-impresia/economia/inauguran-la-quinta-planta-de-partes-para-automoviles-en-nuestro-pais-1428438.html>. Acceso em: 15 ago. 2021.

ABENTE BRUN, Diego; BORBA, Dionisio (Orgs.). **El Reto del Futuro**. Asunción: Mercurio, 2011.

ACHUCARRO, Guillermo; *et al.* **Con la soja al cuello 2019: Informe sobre Agronegocios en Paraguay**. Asunción: BASE-IS, 2019.

AGULLO, Juan. A The Tri-Border Area of Parana and COVID-19: A Tale Of Two Bridges in the South American Hinterland. **Borders in Globalization Review**, v. 2, n. 1, p. 21–24, 2020.

ALVAREZ, Hector Samuel. **DEL CAMPO A LA CIUDAD: LA MIGRACIÓN Y LA BUSQUEDA DE NUEVAS OPORTUNIDAD ES**. 2018. 61 f. TCC (Graduação) - Curso de Drusa, Ilaesp, Unila, Foz do Iguaçu, 2018.

ARECO, Abel; *et al.* **Con la soja al cuello 2018: Informe sobre Agronegocios en Paraguay**. Asunción: BASE-IS, 2018.

ASTORGA, Marcos; PRIETO, Fernando; GARCIA-CALABRESE, Monserrat; *et al.* **ANÁLISIS ESPACIAL MULTITEMPORAL DE LA EXPANSIÓN URBANA EN CIUDAD DEL ESTE, PARAGUAY**. [s.l.: s.n.], 2020.

ÁVILA, Claudia; GARCÍA, Lis. **ATLAS DEL AGRONEGOCIO EN PARAGUAY**. Asunción: BASE-IS, 2019.

BECKER, Bertha K. Agricultura de subsistencia, nueva agricultura y hambre en América Latina: una visión a partir del Brasil. *In: Propiedad, actividad agraria y medio ambiente en España y América Latina: Actas del VII Coloquio de Geografía Rural: ponencias y excursiones, 1995, ISBN 84-7801-307-5, págs. 147-169.* [s.l.]: Servicio de Publicaciones, 1995, p. 147–169. Disponible em:

- <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2057005>>. Acesso em: 01 set. 2021.
- BIEL, Robert. **Sustainable Food Systems: The Role of the City**. UCL Press, 2016.
- BM (Asunción) (org.). **El Banco Mundial en Paraguay: Paraguay: panorama general**. 2020. Disponível em: <https://www.bancomundial.org/es/country/paraguay/overview#1>. Acesso em: 04 set. 2021.
- BRASIL. Fgts. Caixa. **O que é o FGTS?: fundo de garantia do tempo de serviço**. Fundo de Garantia do Tempo de Serviço. Disponível em: <https://www.fgts.gov.br/Pages/sobre-fgts/visao-geral.aspx>. Acesso em: 30 jun. 2021.
- BORDA, Dionisio; ARCE, Lucas; BIRCH, Melissa. **Estado y economía en Paraguay. 1870-2010**. Asunción: CADEP, 2011.
- BORDA, Dionisio; CABALLERO, Manuel. **Crecimiento y Desarrollo Económico en Paraguay: Balance y Propuestas para una Economía Sostenible e Inclusiva**. Asunción: CADEP, 2020.
- BORDA, Dionisio; GONZÁLEZ, Cynthia; RAMÍREZ, Julio; PERERA, Marcelo. **Comportamiento del empleo e ingresos en el Paraguay: análisis de una década (1997-2008)**. Asunción: CADEP, 2011.
- CARVALLO, Luiz. **CUT fará parceria de organização sindical no Paraguai: com apoio de entidades locais e da argentina, central quer mapear situação das maquilas**. Com apoio de entidades locais e da Argentina, Central quer mapear situação das maquilas. 2017. CUT. Disponível em: <https://www.cut.org.br/noticias/cut-fara-parceria-de-organizacao-sindical-no-paraguai-7692>. Acesso em: 30 jun. 2021.
- CANAL PRO. **Paraguay es la China de Sudamérica, según Bloomberg**. Asunción: [s.n.], 2017. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=iPcv8SEoO3Y>>. Acesso em: 10 ago. 2021.
- CAUSARANO, Mabel. **Paraguay: Regiones metropolitanas fronterizas. Una puesta al día**. Santiago: CEPAL, 2011.
- CARRIÓN, Fernando. **“Economía de frontera: una atracción fatal”**. En *Fronteras* 7:1. FLACSO. Ecuador: FLACSO, 2011.
- CEPAL. **La economía del cambio climático en el Paraguay**. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2014.
- CIUDAD del Este: **Urbanismo**. Gobernación de Alto Paraná. Disponível em: <http://www.altoparana.gov.py/v0/index.php/ciudad-del-este?limitstart=0>. Acesso em: 02 set. 2021.
- CUERO, Julieta Martínez. **La subcontratación como estrategia de rentabilidad para el capital transnacional: la industria maquiladora en Tijuana, 1990-2017**. Análisis económico, v. XXXIII, n. 84, p. 143–167, 2018.
- DECIDAMOS. **¿QUIÉNES PAGAN Y PARA QUÉ SIRVEN LOS IMPUESTOS? Decidamos Paraguay**, 2016. (“FORTALECIMIENTO DE ACCIONES DE FISCALIDAD EN PARAGUAY”). Disponível em: <[www.decidamos.org.py](http://www.decidamos.org.py)>.
- DELOITTE. **Haciendo Negocios en Paraguay**. Una mirada general. Asunción, 2019.
- DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC). Asunción, 2019.

- DGEEC. Resultados Anuales Departamentales. EPHC 2017-19. Asunción, 2020.
- DGEEC. **Migración Interna**. Resultados del censo 2002. Fernando de la Mora, 2005
- DGEEC. **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI):** una aproximación a la pobreza estructural. Asunción, 2012.
- DUTRÉNIT, Gabriela; VERA-CRUZ, Alexandre O. **Technological capability accumulation in the ‘maquila industry’ in Mexico**. Cadernos EBAPE.BR, p. 1–16, 2005.
- DOUGLAS, Bruce; MALINOWSKI, Matthew. Brazil Worries the ‘China of South America’ Is Eating Its Lunch. **Bloomberg.com**, 2017. Disponible em: <<https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-01-09/brazil-worries-the-china-of-south-america-is-eating-its-lunch>>. Acceso em: 10 ago. 2021.
- ELGERT, Laureen. Can ‘responsible’ soy production justify the concentration of land in Paraguay? A critical analysis of five claims about environmental, economic, and social sustainability. **Land Deal Politics Initiative**, p. 25, 2012.
- EL SURTI: Relatos de explotación laboral en Paraguay en nombre de «ponerse la camiseta» de la empresa..** Asunción, 15 jul. 2020. Disponible em: <https://elsurti.com/poder/scroll/2020/07/15/en-el-trabajo-tenia-que-aguantar-las-ganas-de-orinar/>. Acceso em: 21 ago. 2021.
- FABIO, Yolanda Vázquez. **La Maquila en Paraguay**. UNFPA, v. 14, n. 29, 2004. (Población y Desarrollo). Disponible em: <<https://revistascientificas.una.py/ojs/index.php/rp/article/view/704>>. Acceso em: 5 ago. 2021.
- FAO STAT. Onu. **Paraguay: rural and urban population**. Rural and urban population. 2021. Disponible em: <http://www.fao.org/faostat/en/#country/169>. Acceso em: 05 abr. 2021.
- FISCHER, Sara; PALAU, Tomás; PÉREZ, Noemia. Inmigración y Emigración en el Paraguay 1870 - 1960. **BASE-IS**, n. 90, p. 40, 1997.
- FOGEL, Ramón. La región de la Triple Frontera: territorios de integración y desintegración. **Sociologías**, n. 10, p. 270–290, 2008.
- FOGEL, Ramón; ET AL. Efectos socio ambientales del modelo neo extractivista de desarrollo. **FLACSO**, p. 56, 2018.
- FOGEL, Ramón Bruno. Desarraigo sin proletarización en el agro paraguayo. **Iconos. Revista de Ciencias Sociales**, n. 63, p. 37–54, 2019.
- GABINETE SOCIAL. **Presentación estructurada de la propuesta general del sistema de protección social del Paraguay**. Asunción: Py, 2019. 92 p. (1).
- GALEANO, Luis A.; ET AL. **TENDENCIAS RECIENTES DE LA MIGRACIÓN INTERNA**. Asunción: FLACSO, 2017. Disponible em: <<https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:54c4d878-8955-4878-bd5f-7801eb0485ec>>. Acceso em: 12 jun. 2020.
- GLAUSER, Marcos. **Extranjerización del territorio paraguayo**. Asunción: BASE-IS, 2009.
- GONZÁLEZ, Arturo; ORTIGOZA, Eduardo; LLAMOSAS, Cecilia; *et al.* Multi-criteria analysis of

economic complexity transition in emerging economies: The case of Paraguay. **Socio-Economic Planning Sciences**, v. 68, p. 100617, 2019.

GONZÁLEZ, Myrian. Desigualdades sociales en Paraguay: Cuando el Estado protege solo los derechos de clases privilegiadas (Sistematización). *In*: “**Salud, enfermedad y pobreza urbana. Estudio de los procesos de salud, enfermedad y atención de las familias en la periferia sur de Asunción**”. Asunción: Centro de Documentación de Estudios, 2018. Disponible em: <<https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:71d6ff4b-4543-489e-8e90-e5e18e330ecd>>. Acceso em: 10 abr. 2021.

GUILLÉN, Raúl Rodríguez. Globalización y fronteras culturales. **Casa del Tiempo**, México, v. 1, n. 1, p. 1-11, set. 2003. UAM. Disponible em: <http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2003/rodriguez.html>. Acceso em: 30 jun. 2021

HALPERN, Gerardo (Org.). **Migrantes: Perspectivas (críticas) en torno a los procesos migratorios del Paraguay**. Asunción: Ápe Paraguay, 2011.

IMAS, Victor. **SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA EN PARAGUAY**: Sistema de indicadores y línea de base. Asunción: CADEP, 2019.

JARA, Victor Hugo. **ESTUDIO DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO EN UNA FÁBRICA TEXTIL EN EL DEPARTAMENTO DE ALTO PARANÁ**. 2019. 130 f. TCC (Graduação) - Curso de Cps, Ilaesp, Unila, Foz do Iguaçu, 2019.

JIMÉNEZ, Ricardo. **CRIMINALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA INFORMAL EN LAS FRONTERAS SUDAMERICANAS: ESTUDIO DE CASO DE LA TRIPLE FRONTERA DEL PARANÁ Y LA TRIPLE FRONTERA CENTRAL SUR ANDINA**. PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM INTEGRAÇÃO CONTEMPORÂNEA DA AMÉRICA LATINA (PPGICAL), UNILA, Foz do Iguaçu, 2018.

KRESSER, Chris. **Harmful or Harmless: Soy Lecithin**. Chris Kresser. 2013. Disponible em: <<https://chriskresser.com/harmful-or-harmless-soy-lecithin/>>. Acceso em: 12 may. 2021.

**LA NACIÓN: Bajos impuestos atraen a empresas brasileñas**. Asunción, 30 maio 2016. Disponible em: <https://www.lanacion.com.py/2016/05/31/bajos-impuestos-atraen-a-empresas-brasilenas/>. Acceso em: 20 ago. 2021.

LÓPEZ, José Francisco. Taylorismo **Economipedia.com**, 15 de abril, 2020.

MALDONADO, Luis. **PRODUCCION DE SOJA EN EL PARAGUAY**. [s.l.: s.n.], 2015.

MARTÍNEZ CUERO, Julieta; UNAM. La subcontratación como estrategia de rentabilidad para el capital transnacional: la industria maquiladora en Tijuana, 1990-2017. **Análisis Económico**, v. 33, n. 84, p. 143–167, 2018.

MASCHI, Livia. Injerencias en los procesos espaciales en ciudades brasileñas dinamizadas por el agronegocio: el caso de Primavera do Leste. **Polis, Revista Latinoamericana**, v. 53, p. 171–181, 2019.

MASI, Fernando. MAQUILA EN PARAGUAY: ni boom ni crash. **Economía y Sociedad: ANÁLISIS DE COYUNTURA MENSUAL**, Asunción, v. 1, n. 51, p. 16-18, jun. 2017. Mensual. Iniciativa Think Tank.

MASI, Fernando. Sector informal y cuentapropismo en el Paraguay. **Economía y Sociedad**: revista de análisis, Asunción: DGEEC, v. 1, n. 7, p. 1-25, jun. 2002. Disponível em: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/cadep/20160721055241/7.pdf> Acesso em: 05 julho. 2021.

MATHEWS, Gordon; LINS RIBEIRO, Gustavo; ALBA VEGA, Carlos (Orgs.). **Globalization from Below: The World's Other Economy**. New York: Taylor & Francis Group, 2012. Disponível em: <https://www.routledge.com/Globalization-from-Below-The-Worlds-Other-Economy/Mathews-Ribeiro-Vega/p/book/9780415535090>>. Acesso em: 19 maio 2021.

MERA, Carolina; HALPERN, Gerardo. Migraciones Internacionales: Repensando las ciudades y sus políticas. **Revista Latina de Sociología**, p. 98–125, 2011.

Ministerio de Hacienda (org.). **Perfil Económico y Comercial del Paraguay**. Asunción: Py, 2020.

MONTE, Raúl. **Las empresas maquiladoras en el Paraguay**: Convenio de cooperación entre la Central Unitaria de Trabajadores Auténtica (CUT-A) de Paraguay y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) Brasil. Asunción. Diciembre 2017.

MORALES, Josefina. LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN MÉXICO BAJO EL TLCAN 1993-2013. In: **Neoliberalismo en América Latina. Crisis, Tendencias y Alternativas**. 1ª. Asunción: CLACSO, 2015, p. 316.

MORINIGO, *et al.* **La matriz histórica del problema de la tierra en la sociedad paraguaya**. Revista NovaPolis. N° 10, 2005.

MOLINIER, Lila. PARAGUAY. EL RETORNO NEOLIBERAL. AVANCES Y TENSIONES DE UN PROYECTO MÁS DEPENDIENTE Y DESIGUAL. In: **Neoliberalismo en América Latina. Crisis, Tendencias y Alternativas**. 1ª. Asunción: CLACSO, 2015, p. 316.

MTESS. **ANÁLISIS SOBRE LOS PRINCIPALES INDICADORES DE EMPLEO AL 2DO TRIMESTRE DE 2020.**: Paraguay y países de la región. Asunción: Observatorio Laboral, 2020. 19 p. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponível em: [https://www.mtess.gov.py/application/files/1515/9830/5950/Analisis\\_mercado\\_laboral\\_paraguay\\_y\\_region\\_24-8-2020\\_VF.pdf](https://www.mtess.gov.py/application/files/1515/9830/5950/Analisis_mercado_laboral_paraguay_y_region_24-8-2020_VF.pdf). Acesso em: 1 ago. 2021.

RABOSSO, Fernando. CIUDAD DEL ESTE AND BRAZILIAN CIRCUITS OF COMMERCIAL DISTRIBUTION. In: MATHEWS, Gordon (ed.). **Globalization from Below: the world's other economy**. New York: Taylor & Francis Group, 2012. p. 54-68.

RABOSSO, Fernando. Dinámicas económicas en la Triple Frontera (Brasil, Paraguay y Argentina). In: CARRIÓN (comp.). **Seguridad, planificación y desarrollo en las regiones transfronterizas**. Quito : FLACSO, (IDRC-CRDI), 2013. p. 167- 193.

RABOSSO, F. **Dimensões da espacialização das trocas: a propósito de mesiteros e sacoleiros em Ciudad del Este**. Ideação. Revista do Centro de Educação e Letras, Foz do Iguaçu, v. 6, n. 6, p.151-176, 2004.

RÍOS, Cynthia González. **La Informalidad Formalizada**. CADEP, 2010. Disponível em: <http://www.cadep.org.py/2010/07/la-informalidad-formalizada/>. Acesso em: 21 maio 2021.

RODRIGUES, Luiz F. **“OLHA O ALHO!” A CIDADE DE FRONTEIRA NOS PASSOS DO SUJEITO**. 2016. 137 f. TCC (Graduação) - Curso de Geografia, Instituto Latino Americano de

Tecnologia, Infraestrutura e Território, Unila, Foz do Iguaçu, 2016.

RIQUELME, Quintín; KRETSCHMER, Regina. **CONCENTRACIÓN DE TIERRAS Y PRODUCCIÓN EN PARAGUAY**. Análisis comparativo de los censos agropecuarios de 1991 y 2008. Asunción, 2016.

RUIZ, HUGO. Paraguay quiere ser la China de Sudamérica. **ABC Color**, 2016. Disponible em: <<https://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/paraguay-quiere-ser-la-china-de-sudamerica-1461357.html>>. Acesso em: 8 ago. 2021.

REUVEN S., AVI-YONAH. Globalization and Tax Competition: Implications for Developing Countries. **BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**, p. 13, 2001.

RIQUELME, Marcial; FOGEL, Ramón. **Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza**. Asunción: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI), 2005.

RODERO *et al.* “**Salud, enfermedad y pobreza urbana. Estudio de los procesos de salud, enfermedad y atención de las familias en la periferia sur de Asunción**”. Asunción: Centro de Documentación de Estudios, 2018. Disponible em: <<https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:71d6ff4b-4543-489e-8e90-e5e18e330ecd>>.

ROJAS VILLAGRA, Luis. HISTORIA Y ACTUALIDAD DEL NEOLIBERALISMO EN PARAGUAY. In: **Neoliberalismo en América Latina. Crisis, Tendencias y Alternativas**. 1ª. Asunción: CLACSO, 2015, p. 316.

ROJAS, Gustavo. INTEGRACIÓN PRODUCTIVA PARAGUAY - BRASIL: Nuevos Pasos en el Relacionamento Bilateral. In: **FRONTEIRAS e relações internacionais**. Curitiba: Ithála, 2015, p. 151–174.

ROJAS, Gustavo. Los Incentivos a la Inversión en Paraguay. Una mirada a la maquila. En: **Incentivos fiscales en la América Latina**. 1ª Edición. Pp.16-38. ISP-FES. 2019.

RUIZ OLAZAR, Hugo. Paraguay quiere ser la China de Sudamérica. **ABC Color**, 2016. Disponible em: <<https://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/paraguay-quiere-ser-la-china-de-sudamerica-1461357.html>>. Acesso em: 8 ago. 2021.

ODDONE, Hugo (Org.). **Perfil Migratorio de Paraguay**. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2011.

OHNSORGE, Franziska; YU, Shu (ed.). **The Long Shadow of Informality: challenges and policies**. Washington: Banco Mundial, 2021. 350 p. Disponible em: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org). Acesso em: 20 maio 2021.

OIM (Switzerland). International Organization For Migration (org.). **INTERNATIONAL MIGRATION LAW: glossary on migration**. Geneva: UN, 2019. (1813-2278). Disponible em: [www.iom.int](http://www.iom.int). Acesso em: 06 mar. 2021.

OIM. **MIGRACIÓN EN EL PARAGUAY**. Asunción, 2010. Disponible em: <<https://paraguay.iom.int/es/node/15>>. Acesso em: 10 ago. 2021.

OLIVEIRA, Gustavo; HECHT, Susanna. Sacred groves, sacrifice zones and soy production:

globalization, intensification and neo-nature in South America. **The Journal of Peasant Studies**, v. 43, n. 2, p. 251–285, 2016.

PALAU, Tomás; CABELLO, Daniel; RULLI, Javiera; *et al.* **Los Refugiados del Modelo Agroexportador: Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas**. Asunción: BASE-IS, 2007.

PALAU, Tomás. **Los impactos socioambientales de la soja en Paraguay**. Asunción: BASE-IS, 2012.

PALAU, Tomás; HEIKEL, María Victoria. **Los campesinos el Estado y las empresas en la frontera agrícola**. 2. ed. Asunción: BASE-IS, 2016.

**Paraguay aspira a ser “la China del Mercosur”**: entrevista con Ricardo Scaglia. Uruguay: En Perspectiva, 2016. (35 min.), P&B. Disponível em: <[https://www.youtube.com/watch?v=O4jdDe-e5tI&ab\\_channel=EnPerspectiva](https://www.youtube.com/watch?v=O4jdDe-e5tI&ab_channel=EnPerspectiva)>. Acesso em: 12 ago. 2021.

PEREYRA, Nicolás. **Ao margem do Paraná**: análise urbana da região de foz de iguaçu (br), cidade de leste (py) e presidente franco (py). 2017. 82 f. TCC (Graduação) - Curso de Arquitetura e Urbanismo, Ilatit, Unila, Foz do Iguaçu, 2017.

PY2 Líderes: **¿Cómo será la economía en 2021?** Asunción: Abc Color, 2021. Youtube (58 min.), Youtube, son., color. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=9juKZAJmYsE>. Acesso em: 30 maio 2021.

SANTOS, Milton. **O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana**. Sao Paulo: Universidade de Sao Paulo, 1978.

SERAFINI, Verónica. **Elites y Captura del Estado. Paraguay: un estudio exploratorio**. Asunción: Decidamos, 2017. Disponível em: <<https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:836eb324-7dd8-4c3c-936c-ddea353f9cce>>. Acesso em: 13 nov. 2020.

SERAFINI, Verónica; ITURBE, Clara. **LOS INCENTIVOS A LA INVERSIÓN EN PARAGUAY**. **Decidamos Paraguay**, p. 40, 2020.

**SEMINARIO REGIONAL “JUSTICIA FISCAL EN AMÉRICA LATINA**. Asunción: Decidamos, 23 jul. 2019. Disponível em: <https://www.decidamos.org.py/2019/noticia/seminario-regional-justicia-fiscal-en-america-latina-incentivos-a-cambio-de-nada/>. Acesso em: 15 set. 2021.

SETRINI, gustavo; BORDA, Dionisio; GONZÁLEZ, Cynthia; *et al.* **TRANSICIÓN AGRARIA EN PARAGUAY**. Evidencias empíricas y explicaciones teóricas. Asunción: CADEP, 2020.

TELESUR (Televisión Del Sur). **Pachamama: La soja de la Ira**. 2013 (documentário). Disponível em: <<http://videos.telesurtv.net/video/405901/pachamama-405901>>. Acesso: 2007/2021

TUCKER, Jennifer. **Contraband City: Geographies of Extralegal Work and Life in Paraguay’s Frontier Economy**. Doctor of Philosophy in City and Regional Planning and the Designated Emphasis, University of California, Berkeley, 2016.

TUCKER, Jennider. **City-stories**: Narrative as diagnostic and strategic resource in Ciudad del Este, Paraguay. University of California, Berkeley, 2015.

UNFPA PY (Paraguay). Onu (org.). **Urbanización y metropolización: un campo para políticas públicas.** Joparé, Asunción, n. 27, p. 1-8, jan. 2007.

**ULTIMA HORA: CDE: 20 viviendas afectadas por crecida del río Paraná.** Asunción, 20 jan. 2018. Disponible em: <https://www.ultimahora.com/cde-20-viviendas-afectadas-crecida-del-rio-parana-n1129718.html>. Acceso em: 14 abr. 2021.

**ULTIMA HORA: Según el MIC, en dos años se instalaron.** Asunción, 17 ago. 2015. Disponible em: <https://www.ultimahora.com/segun-el-mic-dos-anos-se-instalaron-n922397.html>. Acceso em: 04 set. 2021.

**ULTIMA HORA: Industriales rechazan la intención de aumentar el salario mínimo.** Asunción, 24 set. 2016. Disponible em: <https://www.ultimahora.com/industriales-rechazan-la-intencion-aumentar-el-salario-minimo-n1026446.html>. Acceso em: 20 ago. 2021.

VALDÉS, Alejandro José Piera. **Paraguay: Desafíos más allá de la estabilidad macroeconómica.** 2021. Abogados GHP. Disponible em: <https://www.ghp.com.py/blog/paraguay-desafios-mas-alla-de-la-estabilidad-macroeconomica>. Acceso em: 04 set. 2021

VARGAS, Mauricio. Informality in Paraguay : Macro-Micro Evidence and Policy Implications. **IMF**, Disponible em: <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Informality-in-Paraguay-Macro-Micro-Evidence-and-Policy-Implications-43417>>. Acceso em: 26 maio 2021.

VÁZQUEZ, Fabricio. Ciudades Intermedias y Sustentabilidad Urbana en Paraguay. **CADEP**, 2013.

VÁZQUEZ, Fabricio. Diferencias regionales y dinamismo productivo en Paraguay: la nueva organización económica del territorio. *In: Diferencias regionales y dinamismo productivo en Paraguay: la nueva organización económica del territorio.* Asunción: CADEP, 2011.

VÁZQUEZ, Fabricio. Transformaciones territoriales en Paraguay: rupturas y recomposiciones regionales. **Geografía del Paraguay**, 2010.

VILLAGRA, Luis. **Actores del Agronegocio en Paraguay.** Asunción: BASE-IS, 2005.

VILLAGRA, Luis; GUEREÑA, Arantxa. **YVÝ JARA: Los Dueños de la tierra en Paraguay.** Asunción: OXFAM, 2016.

VILLAGRA, Luis. **Latifundistas del siglo XXI.** Informe especial n° 9. Abril, 2017.

VILLAGRA, Luis. **Rompamos el Silencio.** Texto cedido por el autor y publicado anteriormente en el libro Actores del agronegocio en Paraguay, Asunción, 2009. Abril, 2010.

ZARACHO, Gustavo. **Derecho al empleo: flexibilización y desregulación laboral por la vía de los hechos.** Derechos humanos en Paraguay 2005. Asunción: CODEHUPY, 2005